

**Formas y dinámicas organizativas de REMABAY, COINZOPROAZI y  
ASOMAU. Una apuesta de Trabajo en red para el fortalecimiento organizativo  
de UTRASD**

**Katy Morales Osorio  
Jhonatan Humanez Rocha**

**Universidad de Cartagena  
Facultad de Ciencias Sociales y Educación  
Programa de Trabajo Social**

**Cartagena de Indias**

**2018**

**Formas y dinámicas organizativas de REMABAY, COINZOPROAZI y  
ASOMAU. Una apuesta de Trabajo en red para el fortalecimiento organizativo  
de UTRASD**

**Katy Morales Osorio  
Jhonatan Humanez Rocha**

**Docente orientadora  
Carmenza Jiménez Torrado**

**Universidad de Cartagena  
Facultad de Ciencias Sociales y Educación  
Programa de Trabajo Social**

**Cartagena de Indias**

**2018**

## **AGRADECIMIENTOS**

### **JHONATAN HUMANEZ ROCHA**

Gratitud a Dios y a todas las fuerzas del universo, primeramente, por haberme dado la fuerza para emprender esta aventura de la vida, y la travesía de este proyecto de investigación.

Gracias infinitas a mi compañera, amiga y confidente Katy Yohana Morales Osorio, quien ha sido un motor, motivación y ejemplo de responsabilidad y perseverancia en cada paso y decisión de este proyecto como también co-constructora de mi vida académica con sus ideales comprensivos y dialógicos, como también el valor de la amistad y el compartir la vida misma.

Gracias a la profesora Carmenza Jiménez Torrado, docente, tutora, amiga y acompañante de academia como formadora, sembrando siempre el valor y el significado de las relaciones humanas en cada esfuerzo por permanecer fiel al reconocimiento de capacidades humanas y al diálogo permanente.

Gracias a mi madre, amiga, consejera, confidente Victoria Padilla Pestana, quien con su templanza, paciencia y esperanza ha puesto todo su empeño por llevarme a creer que las cosas se obtienen con esfuerzo y paciencia, que cuando uno siembra con amor recoge en abundancia. Que cada paso que se da en la vida debe ser pleno y consiente, siempre dejando huellas de servicio y de amor.

Gracias a mi familia, por contribuir en mi formación con su apoyo incondicional, moral y ético. Por enseñarme el camino de la responsabilidad y el ser un ciudadano de bien.

Mil gracias, a las mujeres de UTRASD Bolívar, ya que sin ellas no hubiese sido posible este proyecto de investigación. Por enseñarme a valorar los esfuerzos del día a día como mujeres negras, mostrándome el respeto por las diferencias, por los derechos, por las tradiciones afro. Gracias porque en cada palabra transmitida en esta investigación me enseñaron a compartir la vida, a tejer relaciones horizontales y por, enseñarme más a mí que yo a ustedes.

## **KATY YOHANA MORALES OSORIO**

Agradezco a mi familia por el inmenso amor y apoyo incondicional brindado. Especialmente a mi madre por su sapiencia para la vida y a mi padre por su comprensión  
inimaginable.

Gracias a mis amigos y compañeros de vida, especialmente a mi amado “*Cuarteto*”, por enseñarme lo bonito de la vida, asumida en colectividad.

Gracias a Carmenza Jiménez Torrado, amiga, tutora y una de las mujeres más inteligentes que conozco, por permitirme crecer emocional y profesionalmente a su lado.

Gracias al Grupo de investigación Estudios de Familias, Masculinidades y Femenidades, por permitirme ser parte del mismo, aprender y siempre crecer.

Gracias al Programa de Trabajo Social, a la Escuela Nacional Sindical, al Centro de Atención Laboral- CAL Cartagena, por confiar en mis capacidades y permitirme potenciarlas desde la institucionalidad que representan.

Y finalmente, pero no menos importante, muchísimas gracias al Sindicato Unión de Trabajadoras Afrodescendientes del Servicio Doméstico “UTRASD”, por abrirme sus corazones, enseñarme a mirar mi profesión con otros ojos, a tejer alteridad y sobre todo a no olvidar las resistencias y luchas de todas las mujeres indelebles de la historia.

## TABLA DE CONTENIDO

Formas y dinámicas organizativas de REMABAY, COINZOPROAZI y ASOMAU. Una apuesta de Trabajo en red para el fortalecimiento organizativo de UTRASD .....	1
Formas y dinámicas organizativas de REMABAY, COINZOPROAZI y ASOMAU. Una apuesta de Trabajo en red para el fortalecimiento organizativo de UTRASD .....	2
AGRADECIMIENTOS .....	3
TABLA DE CONTENIDO .....	5
LISTADO DE TABLAS .....	8
INTRODUCCIÓN.....	9
<b>1. CONTEXTO INSTITUCIONAL DE LA PRÁCTICA.....</b>	<b>16</b>
1.1. Reflexiones en torno al campo de prácticas .....	22
<b>2. SOBRE LA DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>26</b>
2.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	26
2.1.1. Breve estado de la cuestión .....	26
2.1.2. Objeto de estudio .....	36
2.1.3. Formulación del problema .....	38
2.1.4. Aproximaciones al Estado del arte .....	38
2.2. OBJETIVOS .....	44
2.2.1. Objetivo general .....	44
2.2.2. Objetivos específicos .....	44
<b>3. DE LOS FUNDAMENTOS TEÓRICO-CONCEPTUALES Y REFERENTES NORMATIVOS.....</b>	<b>45</b>
3.1. Fundamentos Teóricos Y Conceptuales.....	45
3.2. Referente Normativo.....	58
<b>4. DE LOS FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS.....</b>	<b>64</b>
Se refiere a una noción personal que se yuxtapone con una noción de orden público: regla y transgresión, ante lo cual las mujeres han instado acciones.....	69
<b>5. DE LOS HALLAZGOS Y LAS REFLEXIONES .....</b>	<b>71</b>
5.1. DE LOS RESULTADOS .....	71
<b>5.2. De las motivaciones, resistencias, luchas y tensiones, para poder crear colectivo entre mujeres.....</b>	<b>73</b>

5.2.1. De la visibilización como estrategia de reflexión política, en clave sorora .....	74
5.1.2. Poner en marcha los sueños y las ideas, para movilizarse unidas.....	75
5.2.3. De sus motivaciones más entrañables.....	84
5.2.4. De las resistencias y luchas más recurrentes, lo propio en diálogo .....	85
5.2.5. De las tensiones y obstáculos más avivantes en sus procesos organizativos .....	91
5.2.6. El lugar de las organizaciones sociales legalmente constituidas, desde las bases comunitarias.....	98
5.2.6.1. Comprendiendo a las mujeres como <i>centro de acción y reflexión</i> .....	100
<b>5.3. Visibilizar los desafíos de las tres organizaciones para su incidencia política.</b>	<b>102</b>
<b>5.3.1. Según el objeto social y tipología de cada organización.....</b>	<b>107</b>
5.3.1.1. Organizaciones Territoriales .....	109
5.3.1.2. Organizaciones Funcionales.....	109
5.3.1.3. Organizaciones Gremiales .....	109
5.3.1.4. Organizaciones De Economía Solidaria. ....	110
5.3.2. Según el territorio que habitan.....	114
<b>5.3.3. Según las trayectorias organizativas de las mujeres</b> .....	<b>117</b>
<b>5.3.4. Desafíos organizativos de las mujeres en Bolívar</b> .....	<b>120</b>
<b>5.4. Trabajo en red para la transformación social. una mirada desde el quehacer del Trabajo social y su compromiso ético .....</b>	<b>123</b>
<b>5.4.1. Acciones que fortalecen los procesos organizativos desde sentires solidarios y participativos de las mujeres en Bolívar .....</b>	<b>123</b>
<b>5.4.2. Redes personales y colectivas.....</b>	<b>127</b>
<b>5.4.3. De los procesos organizativos.....</b>	<b>133</b>
5.4.3.1. <i>Retomando un proceso ya avanzado: REMABAY</i> .....	133
5.4.3.2. <i>De las organizaciones emergentes</i> .....	134
5.4.3.3. <i>De las organizaciones reconstructoras</i> .....	136
<b>5.4.4. Construyendo agenda conjunta. Juego de agenda común para la paz desde los territorios.....</b>	<b>140</b>
<b>5.4.5. Redes de apoyo: sensibilizando escenarios propios .....</b>	<b>142</b>
<b>5.4.6. Reflexionando el aporte del Trabajo en red.....</b>	<b>147</b>
<b>6. CONCLUSIONES.....</b>	<b>150</b>

6.1. Aproximación a nuevas formas de participación.....	150
6.2. La incidencia alcanzada a través de la participación .....	152
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>156</b>

## LISTADO DE TABLAS

<b>Tabla 1: Matriz normativa</b> .....	<b>62</b>
<b>Tabla 2: matriz categorial</b> .....	<b>69</b>



## INTRODUCCIÓN

Esta propuesta investigativa se despliega desde el ejercicio de la práctica académica de dos estudiantes del Programa de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena, en convenio interinstitucional con la Escuela Nacional sindical, a través del Centro de Atención Laboral- CAL- Cartagena, siendo el resultado de un proceso investigativo con ASOMAU, REMABAY Y COINZOPROAZI, organizaciones de base comunitaria de la ciudad de Cartagena y el departamento de Bolívar, ubicadas en el barrio Ciudad del Bicentenario y los Corregimientos de Bayunca y Zipacoa, y hacen parte de la base social del Sindicato *Unión de Trabajadoras Afrocolombianas del Servicio Doméstico “UTRASD”*, el cual es un sindicato con subdirectiva en el departamento de Bolívar.

El objetivo general de esta investigación fue provocar escenarios de reflexión y acción con la participación de las mujeres de REMABAY, COINZOPROAZI Y ASOMAU, para el análisis de las formas y dinámicas organizativas desde una perspectiva de género y enfoque étnico- racial, para el trabajo en red como estrategia de fortalecimiento organizativo a la Subdirectiva Unión de Trabajadoras Afrocolombianas del Servicio Doméstico (UTRASD) en Bolívar, retornando el interés hacia la base social del sindicato. Como objetivos específicos, se propusieron reconocer las motivaciones, luchas, resistencias y tensiones que tienen las mujeres de estas organizaciones de base comunitaria, como negras, para reflexionar sobre el escenario público-privado; visibilizar los desafíos de sus organizaciones, para la incidencia política y promover un trabajo en red desde estas, para el fortalecimiento de UTRASD-Bolívar.

En primera instancia, es importante tener en cuenta que lo público-privado se ha presentado como una dicotomía, donde la esfera pública representa las decisiones tomadas en colectivo, que determinan o direccionan el rumbo de un Estado; y por otra parte, se ha relegado la esfera privada al lugar donde habitan o se recogen las emociones, pensamientos, secretos y todo aquello considerado íntimo y personal,

que no le compete a nadie más que al propio sujeto. Esta dicotomía también se relaciona con la distribución histórica de roles para hombres y mujeres, generando limitaciones al pleno desarrollo de ambos géneros, pues mientras los hombres son atribuidos a la esfera pública, imaginados como seres dotados -persé- para la toma de decisiones políticas en el escenario de lo público, las mujeres han sido relegadas al plano privado, de la intimidad y responsables directas de lo que sucede en el ámbito doméstico, de allí que gran parte de las mujeres insertas en el mercado laboral, están vinculadas al trabajo doméstico remunerado.

Este sector del Trabajo Doméstico Remunerado, históricamente no ha tenido la valoración y el reconocimiento que merece en la sociedad, se da en medio de condiciones laborales ubicadas en los márgenes del derecho laboral, lo cual, vinculado a diversos sistemas de discriminación, desigualdad de género y las condiciones de pobreza de la ciudad, agudizan la realidad de quienes ejercen este trabajo. Y hoy esa interacción dicotómica con el ámbito doméstico desde una visión tradicional, está en el camino de la redefinición para desencadenar posibles rupturas a reafirmaciones dominantes de exclusión de género, construyendo procesos emancipatorios que transiten en los escenarios donde se genera la reflexión dicotómica. Muestra de ello son los esfuerzos de organizaciones sociales y diversas instituciones por aportar a esta transformación, además de la conformación en Bolívar de una subdirectiva del sindicato Unión de Trabajadoras Afrocolombianas del Servicio Doméstico (UTRASD).

Si bien, hoy en Bolívar se cuenta con esta subdirectiva de UTRASD, el cual es un espacio de sindicato asumido como posibilidad de organización para la incidencia política, transformación de las discriminaciones e injusticias sociales que se viven desde el sector del trabajo doméstico remunerado, donde las mujeres que conforman esta subdirectiva han comprendido la importancia de este espacio organizativo para el contexto local, y para ellas como mujeres, no obstante, también es posible reconocer que el sindicato como espacio de encuentro entre las mujeres

para la estrategia de dialogo social y político, requiere nutrirse y revisarse de manera constante, además, pensarse la posibilidad de construir mayor horizontalidad, aterrizado a las particularidades de los contextos locales; así mismo, no debe perderse de vista que muchas de las socias de UTRASD, Bolívar son mujeres lideresas comunitarias, quienes desde sus bases sociales pueden aportar mucho más a este trabajo sindical, el cual es una realidad que refleja conquista de los derechos de las mujeres.

En este sentido, es importante poner atención a un acompañamiento emergente para la base social del sindicato, esto se traduce a fijar la atención en propiciar, reconocer y/o fortalecer otros espacios organizativos de base comunitaria, desde donde se fortalezcan autonomías, se propicie el ejercicio de ciudadanías y se trabaje cohesión social para continuar tejiendo en red este proceso sindical, enfatizando en una propuesta alternativa de entenderlos, lo cual es posible sustentarlo desde organizaciones de base comunitaria.

Así, REMABAY, COINZOPROAZI y ASOMAU son organizaciones de base comunitaria de Bayunca, Zipacoa y Ciudad del Bicentenario, respectivamente. Hacen parte de la base social del Sindicato de UTRASD en Bolívar, el cual ha sido apoyado por la Universidad de Cartagena desde su conformación, a través del Programa de Trabajo Social y el Grupo de Investigación “Estudios de Familias, Masculinidades y Feminidades”. Por ello, desde la orilla de Trabajo Social, es importante recuperar la línea base de este proceso, con la intención de potenciarlo, pues se requiere como profesión retornar a la sensibilidad, a preguntarse por los procesos comunitarios que se tejen para la resistencia y transformación social desde los contextos cercanos.

Destacando que Trabajo Social como disciplina-profesión de las Ciencias Sociales, está llamada a aportar al desarrollo de las sociedades, promoviendo la transformación de sus realidades, mediante el ejercicio de praxis desplegado con

base en los diversos elementos contextuales que configuran y dinamizan el entramado social.

El ejercicio profesional de esta disciplina se corresponde con un proyecto político alternativo, pensado para potenciar autonomías, reconocimiento de injusticias y visibilización de resistencias sociales, tan importantes hoy. Por ello, desarrolla acciones fundamentadas teórica, epistemológica, ética, política y metodológicamente, en articulación con diversos actores y actoras de la sociedad, quienes son asumidos como interlocutores válidos, esperando y confiando que nuestro aporte disciplinar sea, ante todo, contra hegemónico.

En consonancia, esta propuesta de investigación sustenta su postura en un enfoque cualitativo de investigación, fundamentado epistemológicamente en los paradigmas histórico-hermenéuticos y crítico-social y en las tendencias de Trabajo Social Crítico y Trabajo social Decolonial, una conexión necesaria dada la complejidad del interés investigativo. Es Crítico social en tanto sitúa su interés en la lucha histórica de poderes, en las contradicciones sociales que ello genera, insertando su intervención social en medio de tensiones; de allí su carácter político que conlleva a la profesión a tomar postura ante las situaciones que se presentan, remarcando así su compromiso con las bases sociales para aportar a la construcción de sociedades más humanas y justas desde el ámbito de la emancipación social. Y Opción decolonial porque se permite soñar y vivir otra realidad, pues si se piensa en las condiciones de vida de las mujeres participantes, el transitar por la conformación de organización de base comunitaria es un paso hacia esa transformación histórica de relegación y/o dicotomía entre espacio público y privado para hombres y mujeres.

Esta *Opción*<sup>1</sup> a Trabajo Social también le permite resignificar desde la Academia la manera de producir ciencia social, teniendo en cuenta que el conocimiento es

---

<sup>1</sup> GÓMEZ, Esperanza. Investigación decolonial desde Trabajo Social. 2015.

también una forma de dominación, de ejercer poder sobre otros y perpetuar jerarquizaciones sociales; requiere renovarse desde miradas innovadoras, por ello es fundamental su sustento en las luchas sociales de este Continente y adentrarse al interior de las diversas formas de organización social, tejidas desde los intersticios de nuestra dinámica social.

Así, la metodología propuesta, se enmarca desde un diseño de investigación cualitativo y el método de Investigación Acción Participativa (IAP), la cual se desarrollará a partir de cinco momentos metodológicos.

Con esta propuesta de investigación también se espera aportar a las metodologías de Trabajo Social Comunitario, situándose desde un *Trabajo en Red*, que busque desarrollar acciones de empoderamiento y desarrollo comunitario, dando cuenta de procesos dinámicos de cambio social y resaltando experiencias propias de trabajo en equipo, como apuesta política que sitúa a las y los sujetos como promotores de acciones sobre el ejercicio de sus ciudadanías. Estas acciones se configuran bajo trabajos en red, porque desmontan la solidez del individualismo y procura la gestión colaborativa, cooperativa y solidaria necesaria en ejercicios comunitarios, permitiendo la participación activa al interior de sus bases.

La recolección de la información se hizo a través de técnicas que priorizaran la voz de las participantes del proceso, en tanto es inspirado en la IAP, por lo cual también se vivieron momentos de gestión, unos planeados durante la fase de diseño de la propuesta y otros que fueron emergiendo y se consideraron pertinentes abordar durante el desarrollo de la investigación. Las técnicas utilizadas, fueron entrevistas semiestructuradas y grupo focal, las cuales permitieron aproximarse a las vivencias y los significados que las mujeres atribuyen a los procesos organizativos en sus vidas. El criterio de selección de las participantes estuvo orientado por las condiciones de: mujeres que expresaran el interés por construir y/o fortalecer sus organizaciones comunitarias, en este sentido ser fundadoras de la misma, estar activas en sus organizaciones y tener la disponibilidad para su participación.

Las entrevistas semiestructuradas permitieron aproximarse a las historias de vida de las mujeres, desde el reconocimiento de sus identidades étnicas, como lideresas comunitarias y sus trayectorias organizativas, identificando las formas y los tipos. Además, reflexionar sobre las interacciones sociales al interior de sus organizaciones y el impacto y articulación que estas han tenido en todas las dimensiones de sus vidas, desde los significados que ellas les atribuyen, a partir de unas motivaciones, resistencias, luchas y tensiones que ellas viven al enfrentarse a la dicotomía de lo público-privado, que atraviesa sus vidas a partir de pensamientos y enseñanzas hegemónicas sobre el ser y poder de las mujeres, siendo las organizaciones de base comunitaria una posibilidad y una estrategia de estas para tejer puentes de articulación y romper con la dicotomía, para hacer incidencia política.

La técnica del grupo focal, permitió profundizar en sus motivaciones, resistencias, luchas y tensiones como mujeres, para construir organizaciones de base comunitaria de mujeres para mujeres, y garantizar su participación activa en las mismas. Con esta técnica se dio prioridad al dibujo como estrategia interactiva, a partir de los principios de la cartografía corporal. Fue un espacio donde primaron la creatividad, el dialogo y la reflexión, además emergió la pertinencia de generar un espacio de encuentro inter-organizativo para fortalecer la intención de consolidar una red de trabajo.

El encuentro inter-organizativo logró realizarse solo con dos de las tres organizaciones participantes de la investigación. Nuevamente se priorizó el diálogo y se recurrió al juego como estrategia. Se discutieron de manera central los ejes de *prácticas y saberes populares*, los cuales fueron elementos de análisis que emergieron en el proceso y permitieron el intercambio de las estrategias de acción propias de cada organización, además de socializar las motivaciones personales y colectivas puestas en escena, a través del dialogo deliberativo.

La información recolectada en este momento metodológico del proceso, fue procesada a partir de matrices y su codificación, para el análisis intratextual y microanálisis.

Por consiguiente, el capítulo de los resultados de la investigación está organizado con los hallazgos de la investigación, de manera congruente a los objetivos trazados en la misma; cada subcapítulo articula los hallazgos, reflexiones, postulados teóricos y aportes disciplinares para Trabajo Social. Iniciando con un apartado para la reflexión dicotómica de lo público-privado, construida en la teoría, a partir de las motivaciones, resistencias, luchas y tensiones de las mujeres participantes de la investigación; seguido de los desafíos que como organizaciones sociales de mujeres enfrentan para su incidencia política y finalmente, sus estrategias de acción para un trabajo en Red entre estas tres organizaciones, en miras de fortalecerse internamente y retroalimentar el proceso sindical de UTRASD-Bolívar.

## 1. CONTEXTO INSTITUCIONAL DE LA PRÁCTICA

El desarrollo de este año social y/o práctica académica se orienta desde el marco institucional con la participación de diversos actores.

Para iniciar, como estudiantes de la Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Sociales y Educación, Programa de Trabajo Social se realiza un rastreo de los objetivos institucionales, a los cuales en calidad de estudiantes se responden.

Así, el Programa de Trabajo Social es el más antiguo de la costa del Caribe Colombiano, con acreditación de alta calidad; cuya *MISIÓN* es la formación de Trabajadores (as) Sociales con alta calidad profesional, capaces de intervenir de manera responsable y creativa en espacios y proyectos de interacción social en la localidad, la región y el país, en razón de su sólida fundamentación epistemológica, ética, política, teórica y metodológica, a partir de procesos académicos flexibles, investigativos, de docencia problematizadora, de proyección social y compromiso con el desarrollo humano integral, y como *VISIÓN* se propone mantenerse hacia el año 2020 como el programa Líder en la formación de Trabajadores (as) Sociales en la región del Caribe colombiano y ser reconocido en Colombia y América Latina por el desempeño profesional de sus egresados, la solidez de la labor investigativa, la pertinencia de su proyección en el contexto, la calidad y compromiso de su cuerpo docente y la idoneidad como órgano consultor de entidades estatales y no gubernamentales en la formulación de políticas y planes de desarrollo social.

Dentro del plan de estudios del Programa está contemplado un año social o practicas académicas correspondientes a IX y X semestre.

En correspondencia, el desarrollo de esta práctica profesional se realiza en Convenio interinstitucional con el Centro de Atención Laboral, sede Cartagena, reconociendo que los Centros de Atención Laboral (CAL)<sup>2</sup> son una estrategia

---

<sup>2</sup> <http://calcolombia.co/nosotros/que-hacemos/>



nacional de la Escuela Nacional Sindical (ENS)<sup>3</sup>, que pretende aportar al fortalecimiento de organizaciones sindicales, en la vía de la defensa de los derechos de las y los trabajadores, impulsando la inserción en la agenda social la lucha por reivindicar y reconocer los derechos laborales y la promoción de libertad sindical.

Los CAL, operan a partir de las líneas de Asesoría jurídica, Atención Psicosocial y Asesoría sindical.

Tienen como *Misión* consolidarse a nivel nacional como institución que aporta al país en materia de defensa de derechos laborales, además de proyectarse a nivel social como posibilidad de cooperación hacia las problemáticas socioeconómicas de las y los trabajadores del país y, como *visión*: En el año 2017, en cada departamento del país, las centrales sindicales tendrán un CAL, generando una cobertura de atención a nivel nacional, gracias al fortalecimiento de la infraestructura, el mejoramiento de la capacidad de acción y la consolidación de relaciones con diferentes actores sociales y políticos para la defensa de los derechos laborales, de la seguridad social, protección a la libertad sindical y formalización laboral, consolidándose los CAL como instituciones pioneras en el fortalecimiento de las organizaciones sindicales y la atención jurídica y sicosocial a trabajadores y trabajadoras del país.

Ejerciendo su práctica, desde el apoyo a las nociones de Trabajo Decente y Trabajo Digno, lo cual se inscribe desde el marco de los DDHH, y el de la dignificación de la persona humana, se constituye el derecho al Trabajo en una sociedad capitalista y neoliberal, que monopoliza la mano de obra en formas y sistemas de producción devastadores, que tiranizan y esclavizan a los seres humanos, haciendo de estos un producto de mano barata, utilizada al vaivén del mercado laboral.

Esto cobra sentido desde dos dimensiones, tanto “espacial” como “temporal”, que ordena de manera vertical una forma de distribución de la condición laboral y que

---

<sup>3</sup> <http://www.ens.org.co/conocenos/asi-somos/>

determinan el valor de la mano de obra, minimizándolas de manera caricaturesca a costos y beneficios, y estableciendo faltas de reconocimiento y redistribución de la misma, de forma injusta, ahondando en una brecha clasista y de género que responde a un sector cada vez más rico, y unos más pobres, donde las masas sociales se mantienen bajo esta última condición.

Desde una instancia macro-social, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se presenta como organismo de la ONU para la defensa del derecho al trabajo decente. De esta manera, lo define así:

El trabajo decente sintetiza las aspiraciones de las personas durante su vida laboral. Significa la oportunidad de acceder a un empleo productivo que genere un ingreso justo, la seguridad en el lugar de trabajo y la protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración social, libertad para que los individuos expresen sus opiniones, se organicen y participen en las decisiones que afectan sus vidas, y la igualdad de oportunidades y trato para todos, mujeres y hombres.<sup>4</sup>

Así, el trabajo decente se establece como un programa en la OIT que reconoce el trabajo inclusivo y justo en una aldea globalizada para reducir la pobreza:

El empleo productivo y el trabajo decente son factores clave para alcanzar una globalización justa y reducir la pobreza. La OIT ha elaborado un programa para la comunidad del trabajo que se basa en la creación de empleo, los derechos en el trabajo, la protección social y el diálogo social, con la igualdad de género como un objetivo transversal.

El sentido de urgencia entre los responsables políticos internacionales – sobre todo a raíz de la crisis financiera y económica mundial de 2008 – es cada vez mayor: es apremiante proporcionar empleos de calidad asociados a la protección social y al respeto de los derechos en el trabajo, a fin de alcanzar un crecimiento económico sostenible e inclusivo y erradicar la pobreza.<sup>5</sup>

En general, el concepto de Trabajo Decente (TD), acuñado por el director general de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) Juan Somavía en 1999, hace

---

<sup>4</sup> Organización Internacional del trabajo “OIT”. Trabajo decente. 2017. Disponible en internet: <http://www.ilo.org/global/topics/decent-work/lang--es/index.htm>

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p.1

referencia a la focalización de las acciones de esta organización en cuatro objetivos estratégicos que son los que dan forma y contenido al concepto:

- Los principios y derechos en el trabajo, que él reafirma como mandato histórico de la OIT expresado en sus convenciones.
- La focalización en la creación de empleo como un mandato político, señalando que después de los derechos humanos fundamentales, el acceso al empleo es la mayor aspiración de la gente, insistiendo en que el empleo es el primer paso para escapar de la pobreza y de la exclusión social
- La protección social como un mandato ético de la OIT que debe conjugarse en palabras de Somavía con un mandato creativo para lograr ampliar el sistema de protección social hacia los sectores excluidos. Esta protección debe además estar considerada en una visión más compleja de la seguridad: la seguridad de las personas, la capacidad para resolver el conjunto de situaciones que hacen que una familia, una comunidad o un grupo humano, viva sin temor, sin riesgos. A esta noción de seguridad socioeconómica la denomina “seguridad de la gente”.
- El tripartismo y el diálogo social, como un mandato organizativo de la OIT, un diálogo influyente que este cimentado en una sólida organización de las y los trabajadores, una fuerte organización de los empleadores, un ministerio de trabajo fuerte y que posea estructuras modernas de administración del trabajo.

Toda la estrategia se presenta como una alternativa transversal para la dignificación de la persona humana y la búsqueda de herramientas más inclusivas del trabajo, en condiciones más humanas y menos esclavizantes, para llevar acciones coordinadas frente a programas que movilicen estrategias de integralidad en lo que se denomina los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) adoptados por la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York el 25 septiembre de 2015, lo cual insta de la siguiente manera:

Durante la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre 2015, el trabajo decente y los cuatro pilares del Programa de Trabajo Decente – creación de empleo, protección social, derechos en el trabajo y diálogo social – se convirtieron en elementos centrales de la nueva Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. El Objetivo 8 de la Agenda 2030 insta a promover un crecimiento económico inclusivo y sostenible, el pleno empleo productivo y el trabajo decente, y será un ámbito de actuación fundamental para la OIT y sus mandantes. Además, otros aspectos clave del trabajo decente están ampliamente presentes en las metas de muchos de los otros 16 objetivos de la nueva visión de desarrollo de las Naciones Unidas. Las declaraciones de los líderes y los planes de acción del G20, el G7, la Unión Europea, la Unión Africana y otros organismos regionales y multilaterales también confirman la importancia del trabajo decente para salir de la crisis y el desarrollo sostenible.<sup>6</sup>

Todas estas acciones son concebibles por razón de su universalidad y de órganos rectores, de dicha norma que regula su cumplimiento y sanciona su no aplicabilidad.

Por tal manera, estas acciones y recomendaciones son acatadas en cada nación, inscritas en la misión de la defensa de los derechos. Tal es el caso de Colombia, donde la legislación, fundante de su Constitución, matricula e incorpora los derechos humanos fundamentales. Por ello, la organización del Gobierno Nacional Colombiano, en una de sus divisiones: el Ministerio del Trabajo, constituye la regulación del trabajo en el país y su supervisión en el territorio, para acatar en simultaneo las acciones pertinentes a las sancionadas por la ONU, OIT en las estrategias de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y trabajar en dichas formas y promoción del trabajo decente.

Al respecto, la Ministra del trabajo: Griselda Janeth Restrepo Gallego dice,

El Ministerio de Trabajo no está concebido para apagar incendios, sino para construir acuerdos, promover el empleo digno, proteger los derechos de 22 millones de colombianos en capacidad de trabajar, construir más y mejores empresas, fomentar la calidad del talento humano y buscar que en Colombia no haya un solo trabajador sin protección social.

El Ministerio de Trabajo no está dedicado a arreglar confrontaciones, autorizar despidos masivos y asumir actitudes pasivas frente a las inequidades de género.

Su objetivo es generar empleos de calidad -con derechos a la protección social-, construir acuerdos con el propósito de lograr una paz laboral duradera, capacitar y formar el talento humano y convertir el trabajo como eje del desarrollo humano.

---

<sup>6</sup> OIT.

Se está librando una lucha sin precedentes para erradicar la informalidad, la desprotección social, el trabajo infantil, la ausencia de un verdadero sistema de inspección, vigilancia y control para proteger los derechos fundamentales del trabajador, la debilidad en los programas de reentrenamiento y la intermediación laboral indebida.

Además, es necesario fortalecer las organizaciones sociales y sindicales con el fin de tener interlocutores válidos para que exista un verdadero puente de encuentro entre empleadores y trabajadores.

El trabajo es la verdadera fuerza que impulsa el progreso de la gente, es decir, del país, y el objetivo de esta cartera es proteger los derechos de los 22 millones de colombianos en condiciones de trabajar.<sup>7</sup>

Es así como el “Ministerio del Trabajo,” toma la línea del derecho al trabajo digno y decente como estrategia gubernamental para la protección de los derechos laborales y garantizar la inclusión al trabajo de millones de colombianas y colombianos.

Además, por tales motivos en la filosofía de la Escuela Nacional Sindical reza como mecanismo de defensa de los derechos laborales, para restablecer el derecho al Trabajo y la libertad sindical en Colombia; genera rutas de atención para el ejercicio de los derechos laborales en Colombia y cómo estos se ven afectados por la monopolización de la mano de obra y las condiciones de los empleados y trabajadores colombianos.

Reconociendo “*que el trabajo es fuente de dignidad personal, estabilidad familiar, paz en la comunidad, democracias que actúan en beneficio de todos, y crecimiento económico, que aumenta las oportunidades de trabajo productivo y el desarrollo de las empresas*”.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup>MINTRABAJO. Presentación del Ministerio. 2017. Disponible en internet: <http://www.mintrabajo.gov.co/web/guest/el-ministerio/nuestra-funcion/presentacion-del-ministerio>

<sup>8</sup> ESCUELA NACIONAL SINDICAL. Filosofía del Trabajo Decente. 2017. <http://www.ens.org.co/conocemos/asi-pensamos/medicion-de-politicas-publicas-de-trabajo-decente/filosofia-del-trabajo-decente/>

## 1.1. Reflexiones en torno al campo de prácticas

Situados en el marco de los Derechos Humanos, y más específicamente en los derechos laborales como contexto del campo de prácticas, donde se instala el año social de dos estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena, que a su vez despliegan su acción en: uno de los estudiantes desde la figura del CAL Cartagena para la defensa de los derechos laborales individuales y colectivos, poniendo de base el acompañamiento la organización sindical, y la segunda instalación, desde la Escuela Nacional Sindical, donde el acompañamiento en campo<sup>9</sup> del sindicato de mujeres de UTRASD Bolívar es fundamental para el desarrollo de esta práctica social. Si bien es cierto, que el Centro de Atención Laboral como CAL, es una estrategia de puesta en marcha de la defensa de los derechos laborales de trabajadores y trabajadoras en el país, desplegado por la Escuela Nacional Sindical, como también la creación y promoción de grupos sindicales para mejores condiciones laborales digna y la formalización laboral del mismo.

Por consiguiente, los intereses institucionales del Programa de Trabajo Social de la UDC, enmarca intereses de investigación e intervención en los campos de esta práctica con la línea estratégica de acción del grupo de investigación Estudios de Familias, Masculinidades y Femenidades, desde la línea: Mujeres, Géneros e Instituciones, articulados con el CAL y su línea de Formación sindical, y la ENS como se describe en el contexto institucional arriba mencionado.

Todo esto cobra sentido, a la hora de instalar acciones en el campo de la práctica, cuando los estudiantes de Trabajo Social puedan comprender y descifrar que son “actores en movimiento” como lo nombra Carmenza Jiménez Torrado<sup>10</sup> en su documento inédito, a saber, que:

---

<sup>9</sup> El campo, es asumido en esta investigación desde el pensamiento de Bourdieu: el escenario donde contantemente se entrecruzan intereses, tensiones y conflicto de carácter instituciones, colectivos e individuales de la estructura social. Bourdieu, Jean Pierre. El sentido práctico. 1984. Pp. 1-227.

<sup>10</sup> Docente tutora. Universidad de Cartagena, Programa de Trabajo Social.

Es la urgencia por interconectar al estudiante con su **campo** de la práctica entendiéndolo como actor en movimiento. Desde ésta experiencia se puede plantear que éste es el reto más complejo de afrontar en una práctica estudiantil.<sup>11</sup>

Comprender estas relaciones y dinámicas de interconectar lo institucional y la institución en el accionar del campo de la práctica es algo complejo, ya que se necesita de una reflexión constante de las formas en el que los estudiantes de Trabajo social asumen su práctica, donde se aprende a articular la teoría-práctica, con acciones innovadoras que dotan de sentido el quehacer de Trabajo Social en el campo de la práctica.

Esto conlleva a una primera reflexión, y es que el campo de la práctica deba ser entendida como el espacio para articular teoría-práctica-innovación-contexto, y a su vez, comprender el papel del estudiante como actor en movimiento. Dicho de otra manera, el campo de práctica debe convertirse en el escenario de encuentro entre lo institucional (práctica), institución (de donde se asume el lugar de la práctica) y estudiantes. Esto permitirá, que dicho proceso se vaya comprendiendo como aprovechamiento de los recursos sociales que están dados en dichas instituciones para que, con acciones claras, nuevas y acordes a la teoría y metodologías de las ciencias sociales, se puedan lograr procesos de intervención e investigación en el ejercicio de la práctica misma.

Comprender que las dinámicas del campo de práctica asumida desde los estudiantes y sus esfuerzos por comprender dicho papel en movimiento deben llevar a articular las teoría-acción desde Trabajo Social con el contexto institucional y el campo mismo, permitiendo que, el ejercicio de los Derechos Humanos asumidos como línea primordial donde se instala, en este caso la práctica, y en consecuencia la propuesta de la presente investigación es un deber ético y político que reacciona a formas más claras de inclusión social en la sociedad.

---

<sup>11</sup> Jiménez, Carmenza. De Los Avances Producidos Desde En El Área De Derechos Humanos Prácticas Formativas Del Trabajo Social. Facultad De Ciencias Sociales Y Educación Universidad De Cartagena. Documento inédito en construcción sin publicar. P. 9

Así entendida, el estudiante mismo podrá avanzar en su proceso de formación profesional con miras a responder a las exigencias del trabajo, pero con propuestas críticas e innovadoras que ayuden a reflexionar el quehacer del Trabajo social en la práctica para un mejor ejercicio de su ser personal.

Muchas de las acciones emprendidas desde el campo de practica pueden ser entendidas desde dos aspectos fundamentales para el estudiante. Lo primero sería, el saber profesional aportado por su formación académica en su institución universidad fundamentado por epistemologías, metodologías y herramientas para la articulación del abordaje de las realidades sociales que lo dotan de un saber especializado y la segunda será el saber empírico otorgado por la experiencia en el campo de practica a través de las interacciones o vínculos relacionales entre las instituciones que hacen presencia en el campo, como también de los sujetos y sujetas en el marco de su investigación en la comunidad.

Las condiciones laborales en las que se instalan los agentes sociales, en algunos casos, se presentan con sin sabores y exigencias que no son acordes con estímulos positivo para un mejor aprovechamiento del recurso humano y satisfacción personal. Es decir, que condiciones labores poco estimulan el quehacer responsable del trabajo profesional y que muchas veces no conlleva una satisfacción personal o motivación dada. La relación laboral justamente remunerada es un gran principio de condiciones laborales dignas para los trabajadores y trabajadoras. Desde ese mismo interés, se ve la realidad en las que muchas mujeres negras de nuestras comunidades del contexto de Bolívar se le atribuyen practicas injusta de un trabajo poco valorado, y que carece de formalizaciones laborales. Ahora bien, dicho discurso histórico asumidos desde los imaginarios de la sociedad y de las mujeres mismas, dan pie para la reflexión y preguntarnos por los derechos laborales individuales y colectivos, exigidos por las mimas mujeres, pero desde la organización sindical. Es ahí donde cobra sentido el interés de preguntarse desde la investigación como procesos del ejercicio de prácticas de Trabajo Social, dar cuenta de ¿por qué se organizan las mujeres en Bolívar?



Por eso, al articular todos estos procesos en el campo de práctica y comprendiendo el contexto institucional donde se instala desde los derechos humanos, específicamente el de los derechos laborales, se generan los intereses que denotan un esfuerzo por reconocer y entender el entramado social que se dinamiza y procuran la transformación social hacia realidades y problemáticas sociales complejas.

## **2. SOBRE LA DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

### **2.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

Aproximarse a los procesos de organización social promovidos en las comunidades participantes de esta propuesta investigativa, es fundamental para aportar al reconocimiento de diversas estrategias sociales que intentan desde sus particularidades fisurar la estructura social y generar transformaciones sociales.

Además, Trabajo Social como disciplina y profesión de las Ciencias Sociales, comprende lo importante de abrirse a “ver” lo nuevo para él, es decir, romper con el esquema tradicional de estipular y presuponer las realidades sociales, como si estas no fueran dinámicas y flexibles, olvidándose además de las influencias de los contextos en los actores sociales y viceversa; lo cual puede llevar a concebir a la profesión como la creadora de soluciones sociales, por sí misma, donde solo emanan verdades absolutas, pensadas de manera unidireccional y fragmentada.

Por ello, se hace pertinente recapitular los esfuerzos, acciones e investigaciones que anteceden a esta, además de intentar aproximarse a las dinámicas y experiencias organizativas tejidas desde diversos contextos internacionales, nacionales y locales.

#### **2.1.1. Breve estado de la cuestión**

Al interrogar desde un contexto organizativo de las mujeres, el Informe Final-Consultoría, coordinado por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP) “Estudio del Enfoque Territorial para el empoderamiento de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe”<sup>12</sup> constituye un esfuerzo por abordar un análisis al empoderamiento económico de las mujeres rurales pobres, para proponer un enfoque integral que propicie la participación de las mujeres en la lucha

---

<sup>12</sup> CLICHE, Gilles; RANABOLDO, Claudia y SERRANO, Claudia. Enfoque territorial para el empoderamiento de las mujeres rurales. América Latina y el Caribe. Informe de consultoría. 2015.

contra el hambre y la pobreza. Como análisis transversal están los aportes conceptuales y políticos del enfoque territorial de desarrollo y enfoque de género, puntualizando en el estudio de caso de cuatro países: Colombia, Perú, Guatemala y Chile.

En el estudio<sup>13</sup>, se plantea que América Latina es la representación de un continente contradictorio y heterogéneo, donde conviven realidades de profundas diferencias. Se destaca la perdurabilidad de la pobreza y precariedad social e institucional en el continente. Ante esta realidad se vienen realizando esfuerzos por posicionar en las agendas sociales y políticas de los Estados el enfoque de género, para promover un campo de análisis a la realidad del continente a partir de la distribución de roles sociales entre hombres y mujeres, a sabiendas de las condiciones particulares de discriminación, injusticias y pobrezas, sustentadas en gran medida, en las relaciones de desigualdad e inequidad social basadas en género; pese a los esfuerzos realizados, sigue existiendo en el continente una realidad social, cultural, política y económica anclada en el tiempo, articulada a la historicidad de relegación para las mujeres al espacio privado, lo cual agudiza su situación en el mundo.

Tal como lo sugiere Taborga,

En el plano de las desigualdades de género, si bien en la última década el número de personas pobres ha disminuido, los hogares con jefatura femenina siguen siendo más pobres que los encabezados por los hombres, y se registra un aumento marcado de proporción de mujeres jefas de hogar en las familias indigentes. Las mujeres continúan teniendo menor acceso al mercado laboral, menores ingresos, escaso acceso a la seguridad social y siguen sobrecargadas con el trabajo doméstico. En otras palabras, aun cuando la condición social de las mujeres ha mejorado en el mundo entero, perduran severas brechas de desigualdad en numerosos campos.<sup>14</sup>

Desde el plano de las desigualdades basadas en género que según Taborga, existe una relación interconectada entre mujeres y trabajo doméstico, en gran medida por los procesos de socialización en los cuales hombres y mujeres crecen, esto se da

---

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p.8

<sup>14</sup> *Ibíd.*, P. 11. Retoma a Taborga (2010) cifras del Banco Mundial 2012, Observatorio de Igualdad de Género, CEPAL 2011

porque *“las relaciones de género permean la forma como cada ser vive la infancia, sus tareas centrales, su corporalidad, la vinculación escolar, el uso de la vivienda, el acceso a los espacios públicos y a los privados, el tiempo libre, las diversiones, el vestido y en general toda la vida cotidiana”*<sup>15</sup>. Por lo cual no se puede desconocer la alta vinculación de las mujeres y en particular las de la ruralidad al trabajo doméstico no pago y remunerado.

Teniendo en cuenta que los diversos estudios sobre las mujeres rurales resaltan siempre la responsabilidad casi exclusiva de ellas en las tareas reproductivas y esta situación la plantean como causante de la baja participación femenina en la fuerza laboral rural. Así lo expresa, por ejemplo, el Banco Mundial:

La participación de la mujer rural en la fuerza laboral se sitúa muy por debajo de la del hombre rural y de la de la mujer urbana, debido, entre otros factores, a su actividad en el ámbito doméstico. A diferencia de las zonas urbanas, la mujer rural suele ser la única responsable del trabajo doméstico. Esto, añadido al gran número de dependientes en áreas rurales debido a las altas tasas de fertilidad, limita la participación de la mujer en actividades productivas.<sup>16</sup>

Lo anterior es importante puesto que las organizaciones participantes en esta investigación están relacionadas a espacios urbanos, pero también rurales. Además, esto es una situación que también requiere análisis desde las relaciones entre la globalización, exclusión e inserción en la economía mundial, al respecto Silvia Berger, afirma que

Los efectos de la globalización en el empleo y en los salarios implican una tendencia hacia una mayor inclusión de las mujeres en la economía remunerada, pero **bajo condiciones de explotación** relacionadas con la competencia intensa entre los países por su tajada en el mercado de exportaciones intensivas en mano de obra. No es de sorprender que haya pruebas de que el crecimiento de las exportaciones de bienes intensivos en mano de obra, así como el crecimiento económico, han sido más rápidos en aquellos países que tienen las diferencias salariales por sexo más amplias. Es especialmente significativo que aún en algunas de las economías

---

<sup>15</sup> PUYANA, Yolanda. Ni sólo campesinas, ni sólo ciudadinas. Revista En otras palabras. P, 51.

<sup>16</sup> FARCH, María Adelaida y PÉREZ, Edelmira. Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. En: Cuadernos de Desarrollo Rural. 2004. P, 146.

asiáticas de crecimiento más rápido, las diferencias salariales, sólo explicadas por la discriminación –a igualdad de tareas y calificación-, no se hayan reducido<sup>17</sup>.

Además, como también lo propone Celia Amorós,

Todo aquello que se devalúa se feminiza –y a la inversa- y, en la medida en que proliferan situaciones laborales devaluadas, revisten las características del tradicional trabajo doméstico transpuesto a los espacios y los tiempos del capitalismo de la era de la globalización... La ‘economía del trabajo doméstico fuera del hogar’ asume su sentido lit ¿eral al reclutar masivamente mujeres<sup>18</sup>.

Por ello no es de extrañar que, si se revisan las cifras relacionadas al trabajo, en Colombia para el trimestre de julio-septiembre del 2017 –por ejemplo-, la proporción de la población total inactiva de la población en edad de trabajar (PET) es de 35,9%, la cual, al desagregar por género, para hombres y mujeres tiene una proporción de 25,5% y 45,9% respectivamente. Además de esta población económicamente inactiva, el 60% de los hombres estaba dedicado a estudiar, mientras que para las mujeres hay un porcentaje del 57%, dedicada a oficios del hogar.<sup>19</sup>

Tal y como se ha mencionado anteriormente, esa feminización histórica de los trabajos del hogar ha generado diversos impactos en la vida de las mujeres, uno de estos ha sido la dedicación al trabajo doméstico remunerado. Entendiendo por trabajo doméstico remunerado, aquel

trabajo realizado para o dentro de un hogar o varios hogares. Este trabajo puede incluir tareas como limpiar la casa, cocinar, lavar y planchar la ropa, el cuidado de los niños, ancianos o enfermos de una familia, jardinería, vigilancia de la casa, desempeñarse como chofer de la familia, e incluso cuidando los animales domésticos.<sup>20</sup>

---

<sup>17</sup> CASANOVAS, Lluís. Lejos del trabajo digno: la vida laboral de mujeres vinculadas al Trabajo Doméstico Remunerado (TDR) en Cartagena de Indias. En: Observatorio de Derechos Sociales y Desarrollo. 2012. P, 10.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, P, 11. Retoma a Celia Amorós. Mujeres e imaginarios de la globalización. Reflexiones para una agenda teórica global de feminismo. Homo Sapiens Ediciones. Santa Fe. Argentina. 2008

<sup>19</sup> DANE. Boletín técnico: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). 2017. Disponible en internet: [http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech\\_inactividad/bol\\_eje\\_inac\\_jul17\\_sep17.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_inactividad/bol_eje_inac_jul17_sep17.pdf)

<sup>20</sup> OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO. Convenio 189 Trabajo Decente para las Trabajadoras y los Trabajadores Domésticos. 2011

Este convenio de la OIT fue ratificado por Colombia, cobijando al sector del Trabajo doméstico del país, lo cual implica que se deben adoptar diversas estrategias que garanticen que el trabajo decente sea una realidad para este sector. Reconociendo que es un sector del trabajo rodeado de condiciones laborales precarias, las cuales agudizan las desigualdades sociales basadas en género.

Siendo muchos los estudios promovidos desde el interés investigativo del mundo del cuidado: dimensión remunerada. Tal es el caso del diagnóstico “Barriendo la invisibilidad de las trabajadoras domésticas afrocolombianas en Medellín”<sup>21</sup>, realizado en conjunto por la Corporación Escuela Nacional Sindical (ENS) y la Corporación Afrocolombiana de Desarrollo Social y Cultural (CARABANTÚ), en el cual se realiza una descripción de las condiciones laborales de las trabajadoras domésticas en hogares de Medellín, quienes en su mayoría son mujeres afrocolombianas, por lo cual emerge la condición étnico racial como factor determinante para la discriminación en este sector del trabajo.

Además, muchas de las 120 mujeres que participaron del estudio provienen de otros sectores del país (mayormente del Chocó), quienes migran a la ciudad principalmente en busca de oportunidades laborales y por el conflicto armado interno, así, ante la necesidad de generar sustento económico para ellas y sus familias terminan vinculándose específicamente a este sector del trabajo por diversos motivos.

Algunas de sus condiciones laborales y socioeconómicas están ligadas a su bajo nivel de escolaridad y que la mayor oferta de trabajo en la ciudad para esta población se da desde los oficios no calificados, son fundamentalmente madres cabeza de familia, viven entre los estratos socioeconómicos 1 y 2, la modalidad de contrato que más se destaca es por días, siendo contratadas para realizar más de una función, tales como limpieza, cuidado de niños, niñas, adultos mayores y

---

<sup>21</sup> Corporación Escuela Nacional Sindical (ENS) y la Corporación Afrocolombiana de Desarrollo Social y Cultural (CARABANTÚ). Diagnostico Condiciones De Trabajo Decente De Las Trabajadoras Domésticas Afrocolombianas En La Ciudad De Medellín. 2013

mascotas, preparación de alimentos, lavar y planchar. Sumado a ello, cuentan con una hora de entrada, más no de salida, lo cual genera sobre cargas en la trabajadora, quienes laboran mayoritariamente entre 9 y 10 horas diarias y, la situación se agudiza para las trabajadoras de modalidad interna, quienes llegan a laborar entre 10 y 18 horas diarias, entre otras condiciones que se conocieron con el estudio.

Por ello, con la intención de caminar hacia la transformación estructural de estas condiciones en las cuales circula el sector del trabajo doméstico, se crea en el año 2013 el sindicato Unión de Trabajadoras Afrocolombianas del Servicio Doméstico (UTRASD)<sup>22</sup>.

Comprometidos con el mundo del trabajo y desde el concepto de trabajo decente, la Escuela Nacional Sindical sigue estudiando las condiciones del sector, articulando sus análisis al mundo del cuidado y a las luchas sociales que de este se despejan, lo cual es posible constatarlo en algunos de sus estudios posteriores, tales como “De cuidados y descuidos. *La economía del cuidado en Colombia y perspectivas de política pública*”, el cual es un estudio sistemático de los resultados de la Encuesta Nacional de Usos del Tiempo (ENUT), para contribuir al esfuerzo por posicionar la Economía del Cuidado en agenda social para política pública en Colombia; reconociendo la invisibilización y desvalorización que el trabajo de cuidado de las mujeres ha tenido históricamente en Colombia, por lo cual

Para explicar esta negación se requiere entender el entramado histórico de los sistemas de relaciones de género en las múltiples dimensiones culturales, económicas, sociales y políticas de la sociedad colombiana, que la tradición del pensamiento feminista y los estudios de género han develado en las últimas décadas<sup>23</sup>.

Es en esta vía que el estudio en cuestión problematiza desde el trabajo de cuidados, sus dimensiones remunerada y no remunerada, para pensarse reflexivamente,

---

<sup>22</sup> Acceso en: <http://www.trabajadorasdomesticas.org/empleadas-xm-domesticas-xm/sindicato-utrasd.html>

<sup>23</sup> OSORIO, Viviana. De cuidados y descuidos. *La economía del cuidado en Colombia y perspectivas de política pública*. Medellín: Escuela Nacional Sindical, 2015, p. 9

acciones transformadoras de estos márgenes de invisibilización desde un marco de reconocimiento y redistribución, abordado desde una perspectiva de derechos y realizando aportes a partir de estudios de casos con auxiliares de vuelo, madres comunitarias y trabajadoras domésticas remuneradas.

Así mismo, la investigación “Mujeres, pobres y negras, triple discriminación: Una mirada a las acciones afirmativas para el acceso al mercado laboral en condiciones de trabajo decente en Medellín (2001-2011)”<sup>24</sup>, en la cual se cuestiona ampliamente el acceso al trabajo decente de mujeres negras de la ciudad, poniendo especial atención a la agenda social gubernamental e indagando en las acciones afirmativas pensadas desde esta, para favorecer la inclusión de las mujeres negras en el mercado laboral. El análisis de esta investigación es producido desde la orilla de una perspectiva feminista y enfoque interseccional como apuestas políticas y reivindicativas de la investigadora, teniendo en cuenta que el feminismo como corriente teórica y práctica política, busca problematizar estructuras sociales injustas, desiguales, productoras de invisibilidades y marginalidad social, por lo cual destaca la pertinencia para contextos con marcados procesos de racialización, pensarse desde los **feminismos negros**, teniendo en cuenta que

Para el feminismo negro, el problema de las mujeres negras no es la diferencia fenotípica ni étnica, sino que esa particularidad se convierta en discriminación, situación que además está oculta en cosmovisiones universales dominantes, presentes en lógicas culturales e institucionales de exclusión y marginación. La diferencia convertida en opresión se evidencia en una realidad práctica y contingente, expresada y soportada en relaciones sociales profundas y la mayoría de las veces escondida en la normalización, tanto para quienes excluyen como para quienes son excluidos<sup>25</sup>.

A su vez, el enfoque interseccional a esta investigación le permite analizar el sistema de relaciones a la luz de las ideas de inferioridad/superioridad enraizadas sistemática y culturalmente, lo cual permite reconocer que existen otras categorías

---

<sup>24</sup> ÁLVAREZ, Lorena. Mujeres, pobres y negras, triple discriminación: Una mirada a las acciones afirmativas para el acceso al mercado laboral en condiciones de trabajo decente en Medellín (2001-2011). Ensayos Laborales. Escuela Nacional Sindical. Colombia. 2015

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 29



identitarias de las mujeres que agudizan su discriminación en la sociedad, algunas de estas relaciones interconectadas se analizan desde las categorías raza/etnia, orientación sexual, clase, entre otras, lo cual es pertinente si se entiende que las identidades de las mujeres no son homogéneas entre sí, por el contrario, hay todo un andamiaje diversificado en las mismas y desde donde también están atrapadas en sistemas discriminatorios y excluyentes, que potencian la vulnerabilidad de las mismas ante la concepción de sujetas de derechos.

Se destaca entonces como las condiciones de vida para la población afro, específicamente mujeres negras en Medellín, corresponde a procesos de discriminación y profunda marginalidad social, lo cual se traslapa también hacia la esfera laboral, donde se restringen para ellas las posibilidades de vivir un trabajo decente, con las garantías laborales a las que por derecho humano y laboral se debe tener acceso.

Desde la misma lógica, hacia el año 2016, mediante convenio interinstitucional entre Corporación Escuela Nacional Sindical (ENS) y Universidad de Cartagena (UdeC), desde su Programa de Trabajo Social y el grupo de investigación Estudios de Familias: masculinidades y feminidades, se inicia una investigación social que intentaba replicar el ejercicio investigativo y organizativo de la ciudad de Medellín, en Cartagena. Luego de realizar las primeras adecuaciones pertinentes para el contexto cartagenero, se decidió realizarla no solo en la ciudad, sino también en algunos corregimientos de esta y de Bolívar, en correspondencia a dos asuntos principales: primero cercanía a territorios rurales que se tiene en el Programa de Trabajo Social, en este caso gracias a diversos trabajos de aula realizados en el marco del desarrollo de la maya curricular, lo cual dio paso a reconocer en segunda instancia, que una población significativa de las mujeres trabajadoras domésticas en Cartagena provienen de estas comunidades corregimentales, además de lo descrito anteriormente, en relación a la situación de pobreza, ruralidad, mujeres y trabajo doméstico, siendo Tierrabomba, Pasacaballos y Bayunca, corregimientos de Cartagena, y Zipacoa como corregimiento de Villanueva, Bolívar los participantes.

La investigación se denominó: “Condiciones Laborales del Sector de Trabajo Doméstico Remunerado en Cartagena y Cuatro Comunidades Rurales”. La producción de análisis desde esta investigación se provoca a partir de las categorías de identidad, condiciones socioeconómicas, historia laboral, motivos de elección, permanencia y abandono del oficio, condiciones laborales, usos del tiempo, riesgos laborales, discriminación y violencias, empoderamiento y dialogo social. Uno de los resultados del proceso ha sido la conformación de una subdirectiva del sindicato UTRASD en Bolívar.

De manera reciente, en el mes de julio de 2018<sup>26</sup>, se presentaron los resultados de la investigación antes nombrada, con la publicación de un libro, bajo la autoría de la Universidad de Cartagena y la Escuela Nacional sindical y, la coautoría de UTRASD. Tiene por nombre “El trabajo doméstico en Colombia: historias tras las cortinas. Entre transacciones, incertidumbres y resistencias”. Siendo un estudio de caso de Urabá, Cartagena, y Medellín, en el cual se presentan a las mujeres participantes de la investigación, como *“mujeres que en su trabajo sufren distintas violencias enmarcadas en contextos de racismo y exclusión social, pero que inventan formas organizativas que enuncian desde una perspectiva emancipatoria el valor que tiene un trabajo que sostiene la vida misma”*.<sup>27</sup>

Destacando entonces, que una de las estrategias para hacerle frente a las injusticias laborales en el país es el sindicalismo, como una forma de organización válida y legítima, el cual es un mecanismo constitucional de participación ciudadana de derecho colectivo.

El derecho a la organización y el derecho a la libertad sindical en Colombia, son derechos fundamentales que promueve la Constitución Política de Colombia, para el bienestar y goce de los ciudadanos y ciudadanas que, en materia de sus derechos

---

<sup>26</sup> Partido Comunista Colombiano. Por una agenda de trabajo decente: II Encuentro Nacional de Trabajo Doméstico. 2018.

<sup>27</sup> Escuela Nacional Sindical y Universidad de Cartagena. El trabajo doméstico en Colombia: historias tras las cortinas. Entre transacciones, incertidumbres y resistencias. 2018. P. 7

laborales, les permita organizarse para hacer valer sus condiciones de un trabajo decente para trabajadores y trabajadoras.

Lo anterior supone acercarse al mundo del sindicalismo como campo de conocimiento y acción para Trabajo Social, correlacionando las particularidades del sindicato, el cual al estar conformado por mujeres trabajadoras domésticas, implica pensarse desde una perspectiva feminista para reconocer que históricamente el cuidado de la vida ha estado ligado a la naturaleza del ser mujer, problematizando una división de roles de género, que luego se traduce en desigualdades, injusticias e inequidad social; a su vez desde este escenario Trabajo social como disciplina y profesión puede aportar de manera transversal a la comprensión de la multidimensionalidad desde el sindicalismo, tomando como referencia la diversidad de las y los actores sociales con los cuales se tejen cambios culturales, políticos, económicos y sociales, a sabiendas de los modos particulares como cada cual se piensa la transformación de sus realidades, las vive y significa en colectivo.

Para las mujeres de la Subdirectiva en Bolívar, el espacio del sindicato es ante todo un encuentro entre mujeres, fundamental para la defensa de sus derechos laborales como trabajadoras domésticas. Se requiere plantear que quienes integran la subdirectiva, son mujeres negras, que en su mayoría provienen y viven en territorios rurales, dedicadas al trabajo doméstico, pero también a ejercicios comunitarios organizativos, donde no solo luchan por la defensa de los derechos de sus comunidades, sino también por trascender el imaginario social que limita a las mujeres en su ejercicio de poder, teniendo que mediar casi que solas sus tiempos de dedicación a todas las actividades que realizan, generando sobrecargas en las mismas.

Se hace necesario además recordar las organizaciones de base comunitaria que han participado como enlace para la base social del sindicato en Bolívar, estas organizaciones han sido Consejo Comunitario de Tierrabomba, REMABAY en Bayunca, Mesa de participación para las víctimas en Zipacoa y colectivos de

mujeres que han tenido alguna participación en actividades formativas con el Programa de Trabajo Social.

### **2.1.2. Objeto de estudio**

En Trabajo Social se comprende que el objeto de estudio no se configura para la cosificación de las y los actores sociales, sino para aproximarse de manera dialógica a sus realidades, y de formas participativas pensar acciones encaminadas a la comprensión e incidencia en las mismas.

Por ello, es indispensable visibilizar y/o reconocer lo importante de un momento de alistamiento o acercamiento al campo, precisamente para construir ese objeto de estudio en conjunto con las actoras participantes de este proceso. Emergiendo así un interés de las mujeres por constituir organizaciones sociales de base comunitaria, por ejemplo, en el relato de Nubia Matos, presidenta de la subdirectiva UTRASD Bolívar, en el cual se reflejan los siguientes asuntos:

Mi sueño sigue siendo el mismo que cuando nos conformamos como subdirectiva, lograr ser independientes de la nacional, por el momento es algo que no podemos hacer pues requerimos seguir formándonos, aunque no dejo de saber lo importante que es un sindicato para nosotras, aunque es un proceso nuevo para muchas, yo conocía un poco de ellos por la empresa donde trabajaba pues aunque a las empresas no les gustan mucho los sindicatos, para los trabajadores es necesario, además aunque sigo diciendo que estoy aún en pañales he aprendido mucho en lo que va del proceso. Me interesa seguir aprendiendo, capacitarnos y en algún momento ser más independientes; nosotras acá en la subdirectiva tenemos algo que nos diferencia de las demás y es la unión que tenemos, acá no estamos pendientes de beneficiarnos de manera individual sino de ganar todas, lo que queremos ganar son aprendizajes, visibilización en la ciudad de lo que hacemos y seguir trabajando por nuestros derechos como mujeres trabajadoras domésticas.<sup>28</sup>

Otras mujeres además de resaltar lo importante de un espacio sindical para el sector del trabajo doméstico y para sus comunidades, han insistido en que tienen como comunidades otras dimensiones por las cuales luchar y en las que están interesadas

---

<sup>28</sup> MATO, Nubia. Entrevista inédita lograda en el proceso de esta investigación. 2017

hacer incidencia política, para aportar “granitos de arena”<sup>29</sup> a su transformación, expresándolo de la siguiente forma:

Mira, nosotras estamos muy agradecidas de estar haciendo parte de este proceso del sindicato, de todas maneras, sentimos que debemos hacer algo más como comunidad, nos gustaría que nos apoyes en la conformación de una organización de nosotras como mujeres de Ciudad del Bicentenario, queremos trabajar por todas las poblaciones, cada una tiene distintas habilidades que estamos dispuestas a aportar y que tú puedas darnos un apoyo en esa organización para conformarnos. Ayer estuvimos con una joven, como lo es Agu<sup>30</sup>, hoy estas tú aquí con nosotras, mañana no sabemos con quién tocará, pero todas cambian y nosotras seguimos siendo las mismas con la misma situación acá en Bicentenario, aquí hay mucho por hacer y a veces llegan muchos proyectos que los están manejando personas que sabemos no son justas en los manejos que se le dan a los proyectos, pero nosotras no podemos hacer nada porque para todo nos preguntan por si estamos organizadas y por certificación ante Cámara de Comercio, queremos que eso cambie y que nosotras podamos aportar de esa manera a la comunidad, eso puede cambiar sus vidas y también las nuestras.<sup>31</sup>

Lo anterior conlleva a comprender que ellas como parte de la subdirectiva del sindicato, lo asumen como un espacio de mujeres, fundamental para la defensa de los derechos laborales de las mujeres trabajadoras domésticas. Sin embargo, por la misma naturaleza de los sindicatos se limita a una lucha desde el mundo laboral, deseando también continuar sus luchas comunitarias en otras dimensiones de su realidad histórica, social y cultural, lo cual a veces ven limitado por directrices institucionales, que exigen desde los mismos contextos locales, regionales y nacionales, organizaciones sociales legalmente constituidas.

En este sentido, nos interesa centrar el objeto de estudio en el análisis a las formas organizativas de las mujeres negras, desde una reflexión a las tensiones entre lo público-privado, y las posibilidades de incidencia política desde las realidades de sus propios contextos.

---

<sup>29</sup> Se refiere a un concepto empírico en la investigación, que alude al aporte de cada participante de los procesos sociales. Lo entrecomillado en éste documento deberá entenderse como parte de relatos textuales producidos en el proceso de investigación

<sup>30</sup> Se refiere a Agustina Martínez, Trabajadora Social egresada de la Universidad de Cartagena, quien hizo parte del acompañamiento al proceso sindical en el año 2016

<sup>31</sup> MOYA, Francisca. Entrevista inédita lograda en el proceso de esta investigación. 2017

### **2.1.3. Formulación del problema**

¿Para qué se organizan las mujeres? ¿Qué motivaciones, luchas y resistencias tienen las mujeres de Bolívar para organizarse? ¿Cómo construyen, entienden y asumen los procesos organizativos en sus realidades particulares y colectivas para la incidencia política y conquista de sus derechos desde un enfoque de género y étnico racial? ¿Cuáles son las posibilidades de mediación entre el mundo del cuidado y actividades organizativas de las mujeres? Caso: base comunitaria de UTRASD Bolívar.

### **2.1.4. Aproximaciones al Estado del arte**

Teniendo en cuenta estos antecedentes contextuales y la configuración del objeto de estudio, se considera necesario revisar lo que se ha producido desde la teoría social y los hallazgos empíricos, a través de la investigación, en relación a la construcción de algunas de las alternativas tejidas por las mujeres, como respuesta política ante el panorama de desigualdad social desde el cual habitan en el mundo, visibilizando diversas experiencias de resistencias forjadas por las mujeres, para abrirse espacios de lucha, reivindicaciones y transformaciones sociales en el mundo. Una de ellas es la investigación “Resistencia Desde Los Márgenes: La Experiencia Migratoria De Las Mujeres Como Forma De Agencia Social”<sup>32</sup>, la cual intenta aportar desde los estudios de migraciones internacionales y desde un abordaje interseccional a la comprensión de las diversas discriminaciones que se ejercen sobre las mujeres migrantes latinoamericanas y africanas residentes en Mallorca, España, quienes por un lado se desplazan de sus lugares de origen por falta de oportunidades para su desarrollo y, por otro los países receptores tampoco cuentan con un sistema político, económico y social capaz de brindar otras oportunidades de vida, debido al racismo, la diferencia de clases, la xenofobia que

---

<sup>32</sup> GIMÉNEZ, Claudia; PERAZZOLO, Romina; RISQUEZ, Marielva. Resistencia En Los Márgenes: La Experiencia Migratoria De Las Mujeres Como Forma De Agenda Social. En Revista: La Ventana. 2014

siguen perpetuando las discriminaciones sobre estas mujeres migrantes. El sustento teórico es el feminismo poscolonial y la perspectiva crítica, destacando que:

Los aportes teóricos del feminismo poscolonial estriban en el hecho de incluir nuevas reflexiones y conceptualizaciones que suponen un quiebre con el feminismo occidental, cuestionando los fundamentos centrales sobre los que se estructuraron sus argumentos. Por una parte, las teóricas feministas poscoloniales debaten con la idea de violencia que se reduce sólo a las desigualdades que sufren las mujeres por la jerarquización social entre lo masculino y femenino, y buscan extenderla a través de la inclusión de nuevas categorías que dan cuenta de otras discriminaciones y jerarquizaciones relacionadas con la clase, la raza, la etnia, las religiones y la sexualidad. Es decir, rompen con la idea que hegemonizó el pensamiento feminista occidental en relación con una única opresión contra las mujeres: el patriarcado.<sup>33</sup>

Para el caso colombiano, se encontró en la Localidad de Suba (Bogotá) una experiencia organizativa de mujeres afro, la cual se documenta en el Trabajo de grado, para optar a título de trabajadora social de Marcela Amaya Zúñiga, donde la autora desde una modalidad investigativa, de corte cualitativo se interesa por reconocer los modos de participación de las mujeres afro en la Organización Ancestral Afrocolombiana (OANAC), bajo una perspectiva de Derechos Humanos y enfoque de género; se decidió trabajar con la población de Suba, porque era una de las localidades con mayor número de habitantes afrodescendientes, y se trabajó específicamente con la población de mujeres.

Teniendo en cuenta que uno de los mayores factores de migración de las mujeres afro de sus territorios de procedencia hacia la localidad, está ligado al fenómeno del desplazamiento forzado, lo cual desde una orilla les significa en palabras de las autoras desarraigo cultural, también enfrentarse a una nueva realidad social para la cual muy posiblemente no estaban preparadas, pues nadie les avisó ni preparó, solo sucedió de choque bajo la lógica de la guerra. Precisamente para ellas, encontrarse de cara a esta nueva situación las sitúa en algunos casos en el lugar de la resistencia y empoderamiento femenino, muchas logrando con ello,

---

<sup>33</sup> *Ibíd.*, P, 62-63

Desligarse en un mínimo de la subordinación que impone la masculinidad hegemónica de su cultura, (...) sin olvidar que las mujeres afro se han preocupado por satisfacer sus necesidades básicas y las de sus familias, situación que ha limitado su actuación política y en consecuencia dificulta asumir posturas críticas que les permitan liderar procesos participativos.<sup>34</sup>

Así mismo, la investigación cualitativa "La mujer rural boyacense en una experiencia organizativa: Descripción y análisis desde el Trabajo Social"<sup>35</sup>, se retoma la experiencia de la Fundación de Artes y Oficios Kokopeli del municipio de Boyacá, en la provincia de Márquez del departamento de Boyacá, con la intención de analizar las dinámicas organizativas de un grupo de 13 mujeres rurales, integrantes de la Fundación. La propuesta recoge elementos de los diseños de investigación-acción, narrativa y etnografía. Si bien en la fundación no solo participan mujeres en la actividad artesanal, si es mayor la proporción de estas ante los hombres, quizás según Valdés<sup>36</sup>

Porque las mujeres desempeñan la actividad con mayor frecuencia están más arraigadas a la preservación de la memoria y tienen un nexo más fuerte con la historia de los pueblos y grupos sociales que existían antes de la conquista hispana. Dice además, que la labor de las mujeres cobra sentido desde dos puntos de vista: lo cultural, por representar en cada oficio la supervivencia de antiguas prácticas de factura doméstica, y el económico, porque la actividad artesanal es una importante fuente de ingresos en economías campesinas aniquiladas por el mercado, la migración y la diferenciación social.

Además, esto adquiere sentido cuando las formas organizativas y participativas de las mujeres confieren a la realidad y al contexto rural, protagonismo, liderazgo y trabajo de grupo, que genera transformación y cambio social. "En este sentido, el análisis se plantea por medio de cuatro categorías: antecedentes, formas de interacción y dinámica, capacidad de gestión, e impacto y proyección", categorías que permitieron identificar la participación de la mujer rural en formas organizativas no convencionales, que implican una actividad productiva que no sobrecarga sus

---

<sup>34</sup> AMAYA, Marcela. Procesos De Participación E Inclusión Social De Las Mujeres Afrocolombianas En La Localidad De Suba, Organización OANAC. 2009. P, 24

<sup>35</sup> ESPINOSA, Natalia; GIL, Jeniffer; MEZA, Claudia. La mujer rural boyacense en una experiencia organizativa: descripción y análisis desde el Trabajo Social. En Revista: Prospectiva. N° 17. 2012

<sup>36</sup> *Ibíd.*, P, 168. Retomando a Valdés, 1993



responsabilidades familiares, laborales o comunitarias, por lo que el trabajo desde el hogar, la división de responsabilidades con encadenamiento productivo, y el desarrollo de capacidades humanas relacionadas con conocimientos tradicionales resultan efectivos.<sup>37</sup>

A su vez, la investigación “Las representaciones sociales de la participación política de las mujeres lideresas de la ciudad de Medellín. Análisis desde el enfoque interseccional”<sup>38</sup>, analiza la concepción tradicional que naturaliza el cuidado y reproducción de la vida como suceso constitutivo del ser mujer, lo cual repercute en la negación histórica para las mujeres de desarrollarse integralmente, de hacer parte activa de las decisiones sobre sí mismas y sus comunidades, lo que se traduce en una despolitización de ellas. Por tanto, cuando las mujeres se piensan la posibilidad de participar en espacios organizativos, se encuentran con una sobrecarga para mediar entre la esfera privada y pública, es decir siguen teniendo la responsabilidad de cuidado y mantenimiento de sus hogares, además el hacer parte de organizaciones sociales trae consigo sus propias responsabilidades; este panorama de mediación en el uso de sus tiempos es una situación a la cual las mujeres le hacen frente, puesto que las une el sueño por transformar esa realidad, que en un futuro las mujeres puedan conciliar sin exceso de cargas su vida privada con la incidencia y participación en la pública.

Esta investigación es de corte cualitativo, desde el paradigma hermenéutico y bajo el referente de la teoría fundada, se entrevistaron 14 mujeres, procedentes de áreas urbana y rurales, de diversos estratos socioeconómicos en la ciudad de Medellín, con la intención de comprender las representaciones sociales que estas tienen sobre la participación política de las mujeres lideresas en la ciudad, bajo la pregunta de investigación: *¿Cuáles son las representaciones sociales de la participación*

---

<sup>37</sup> *Ibíd.*, p, 159

<sup>38</sup> ARISTIZABAL, Dora; GUERRA, Natalia; RESTREPO, Nataly y ARIZA, Gladys. Las Representaciones Sociales De La Participación Política De Las Mujeres Lideresas De La Ciudad De Medellín. Análisis Desde El Enfoque Interseccional. En: Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia. N° 11. 2016

*política de las mujeres lideresas de la ciudad de Medellín? Ello con el género como categoría analítica central y desde el enfoque interseccional.*

Algunas de los resultados de esta experiencia investigativa frente a sus representaciones sociales se vinculan con que “algunas de las representaciones sociales emancipadas se refieren al tema de la sororidad y la posibilidad de la validación y el reconocimiento de las otras mujeres; así como a las diferencias en la participación con relación a las categorías interseccionales”.

Además, se destaca que,

Para las mujeres, la participación política está ligada a la posibilidad de incidir en decisiones que contribuyan al beneficio de la comunidad. Este aspecto es muy importante, ya que dicha categoría se ha entendido históricamente de forma predominante desde la representatividad democrática, la cual se materializa a través de los diferentes mecanismos de elección y no en un sentido amplio, como lo es aquella que se refiere a la creación de dispositivos sociales que permiten la deliberación y la intervención en la toma de decisiones de las comunidades, como en este caso, para las mujeres lideresas.<sup>39</sup>

Desde un contexto más cercano, como lo es el departamento de Bolívar, destaca una experiencia muy significativa en el proceso de resistencia organizativa en los Montes de María , descrito en el informe “Políticas y experiencias territoriales relevantes para el empoderamiento de las mujeres rurales Colombia”, como resultado de la investigación Desarrollo Territorial Y Empoderamiento De Las Mujeres Rurales En América Latina Y El Caribe, A Cargo De Organizaciones Como ONU Mujeres, CEPAL, CINEP Y RIMISP (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural); esta experiencia es la de la “Red de Mujeres de los Montes de María y la Red de Mujeres Rurales del Norte de Bolívar”; estas organizaciones se constituyen en un horizonte que permite la inclusión de la mujer en todo lo concerniente a la construcción de propuestas de desarrollo y paz en lo territorial; lo anterior nace como respuesta a las luchas llevadas a cabo por la organizaciones de mujeres en un territorio marcado por el conflicto armado, por el desplazamiento

---

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 180

forzado a causa del mismo, quienes buscan el reconocimiento de las mujeres en la construcción de desarrollo local y regional:

La experiencia es principalmente un escenario de articulación de las organizaciones de mujeres y lideresas del territorio, conformada por una variedad de expresiones afrodescendientes, indígenas, desplazadas, que se dedican a temas productivos, de defensa de los derechos humanos y de incidencia política, entre otros, de acuerdo con las particularidades priorizadas por cada una de las organizaciones y nodos municipales.<sup>40</sup>

A su vez, se visibiliza también la experiencia de la Red de Mujeres del Norte de Bolívar “Esta iniciativa surge a partir del año 2000, por el interés de algunas mujeres y organizaciones de mujeres que sentían la necesidad de contar con un espacio organizativo orientado a mejorar las condiciones socioeconómicas y de reconocimiento social de las mujeres”<sup>41</sup>. Es interesante ver como las mujeres empiezan a organizarse en defensa de sus derechos, pero también de sus territorios.

---

<sup>40</sup> BERNAL, Javier Lautaro. Políticas y experiencias territoriales relevantes para el empoderamiento de las mujeres rurales Colombia. 2013. P, 55

<sup>41</sup> *Ibíd.*, P, 56

## **2.2. OBJETIVOS**

### **2.2.1. Objetivo general**

Provocar escenarios de reflexión y acción con la participación de las mujeres de REMABAY, COINZOPROAZI y ASOMAU, para el análisis de las formas y dinámicas organizativas desde una perspectiva de género y enfoque étnico racial, para el trabajo en red como estrategia de fortalecimiento a la organización sindical UTRASD Bolívar.

### **2.2.2. Objetivos específicos**

- Reconocer cuales son las motivaciones, luchas, resistencias y tensiones que tienen las mujeres de REMABAY, COINZOPROAZI y ASOMAU, como negras para reflexionar sobre el escenario público-privado.
- Visibilizar los desafíos de las organizaciones de REMABAY, COINZOPROAZI y ASOMAU, para la incidencia política.
- Promover un trabajo en red desde las organizaciones de base comunitaria de Bayunca, Zipacoa y Bicentenario, para el fortalecimiento de UTRASD-Bolívar.

### 3. DE LOS FUNDAMENTOS TEÓRICO-CONCEPTUALES Y REFERENTES

#### NORMATIVOS

##### 3.1. Fundamentos Teóricos Y Conceptuales

La intención por conocer y comprender las realidades sociales inmersas en la gran parte de los territorios rurales del departamento de Bolívar, además, en particular de algunas comunidades que se auto-reconocen como negras, donde se tejen relaciones de poderes tan complejas que llevan a la desigualdad social, discriminación, inequidad de género e inclusión social sean problemáticas que descomponen el tejido social, haciendo que, mujeres negras tengan dificultades para incidir políticamente, y que luego al intentar consolidar sus propias iniciativas organizativas encuentran obstáculos para la visibilización y la conquista de sus derechos humanos.

Las motivaciones, luchas y resistencias de las mujeres son desconocidas por muchos, que pretenden desprestigiar sus procesos a razón del género en la esfera de lo público y el ámbito político, donde históricamente se han visto dominadas por los hombres; lo cual sienta un precedente para interrogarse el por qué, para qué y cómo estas mujeres construyen procesos organizativos para la conquista de sus derechos.

Es por eso, que algunos de los intereses de esta propuesta apuntan a visibilizar las motivaciones, luchas, resistencias y obstáculos de las mujeres negras de los territorios de Bayunca, Zipacoa y Ciudad del Bicentenario, para comprender las dinámicas de sus procesos organizativos.

En este orden de ideas, se propone hacer un acercamiento a dos formas de aproximarse al conocimiento en las ciencias sociales que ayudaran a comprender estas realidades sociales, como también a su transformación, como lo son los ***paradigmas histórico-hermenéutico y crítico-social***. Ambos responden a proceso teóricos para abordar la realidad e interrogar la producción del

conocimiento, orientando el análisis al debate por las formas de construir conocimientos, y su acercamiento a la comprensión de dichas realidades sociales, lo cual mantiene una relación de horizontalidad entre los sujetos, que construyen en colectivo el objeto de estudio.

Lo anterior, sugiere asumir la investigación cualitativa como proceso inacabado y exige que exista una relación dialógica con todos los sujetos-objetos de conocimiento, para una lectura de las vivencias, sentidos, significados y reflexiones sobre los fenómenos sociales y su posterior comprensión.

En el primer paradigma antes mencionado, el *histórico-hermenéutico* y también llamado *interpretativo*, en su proceso coordinador, ordenador y metodológico, desarrolla sus postulados y concepciones del mundo desde dos escuelas de pensamiento. La primera, la **fenomenología** de Edmund Husserl (1859-1938), que busca comprender las vivencias, los sentidos, las percepciones de los sujetos para entender las realidades sociales donde se instalan dando lugar a su contexto inmediato.

Además, el cuerpo<sup>42</sup> como lugar vivido, que se acerca a la experiencia, que ayuda a relacionarse con los objetos, es un primer vehículo dotado de sentido por quien desea conocer y también quiere ser conocido, permite que la experiencia de la realidad sea subjetiva e individual para conocer, es decir, cada uno conoce de forma diferente y percibe la realidad de forma distinta según lo plantea Merleau-Ponty en su análisis del cuerpo.

En este mismo sentido, la acción de conocer se presenta como una parte de la realidad en cada sujeto o sujeta que interactúa, y cada uno contiene parte de una verdad que debe ser comprendida y captada por la experiencia y vivencias. Es una recordación, es una reminiscencia de lo anterior, del conjunto de relaciones adquiridas y de los sentidos que significan y hacen parte de esa realidad para el sujeto que conoce.

---

<sup>42</sup> MERLEAU-PONTY, Maurice. Fenomenología de la percepción. México, FCE, 1957. Primera edición en francés, 1945. Traducción de Emilio Uranga. 2008

En el caso de la **Hermenéutica**, los procesos son parecidos, pero distan un poco en cuanto a la relación sujeto-objeto, ya que la realidad es dada por los signos del lenguaje con los que se comunican los sujetos y construyen realidad, por tanto, se hace necesario una reflexión del lenguaje y los signos que comunican los sujetos y sujetas para llegar hacer una interpretación de los horizontes, como lo llamaría Gadamer<sup>43</sup>. Al retomar los conceptos de *Ser y Tiempo* de Heidegger, Gadamer procura explicar la fusión de *Horizontes* como la relación simbólica de los sujetos cuando interactúan dotando de sentido la realidad que construyen, por eso, esa realidad debe ser interpretada a partir de dicha relación. En palabra de Heidegger se presenta de la siguiente manera la definición de la fusión de horizontes: con esta palabra designamos el acontecer originario del *Dasein*<sup>44</sup> que tiene lugar en la resolución propia, acontecer en el que el *Dasein*, libre para la muerte, hace entrega de sí mismo a sí mismo en una posibilidad que ha heredado, pero que también ha elegido<sup>45</sup>

Por ello, la interpretación es un acontecer de los signos, de la relación de los sujetos para entender la realidad que se está dando. No es por mera relación, es una relación trascendental del signo que lleva a que lo simbólico sea interpretado.

Al poner a dialogar estas dos escuelas de pensamiento procuramos comprender e interpretar la realidad de los sujetos, las motivaciones, luchas, resistencias, dificultades, y obstáculos, que serán el universo simbólico de la realidad social que se vive, y así conocer las dinámicas y procesos organizativos de las mujeres en Bolívar en la siguiente investigación.

Por otro lado, la preocupación e interés por conocer y entender la realidad social, es en segundo lugar, y no menos importante hablar de paradigma **crítico-social**.

---

<sup>43</sup> CATOGGIO, Leandro. El papel de la reflexión en la hermenéutica de Hans-Georg Gadamer. CONICET y Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina). 2008.

<sup>44</sup> Esto mismo es lo que a continuación lleva a Heidegger a decir que el Dasein es destino. El destino, entonces, es la posibilidad siempre abierta, heredada y elegida, ante la cual el Dasein toma una resolución auténtica. Elección que se restringe y se ofrece debido al carácter finito de la vida humana como intérprete de las posibilidades abiertas

<sup>45</sup> *Ibíd.*, p, 400

Es esta otra forma de comparar, contrastar, y de acercarnos al conocimiento, pero no de manera estática, donde el objeto es inactivo. Es de manera activa, dinámica, donde el cambio y la transformación social se dan para que dichos sujetos-objetos sean los propios actores de su cambio. Por eso:

El paradigma sociocrítico reacciona contra el reduccionismo del paradigma positivista con su excesivo objetivismo y carácter conservador, y la propensión al subjetivismo del interpretativo. Este paradigma, a diferencia de los anteriores, introduce la ideología de forma explícita, ante lo falso de estimar la neutralidad de las ciencias. Trata de desenmascarar la ideología y la experiencia del presente, y en consecuencia tiende a lograr una conciencia emancipadora, para lo cual sustentan que el conocimiento es una vía de liberación del hombre. Entienden a la investigación no como descripción e interpretación, sino en su carácter emancipativo y transformador.<sup>46</sup>

De esta manera, los sujetos son los propios protagonistas de sus procesos de cambios, transformaciones y la forma de como construyen sus realidades, relaciones, procurando el empoderamiento en una lucha o resistencia plural, diversa e igualitaria, que busca el equilibrio de poderes sin pretender acaparar el conocimiento, sino el uso de ello para su movilización. Como se decía, este paradigma busca descentralizar el conocimiento abriendo formas diversas de conocer, pero en calidad de actores y no de espectadores pasivos.

En su línea histórica, por tratarse de una crítica de cambio en la estructura hegemónica y dominadora de los hombres, lo privado y lo público, lo político y las realidades económicas que rigen la sociedad, y que en su tiempo Marx y Engels<sup>47</sup> describían como desigual y perversa en cuanto al capital se refiere, al igual que sus múltiples derivaciones como la desigualdad, la clasificación y competencia por acaparar poderes en razón de la materialidad y el tener de las cosas, es menester hacer la reflexión desde este paradigma para sentar las posibles rutas de acercamiento a la realidad social, de esta manera, profundizar en las dinámicas que faciliten procesos organizativos comunitarios más visibles y contra-hegemónicos.

---

<sup>46</sup> GONZÁLEZ MORALES, Alfredo. Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. 2003. P. 133

<sup>47</sup> MARX, Karl. Manifiesto comunista. Penguin Random House Grupo Editorial España, 2018. 80 páginas.

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=3\\_JqDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1846&dq=manifiesto+comunista&ots=P979HWHJ6d&sig=a7PWztoQ32hGeozw-dyqrE21qwQ](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=3_JqDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1846&dq=manifiesto+comunista&ots=P979HWHJ6d&sig=a7PWztoQ32hGeozw-dyqrE21qwQ)



Teniendo en cuenta que el escenario de lo público-privado es en sí, un campo de tensiones donde se generan toda clase de debates y conflictos sociales, enraizados en las diferentes formas de concebir las libertades de los individuos y en colectivos en la vida social. Por eso, el gran sistema social en cabeza del Estado, establece órganos esgrimidos por instituciones que atraviesan las libertades particulares y colectivas para delimitar su transitar y ejercer alguna forma de control.

En este sentido la política es definición de actitudes colectivas, pero se asienta en el terreno siempre movedizo e inestable de la opinión, cuyos contenidos son, ciertamente, variables mientras no se toman convicción, porque se forman del incómodo equilibrio entre lo que es, a la vez, bueno y conveniente, dos términos que de ninguna manera se identifican y que, con frecuencia, llegan incluso a excluirse, abocando a la «política» del terror si pesa más el primero, o al cinismo si se impone, por el contrario» el segundo.<sup>48</sup>

Así, la política presenta las actitudes colectivas y particulares en lo que denomina “público-privado en razón de clasificar y organizar para su control.

Justamente, la borrosidad de la frontera entre lo público y lo privado se relaciona con ese equilibrio, que no siempre llega a formar unidad, entre lo bueno y lo útil, pero constituye esa imprecisión el objeto principal de la retórica política cotidiana, que deja de existir cuando se decide, o bien, que todo' es privado, y entonces el Gobierno adquiere aparentemente un carácter semejante (despotismo), o bien que todo el público y el Gobierno se reviste, asimismo, de la apariencia de que representa y ejercita el interés general lo público (tiranía). En la discusión, pues, en torno a la distinción, se muestra el intento" continuado de clarificar la ambigüedad de lo político, pero es precisamente entonces cuando la decisión política adquiere su carácter ético (o no), ya que implica la adopción, incluso por imposición, de una responsabilidad colectiva que a todos afecta por igual<sup>49</sup>.

---

<sup>48</sup> NEGRO PAVON, Dalmasio. LO PÚBLICO Y LO PRIVADO. La acción política y el derecho moral. SF.

<sup>49</sup> *Ibíd.*, p. 91. Es esto lo que justifica la autoridad, la cual viene exigida por la naturaleza: ética del ser humano. Vid. C. H. WADDINGTON: El animal ético, Buenos Aires, 1963. En el prefacio, afirma este autor que «el funcionamiento de nuestro mecanismo socio genético exige que aceptemos alguna forma de autoridad, constituyendo las creencias éticas uno de los tipos de autoridad que, en la práctica, desempeñan este papel». Por eso, «cada generación requiere una teoría de la ética que no sea una simple racionalización de prejuicios ni un discurso filosófico tan abstracto que no guarde relación con los problemas prácticos que afronta la Humanidad en su época. respectiva», cap. I, pág. 19. Cfr. nuestros trabajos anteriores, publicados en esta REVISTA, «Sobre el cambio histórico» (núm. 183-4, mayo-agosto de 1972), «Legitimidad y cambio histórico» (núm. 186, noviembre-diciembre de 1972), «El Derecho moral como orden natural de las totalidades

De este modo, lo público-privado se presenta como conjunto de decisiones políticas de carácter ético, que repercuten tanto en lo particular y colectivo de la sociedad, haciendo de ellos una eterna dicotomía de ejercer control y orden social.

Por consiguiente, esta propuesta investigativa se apoya en los aportes de la *opción decolonial* para Trabajo Social, destacando que el pensamiento decolonial se basa en una forma de afirmar la crítica social para ejercer un gran ejercicio de descentralización del orden mundial causado por discursos coloniales de opresión, discriminación y dominación de una cultura hacia otras, donde históricamente se han establecidos formas de poder verticales y jerarquizados reproduciendo así, un pensamiento totalizador llamado eurocentrismo, que marcó desde el siglo XVI y XVII, un descubrir salvaje y violento, y desplegó un gran barniz de diferencias para su dominación y equivalencias a lo oprimido y convirtiendo a todo “nuevo mundo” en un lugar de primitividad y colonialismo salvaje, lo que Trouillot<sup>50</sup> en su obra “Transformaciones Globales”, llamó “el nicho del salvaje”, en donde presenta desde la antropología el legado del colonialismo, mostrando las formas cómo conducimos el trabajo de campo que reproduce la visión primitiva del otro como salvaje.

Ahora bien, el pensamiento decolonial plantea, en el ámbito del saber, el papel que el conocimiento ha tenido en el mantenimiento de la estructura mundial jerarquizada y que determinó la clasificación entre civilizados y bárbaros (eurocentrismo), que, a saber, permeó el mundo latinoamericano y las culturas mundiales. Esto desplegó un sinnúmero de clasificaciones en el desarrollo de los pueblos y de las culturas, implementado grados de desarrollo y progreso. Además, estas relaciones determinaron el ideal humano en una lucha por legitimar el poder de algunas culturas sobre otras.

---

históricas» (núm. 191, septiembre-octubre de 1973) y «El Derecho natural y la Política» (núm. 194, marzo-abril 1974).

<sup>50</sup> TROUILLOT, Michel-Rolph. Transformaciones Globales. 2003

En consonancia, lo anterior denota que el conocimiento legitimado por la ciencia es un elemento determinante para la dominación y estructura social, que afecta el poder establecido por el carácter científico que se le atribuye, y de otro modo, el saber sigue siendo un hacer práctico y reservado para el que no requiere pensar más allá de lo que se debe hacer. Estas formas de clasificación son reproducidas por las formas de concepción del mundo, donde la competitividad es un argumento de la modernidad para seguir con la reproducción del desarrollo de las culturas bajo un discurso capitalista, y un descubrir del otro bajo el lente de la conquista, del superior-conquistador e inferior-conquistado.

Es el olvido el recurso y la estrategia más letal de la dominación, Rolando Vázquez (2014). Cuando se olvida, se invisibiliza a los otros, a los grupos y a las culturas que yacen en el discurso desarrollista, donde emergen diferencias en las formas de relacionarse, en las formas de descubrir y de construir conocimiento. Por eso la investigación social tiene la tarea de cuestionar, criticar y reflexionar su papel al momento de construir conocimiento y de relacionarse con su objeto de estudio, en cuanto que, ese investigador está permeado por discursos eurocentristas y colonizados en su mente, donde la acción implícita de investigar conlleva el juicio de superior frente a lo descubierto.

Es así como el pensamiento decolonial introduce la opción por la crítica en la investigación, cuando la praxis social desplegada desde la disciplina de Trabajo Social intenta fundamentarse desde la perspectiva decolonial, problematiza las formas hegemónicas de construir conocimiento históricamente, para movilizar maneras dialógicas de aproximarse a la realidad social; ello implica saber que no se investiga con la intención de saciar un vacío de conocimiento, sino de comprender y analizar una realidad social, para aportar a la *acción social* desde la *intervención social*. En otras palabras, Trabajo social investiga con la intención de articular conocimiento-acción en sus procesos de intervención social, dado su compromiso de lucha contra las injusticias, desigualdades sociales y sistemas históricos de exclusión y opresión social.

Por esta razón, la vía de acceso al conocimiento es amplia y flexible, constituyéndose con el apoyo y participación de las y los sujetos de la sociedad, quienes son asumidos como interlocutores válidos y sujetos políticos con capacidad de incidencia y transformación de sus realidades.

Ahora bien, este paradigma tiene como base fundamental tres elementos claves para la investigación, como lo son: la *acción*, la *práctica* y el *cambio*.<sup>51</sup> Es por ello, que esta triada enmarca la ruta de la investigación cualitativa para el cambio social desde la modalidad provocadora de la *Investigación Acción*<sup>52</sup>. Es la *participación* el principio fundante de este paradigma, lo cual constituye el matiz y el barniz ideal para blindar este proyecto y proceso de conocimiento.

Hay que tener en cuenta lo anterior, para poder hacer una reflexión sobre los intereses de la investigación, y así, generar procesos de cambio social a partir de la participación como eje orientador que emerge de las luchas, resistencias que presentan las mujeres negras de Bolívar, al asumirse en procesos e iniciativas de organización colectiva para la transformación social como sujetas protagonistas de ese cambio, y como apuesta política de los elementos que presuponen por su género en la conquista de sus derechos.

En este orden de ideas, nos trasladamos así, a un momento clave de los procesos de cambio social y desestabilizadora de la estructura social, que busca reivindicar los derechos de las minorías, de los excluidos socialmente, desde una posición crítica como lo es la ***teoría feminista***.

Esta toma su sustento de las corrientes más profundas del Marxismo, de izquierda, lo que permite hacer un redescubrir, un devenir de los procesos de cambio en las formas de construir identidad, reivindicación, y, ante todo, la redistribución. Son procesos que nos hablan de la "identidad" en cuanto al género, que pretende ser parte de un "giro cultural", y que no conforme de que esto fuera un constructo social, "las relaciones de género" no fueron suficiente desde una perspectiva sociológica,

---

<sup>51</sup> BUENDÍA EXIMAN, Leonor; COLÁS BRAVO, Pilar y FUENSANTA HERNÁNDEZ, Pina. Métodos de investigación en psicopedagogía, McGraw-Hill, España. 1999

<sup>52</sup> GONZÁLEZ MORALES. Op. cit., p, 133

si no que se convirtió en “diferencia sexual” en relación con la subjetividad y el orden simbólico.<sup>53</sup>

Es por eso, que el reconocimiento es una acción trascendental de la política feminista, y que lleva a establecer criterios serios de justicia social, para no solo poder ver los conflictos de géneros relativos al mercado laboral y la violencia, sino que busca trascender hacia la identidad y la representación como apuesta política y politizadora de los procesos de redistribución, para hacerle frente las formas neoliberales de perpetración de los derechos colectivos de las mujeres, ligado a la falta de oportunidades y discriminación.

Por eso, Nancy Fraser acerca al contraste de las transformaciones más generales sobre las reivindicaciones políticas, de la siguiente forma:

La historia reciente de la teoría de género refleja, en cambio, la transformación más general que se ha producido en las reivindicaciones políticas. Por un lado, han proliferado las luchas por el reconocimiento —obsérvense los conflictos relacionados con el multiculturalismo, los derechos humanos y la autonomía nacional—. Por otro lado, las luchas por la redistribución igualitaria se hallan en relativa decadencia —obsérvense la debilidad de las organizaciones sindicales y la integración de los partidos laboristas y socialistas en la “tercera vía”—. El resultado es una trágica ironía histórica; la sustitución de la redistribución por el reconocimiento ha tenido lugar justo cuando un capitalismo globalmente agresivo liderado por Estados Unidos está exacerbando las desigualdades económicas.<sup>54</sup>

Lo anterior, dialoga con los intereses de la investigación al posibilitar que la representación es una apuesta política seria por visibilizar los procesos de movilización, organización de mujeres, que desde sus labores diarias deciden salir del espacio privado a una instancia pública históricamente desvalorada y nula, legitimada dentro un sistema patriarcal y hegemónico del uso del poder político y organizativo.

Por tanto, al pretender articular estas formas de conocimiento, además de los conceptos, las diversas teorías, en las cuales se enmarca esta investigación, ponen

---

<sup>53</sup> FRASER, Nancy. La política feminista en la era del reconocimiento: un enfoque bidimensional de la justicia de género. En *Arenal: Revista de historia de las mujeres*. 2012. Pág. 269

<sup>54</sup> *Ibíd.*, p. 270

como base criterios de apoyo a la construcción y ordenamiento del conocimiento, y hace precisiones conceptuales para su articulación y la comprensión de las realidades sociales. Esto atraviesa y dialoga con las situaciones y problemáticas sociales, en las cuales los conceptos de estudio toman fuerza a la hora de entender, que las mujeres negras, tal como se autoreconocen, comprenden precisiones conceptuales como la etnicidad y el género, generando un entramado que repercute de múltiples formas dentro de una misma problemática como las minorías étnicas en Colombia.

Además, los postulados teóricos del paradigma *histórico-hermenéutico* configuran un propósito de comprender históricamente a los sujetos, su contexto, situación, su condición en el tiempo y espacio. Esto supone la habilidad de comprender procesos, motivaciones, vivencias, historias, lugares que dotan de sentido su interpretación por la simbología de sus experiencias. Es así como las mujeres negras desde una visión universalista, son grupos históricamente excluidos a razón de las tendencias cosmovisiones culturales, que han pretendido siempre deslegitimar a las culturas negras, presentándolas como inferiores en la escala de las civilizaciones modernas. Es decir, el modernismo pretende relegar a las periferias a grupos y culturas minoritarias por características meramente históricas y discriminadoras de la sociedad. En palabras de Dussel se expresa lo siguiente:

La civilización moderna se auto comprende más desarrollada, superior [...] La superioridad obliga a desarrollar a los más primitivos [...] El camino de dicho proceso educativo de desarrollo debe ser el seguido por Europa [...] la praxis moderna debe ejercer en último caso la violencia si fuera necesario [...] Esta dominación produce víctimas [...] Para el moderno, el bárbaro tiene la "culpa" [...] se interpretan como inevitables los sufrimientos o sacrificios de la "modernización".<sup>55</sup>

De esta manera, la modernidad trae consigo un devenir histórico de la sociedad, en cuanto legitima a la cultura europea como superior ante las otras, que servirá de molde en el ideal de modernismo.

---

<sup>55</sup>GUZMÁN REYES, Oriana. La Diversidad Étnica Como Variable En La Intervención Del Trabajo Social. Retomando a Dussel (1995). P, 49.

Además, la etnicidad y *las teorías de género* transitan por estos lugares de deslegitimización social y cultural, haciendo resistencia frente a los discursos modernistas de universalidad de la cultura. Esto nos lleva a cuestionar que, las dinámicas sociales son una construcción social de las culturas impartidas por otras que se creen superiores a otras, que encierran formas de exclusión y desigualdad social.

En lo anterior, también ocurre que el *paradigma crítico-social*, que configura los discursos de cambio social, desafiando las bases hegemónicas de las formas capitalistas, de donde se desprende el poder ejercido por algunos para la subordinación sobre otros. Estos discursos de la teoría crítica, construyen realidades desenfocadas verticalmente para dar lugar a formas abiertas, dialógicas, dinámicas de procesos de cambio, que pone en el tapiz las luchas de aquellos excluidos socialmente, donde estos sujetos y sujetas son también constructores de realidades y de transformación social.

Lo mismo pasa con el *territorio*, es una construcción social de los sujetos, y que, además, intervienen formas de concepción del mismo para cada comunidad que lo asume y lo incorpora. Además, el territorio tiene implícita esta dinámica de construcción. La construcción de lo que se habita y se representa como forma de ejercer ciudadanía, al tiempo que constituye dinámicas organizativas alrededor del mismo, haciendo que los territorios transiten, construyan y se deconstruyan en dinámicas cambiantes según la situación que emerja. Por ello, la noción de territorio,

Implica que este va más allá de sus límites; su disposición está marcada por elementos estatales, culturales, sociales, legales, ambientales, económicos, individuales, comunitarios, etc. De ahí que el Territorio es una realidad con significados diferentes para los sujetos; en él se objetivan intereses de seres humanos en relación con la naturaleza y la sociedad.<sup>56</sup>

En esta misma línea, es importante reconocer que *“reflexionar sobre la relación del campo con la ciudad nos da una oportunidad para recordarnos que en los países del tercer mundo, especialmente en el campo latinoamericano, ocurren procesos*

---

<sup>56</sup> RODRÍGUEZ, María Camila y ROJAS, Diana. Conceptualización de Territorio en trabajo social: aportes y reflexiones. Retomando a Castro-Gómez. 2013. P. 67

*diferentes a los del primer mundo*<sup>57</sup>. Se debe tener en cuenta que la dualidad entre territorios urbanos y rurales se ha ido desdibujando con el transcurrir de los años hasta la época contemporánea, lo cual requiere un análisis a esta categoría que trascienda los límites físico-espaciales y se enfoque en fenómenos sociales que circundan las relaciones cotidianas de las personas en sus territorios, tales como los desplazamientos, dedicación a pluriactividades, interacción con otras culturas, entre otras situaciones que no se realizan únicamente en lo urbano o lo rural.

En adición a esto, en cuanto al género, Marcela Lagarde plantea, que

La categoría de género consiste en analizar y comprender la condición femenina y la situación de las mujeres, y lo es también de los hombres. El género permite comprender a cualquier sujeto social cuya construcción se apoye en la significación social de su cuerpo sexuado con la carga de deberes y prohibiciones para vivir<sup>58</sup>

Esto hace más compleja la reflexión si se hace referencia a lo anterior, ya que los derechos de igualdad de hombre y mujeres que transitan por el espacio social construidos en las formas de desigualdad y de exclusión son devastadas por las notorias diferencias del poder y el prestigio dados por la hegemonía del hombre, a lo que Bourdieu llama la “Dominación masculina”<sup>59</sup> por referirse a la construcción y organización de las sociedades humanas históricamente.

Por consiguiente, las luchas y resistencias por los que atraviesan los actores sociales y su posterior movilización a la transformación suceden en el *espacio social* como escenario de disputa, de tensiones entre los agentes del campo social, quienes entran en conflicto por el juego de los capitales y la lucha por el poder. De esta manera Pierre Bourdieu plantea:

así representar el mundo social bajo la forma de un espacio (con muchas dimensiones) construido sobre la base de principios de diferenciación o de distribución constituidas por el conjunto de las propiedades activas dentro del universo social considerado, es decir, capaces de conferir a su detentador la

---

<sup>57</sup> ÁVILA, Héctor. Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales? 2005. P, 16

<sup>58</sup> LAGARDE, Marcela. El género, fragmento literal: La perspectiva de género. En Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia, Ed. horas y HORAS, España. 1996. P, 14

<sup>59</sup> BOURDIEU, Jean Pierre. La dominación masculina. Éditions du Seuil. París. 1998



fuerza, el poder en ese universo. Los agentes y los grupos de agentes son definidos de este modo por sus posiciones relativas en ese espacio. Cada uno de ellos está acantonado en una posición o una clase precisa de posiciones vecinas (por ejemplo, en una región determinada del espacio) y no se puede realmente —aun si puede hacerse en pensamiento— ocupar dos regiones opuestas del espacio. En la medida en que las propiedades seleccionadas para construir.<sup>60</sup>

En esta forma de concebir el espacio, nos procuramos por comprender las tensiones en las cuales se insertan los actores sociales para su comprensión y transformación social.

Por eso, los paradigmas de conocimiento representados en esta descripción dialogan de manera abierta por las relaciones del campo social en lo que lo étnico-racial, el género y el territorio describen a los sujetos-objetos, el contexto y la situación problema en la que se encuentran en este estudio. Es decir, que lo que presenta esta investigación son las dinámicas de las actoras en sus contextos donde estas son mujeres negras trabajadoras. Es en estas identidades construidas en la que se autoreconocen dichas sujetas. Y nuestras intenciones están dadas a partir de estas configuraciones, identidades, contexto, cultura en lo local para generar el análisis y reflexión sobre las formas organizativas de base comunitaria del sindicato, desde donde se pueden dar formas de incidencia política y la exigibilidad de sus derechos en lo comunitario, todo ello analizado a la luz de la categoría público-privada, la cual históricamente se ha contemplado como dicotómica, vinculando la esfera pública a la toma de decisiones sobre el rumbo de la sociedad y desdibujando la posibilidad de visibilidad e incidencia desde la esfera privada, lo cual parcializa la mirada a las acciones políticas y desconoce que

Lo privado, constituido por esas pequeñas rutinas de la vida diaria signadas por la dinámica afectiva, es precisamente el espacio donde, entre telones, se produce lo público.<sup>61</sup>

---

<sup>60</sup> BOURDIEU, Jean Pierre. El sentido práctico. 1984. P, 28

<sup>61</sup> RESTREPO, Luis Carlos. El Derecho a la Ternura. Decimoséptima Edición, 2003. P, 4

Con lo anterior se intenta reconocer que analizar las formas organizativas de REMABAY, COINZOPROAZI y ASOMAU requiere de una articulación analítica a la categoría público-privada, puesto, que, en la práctica cotidiana, las mujeres–sujetas participantes de esta investigación- no llevan una vida donde puedan segmentar una dimensión mientras otra esté en uso, por el contrario, encuentran necesario articular cada ámbito de su vida, entre la

Macropolítica de los diseños estatales con la micropolítica de la vida cotidiana (...), para generar nuevas perspectivas de análisis que permitan entender problemas como la violencia, la democracia o la autogestión política y comunitaria, desde un escenario donde se problematizan las rutinas diarias.<sup>62</sup>

### **3.2. Referente Normativo**

En las instancias en la que se inscribe el tema de género, procurando salvaguardar los derechos de las mujeres, al igual que, el de erradicar la violencia basadas en género y otros factores relacionadas con la dignidad del ser humano nos lleva a pensarnos unas herramientas y estrategias legales que busquen la protección de la mujer como sujetas de derechos, que por su mismo devenir histórico, has sido condenadas al vaivén del escenario de lo privado como un claustro de violencia y exclusión social a la vida pública. Es por eso, que, al indagar en las formas y garantías para las mujeres, nos encontramos organismos internacionales que promueven la dignidad de las mujeres y sus derechos.

Es así como

ONU Mujeres es la organización de las Naciones Unidas dedicada a promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Como defensora mundial de mujeres y niñas, ONU Mujeres fue establecida para acelerar el progreso que conllevará a mejorar las condiciones de vida de las mujeres y para responder a las necesidades que enfrentan en el mundo. ONU Mujeres apoya a los Estados Miembros de las Naciones Unidas en el establecimiento de normas internacionales para lograr la igualdad de género y trabaja con los gobiernos y la sociedad civil en la creación de leyes, políticas, programas y servicios necesarios para garantizar que

---

<sup>62</sup> *Ibíd.*, p. 4

se implementen los estándares con eficacia y que redunden en verdadero beneficio de las mujeres y las niñas en todo el mundo.<sup>63</sup>

Además, esta organización está ordenada mundialmente para que los Objetivos de Desarrollo Sostenible sean una realidad para las mujeres y las niñas, y promuevan la participación de las mujeres en igualdad de condiciones en todos los ámbitos de la vida. Se necesitan formas de garantizar el liderazgo y participación de las mujeres, poner fin a la violencia contra las mujeres, empoderamiento económico, economías solidarias que se instales en los presupuestos nacionales de cada país.

Además, en la década de los 90' se dio **la CUARTA CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE LA MUJER** (Beijín, 4 al 15 de septiembre de 1995)<sup>64</sup> que declara los siguientes objetivos para sus acciones:

1. La Plataforma de Acción es un programa encaminado a crear condiciones necesarias para la potenciación del papel de la mujer en la sociedad. Tiene por objeto acelerar la aplicación de las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de la mujer y eliminar todos los obstáculos que dificultan la participación de la mujer en todas las esferas de la vida pública y privada mediante una participación plena y en pie de igualdad en el proceso de adopción de decisiones en las esferas económica, social, cultural y política. Esto también supone el establecimiento del principio de que mujeres y hombres deben compartir el poder y las responsabilidades en el hogar, en el lugar de trabajo y, a nivel más amplio, en la comunidad nacional e internacional. La igualdad entre mujeres y hombres es una cuestión de derechos humanos y constituye una condición para el logro de la justicia social, además de ser un requisito previo necesario y fundamental para la igualdad, el desarrollo y la paz.

2. La Plataforma de Acción reafirma el principio fundamental, establecido en la Declaración y el Programa de Acción de Viena aprobado por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, de que los derechos humanos de las mujeres y las niñas son una parte inalienable, integral e indivisible de los derechos humanos universales.

3. La Plataforma de Acción hace hincapié en que las mujeres comparten problemas comunes que sólo pueden resolverse trabajando de consuno y en asociación con

---

<sup>63</sup> ONU MUJERES. Acerca de ONU Mujeres. SF. Disponible en Internet: <http://www.unwomen.org/es/about-us/about-un-women>

<sup>64</sup> NACIONES UNIDAS. Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. 1995. Disponible en Internet: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>

los hombres para alcanzar el objetivo común de la igualdad de género en todo el mundo.

4. La Plataforma de Acción pide la adopción de medidas inmediatas y concertadas por todos para crear un mundo pacífico, justo, humano y equitativo basado en los derechos humanos y las libertades fundamentales, con inclusión del principio de la igualdad para todas las personas, independientemente de su edad y de su situación en la vida, y con ese fin reconoce que se necesita un crecimiento económico amplio y sostenido en el contexto del desarrollo sostenible para sustentar el desarrollo social y la justicia social.

5. Para que la Plataforma de Acción tenga éxito se necesitará el empeño decidido de los gobiernos, las organizaciones internacionales y las instituciones a todos los niveles.

Colombia ha avanzado en materia legal para la garantía de los derechos de las mujeres, la equidad de género y en contra de la violencia de género, pero no es suficiente. Lo que se ha venido implementando son procesos interesantes en materia de ley que posibilitan dichos derechos y la disminución de las violencias contra la mujer. No cabe duda de que en Colombia los procesos son lentos, y que poco a poco se tejen acciones que dan fe de sus avances. Es así como,

algunos ejemplos son los Lineamientos de la Política Pública para la Equidad de Género para las Mujeres y el Plan Integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencias aprobados en 2012, y la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, aprobada en 2011, con disposiciones importantes sobre la igualdad de género, así como la Ley 1257 "Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres", de 2008 y la Ley 1719 por la cual se adoptan medidas para garantizar el acceso a la justicia de las víctimas de violencia sexual, en especial la violencia sexual con ocasión del conflicto armado, de 2014, entre otras.<sup>65</sup>

Si bien es cierto, que todo este esfuerzo son avances para la defensa de la mujer en Colombia, también se dan de manera lenta, ya que los planes nacionales incorporan líneas estratégicas para su configuración y desarrollo en el territorio colombiano.

---

<sup>65</sup> ONU MUJERES. Situación de los derechos de la mujer en Colombia. Disponible en Internet: <http://colombia.unwomen.org/es/ONU-mujeres-en-colombia/las-mujeres-en-colombia>

Además, existe en Colombia la Política Pública Nacional De Equidad De Género Para Las Mujeres Y El Plan Integral Para Garantizar A Las Mujeres Una Vida Libre De Violencias<sup>66</sup>.

El PND consagra en los artículos 177 y 179 la obligación de construir de manera participativa, bajo la coordinación de la Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (ACPEM), una Política nacional integral de Equidad de Género para garantizar los derechos humanos integrales e interdependientes de las mujeres y la igualdad de género. La adopción de estos artículos fue posible por la incidencia política de las redes y organizaciones nacionales de las mujeres en el Consejo Nacional de Planeación.

Atendiendo a lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo, en septiembre de 2012, el Gobierno Nacional lanzó los Lineamientos de la política pública nacional de equidad de género para las mujeres y del Plan integral para garantizar una vida libre de violencias, constituyéndose en el referente para el diseño y puesta en marcha de acciones sostenibles para la superación de brechas y la transformación cultural, que en el horizonte de los próximos 10 años, contribuyan al goce efectivo de los derechos de las mujeres en nuestro país. Estos lineamientos fueron construidos a través de un proceso participativo en diálogo con las redes y organizaciones nacionales de mujeres y con el apoyo y acompañamiento de la comunidad internacional.<sup>67</sup>

Además, Para la operativización del Plan de Acción Indicativo del CONPES 161, se creó una Comisión Intersectorial mediante Decreto 1930 de 2013, que también adoptó la Política. La Comisión es la máxima instancia rectora de la Política Nacional de Equidad de Género para las mujeres, y está integrada por los representantes de las entidades involucradas. Actualmente el Plan indicativo se encuentra en implementación para su primer año.

A su vez, teniendo en cuenta las particularidades de las organizaciones que participan en esta investigación, nos apoyamos en La Ley 70 de 1993, la cual

---

<sup>66</sup> PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2010-2014. Política Pública Nacional de Equidad de género para las Mujeres y el Plan Integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencias. Disponible en Internet: <http://www.equidadmujer.gov.co/ejes/Paginas/politica-publica-de-equidad-de-genero.aspx>

<sup>67</sup> <http://www.equidadmujer.gov.co/ejes/Paginas/politica-publica-de-equidad-de-genero.aspx>

reconoce que “la propiedad colectiva de la tierra de las comunidades afrocolombianas que históricamente han habitado en un territorio.”<sup>68</sup>

Este reconocimiento se centra en un asunto de vital importancia para las comunidades afrodescendientes y es el de la propiedad de la tierra y esquema colectivo que desde antes de la abolición de la esclavitud habían planteado para la constitución y la supervivencia de sus comunidades.

Además, el espíritu de la Ley 70 de 1993 se basa en un principio fundamental de la cultura negra y es el de la propiedad colectiva de la tierra.

La idea de que la población negra comparte una historia común y una cultura y en especial unas prácticas tradicionales de producción, sirvió como base para definir su carácter étnico y, así, establecer que sus derechos territoriales, al igual que los de los indígenas, deberían ser colectivos.<sup>69</sup>

Todo esto, constituye un paso esencial a la hora reconocer los valores culturales y el derecho colectivo, como también la puesta en marcha de acciones que den garantía de los derechos de las comunidades históricamente olvidadas, de la cual hoy por hoy sufren discriminación y exclusión social.

### 1. Matriz normativa

LEY/ NORMATIVA	DESCRIPCIÓN	FECHA
CONVENIO 189 EN LA OIT. EL 7 DE JULIO DE 2016. LEY 1778, LEY DE PRIMA PARA LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS DOMÉSTICAS EN COLOMBIA.	<i>"Por medio del cual se garantiza el acceso en condiciones de universalidad al derecho prestacional de pago de prima de servicios para trabajadores domésticos"</i>	2016
DECRETO 721 DEL 15 DE ABRIL DE 2013, DEL MINISTERIO DE TRABAJO	<i>"por medio del cual se reglamenta el numeral 4 del artículo 7° de la Ley 21 de 1982 y se regula la afiliación de los trabajadores del servicio doméstico al Sistema de Compensación Familiar."</i>	2013

<sup>68</sup><http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/conmemoraciones/Paginas/Conmemoraci%C3%B3n-Ley-70-de-1993.aspx>

<sup>69</sup>LEAL, Claudia. Disputas por tagua y minas: recursos naturales y propiedad territorial en el pacifico colombiano 1870-1930. 2008. P, 30

POLÍTICA PÚBLICA NACIONAL DE EQUIDAD DE GÉNERO PARA LAS MUJERES Y EL PLAN INTEGRAL PARA GARANTIZAR A LAS MUJERES UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIAS.	<i>Política nacional integral de Equidad de Género para garantizar los derechos humanos integrales e interdependientes de las mujeres y la igualdad de género</i>	2012
LEY 1595 DE 2012, DEL CONGRESO DE LA REPÚBLICA	<i>"Por medio de la cual se aprueba el "CONVENIO SOBRE EL TRABAJO DECENTE PARA LAS TRABAJADORAS Y LOS TRABAJADORES DOMÉSTICOS, 2011 (NÚMERO 189)" adoptado en Ginebra, Confederación Suiza, en la 100ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo , el 16 de junio de 2011"</i>	2012
LEY 731 DE 2002	<i>La presente ley tiene por objeto mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales, priorizando las de bajos recursos y consagrar medidas específicas encaminadas a acelerar la equidad entre el hombre y la mujer rural.</i>	2002
LEY 70 DE 1993	<i>Reconoce la propiedad colectiva de la tierra de las comunidades afrocolombianas que históricamente han habitado en un territorio.</i>	1993

Creación propia. Enero 2018.

## 4. DE LOS FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS

### 4.1. Metodología

La propuesta de investigación social desarrollada como opción de trabajo de grado, estuvo orientada desde la Investigación Acción Participativa (IAP), la cual rompe con algunos principios básicos de un paradigma tradicional.

Al respecto, J. Alguacil, M. Basagoiti, P. Bru, J. Camacho plantean que la IAP es *“donde la investigación es a la vez (auto) análisis, (auto) formación y (auto) gestión, en un proceso continuo y en espiral de reflexión-acción-reflexión, que la hace accesible a los sujetos, fusionando y socializando los saberes y los poderes”*.<sup>70</sup>

En este sentido, la IAP es en sí misma un conjunto de reinenciones epistemológicas, metodológicas, políticas y éticas. En primer momento se rompe con la idea que existe un sujeto que conoce y uno que se deja conocer, al cual el investigador cosifica y hacia quien se dirige de manera unidireccional; esta noción se transforma en el reconocimiento del otro como un interlocutor válido, capaz de reflexionar y generar autocrítica sobre su propia realidad social, a partir de las provocaciones que el proceso investigativo le va generando. Se procura entonces, la producción de relaciones horizontales, lo cual significa comprender que el conocimiento científico –en sus acepciones más duras- no es el único camino para conocer, pues existen otras maneras para ello insertas en la cotidianidad de las personas, lo cual implica que el proceso del conocer se realiza en doble vía, se da en un juego de reciprocidad donde se aprende a desmontar verdades absolutas, casi de manera constante.

La IAP se piensa desde la colectividad, se vive desde la particularidad del contexto y las posibilidades de sus actores sociales, por ello se permite ser flexible en todo el desarrollo de su proceso, democratiza la participación y es transparente en sus

---

<sup>70</sup> ALGUACIL, Julio; BASAGOITI, Manuel; CAMACHO, Javier. Investigación-acción Participativa en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles (distrito de Villaverde Madrid). 2006. P, 334



intereses investigativos. Desde su lógica, se es coherente con un proyecto político contra-hegemónico, esto quiere decir, un proceso social sin intención de opresión, de cara a los procesos de discriminación, exclusión e injusticias sociales, que se pregunte por la corresponsabilidad social y la posibilidad de construir sociedades más equitativas desde un enfoque de derechos humanos y bajo el principio de la diversidad en todas sus expresiones. También, significa reconocer en sus raíces una apuesta política desde la lógica de mundo de América Latina, con las luchas de los movimientos sociales como ejes articuladores, por lo cual, la producción de ciencia social desde las bases sociales es tan importante.

Ello implica también, que esta modalidad investigativa no es en esencia ingenua, es decir, su utopía es aportar a la transformación estructural de la sociedad, a partir del trabajo participativo de toda una red social que incida en contexto, para lo cual necesita reconocer que las sociedades históricamente se han construido desde unos privilegios sociales, que median el juego de poderes en el desarrollo de la vida de las y los actores sociales, comprender esto posibilita interpretar al otro, interpretarse a sí mismos, reflexionar la práctica misma y reinventar el contexto social, teniendo en cuenta que su intención principal no es solo conocer una realidad social, sino también, a partir de la comprensión de la misma poder idearse alternativas de transformación de manera conjunta entre las y los actores sociales participantes del proceso.

Otro aporte fundamental que la IAP ofrece al cambio de paradigma en la investigación social es la posibilidad de cambio de los actores sociales que participan del proceso, porque la manera en cómo se asume y se vive, posibilita generar procesos sociales que reinventan a sus actores cuando los orientan a la reflexión, a la crítica y autocrítica, cuando se sitúan relaciones dialógicas y se piensa en colectivo; allí se abre la posibilidad de cambio a nivel personal y, esto es importante tenerlo presente, puesto que los cambios estructurales que se persiguen desde un proceso de IAP no siempre son posibles vivirlos a corto plazo, muchos requieren de esfuerzos mayores en el tiempo, del trabajo con un colectivo más

amplio y de articulación a luchas de los movimientos sociales. Pero avanzar en esa primera dimensión humana, significa mucho para el sueño de construir *otros mundos posibles*.

### Colmenares y Piñeros

Refieren que la Investigación acción se enmarca en un modelo de investigación de mayor compromiso con los cambios sociales, por cuanto se fundamenta en una posición respecto al valor intrínseco que posee el conocimiento de la propia práctica y de las maneras personales de interpretar la realidad para que los propios actores puedan comprometerse en procesos de cambio personal y organizacional.<sup>71</sup>

Por ello, es fundamental que la propuesta investigativa se piense desde horizontes de flexibilidad en el proceso investigativo, teniendo en cuenta que cada participante de la investigación

Están vinculados en un mismo proceso en el que interactúan permanentemente en el cual ponen en escena su ser, sus pensamientos, sus posturas y sus formas de concebir el mundo. Construyendo de esta manera, marcos referenciales flexibles acordes con las dinámicas y cambios de la realidad social posibilitando la construcción de teorías sustantivas.<sup>72</sup>

Para este caso, el de las mujeres del sector del Trabajo doméstico remunerado, se ha logrado incidir en diversos cambios estructurales; siendo el dialogo social la vía de acceso a los mismos. Para empezar, lograr visibilizar el trabajo doméstico, como un trabajo que debe ser reconocido desde todo el marco legal de los derechos laborales, es una primera apuesta por el cambio social estructural, en tanto problematiza una relegación histórica de dedicación a labores de cuidado y mantenimiento de los hogares, únicamente para las mujeres, quienes debían hacerlo de forma gratuita en tanto la conexión con su naturaleza humana. Esta visibilización ha sido posible en gran medida por la Organización sindical, la cual representa la visibilización del poder de las mujeres, que rompen con un esquema

---

<sup>71</sup> COLMENARES, Ana y PIÑERO, María Lourdes. LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. Retomando a Yuni y Urbano. En: Laurus. 2008. P, 104

<sup>72</sup> QUIRÓZ, Andrea; VELÁSQUEZ, Ángela y OTROS. Técnicas Interactivas de la Investigación Social Cualitativa. SF. P, 14

tradicional y ordenador de sus vidas, desde un sistema patriarcal que las limita y coarta las posibilidades para su participación organizativa, en tanto este sistema opera bajo la lógica de las mujeres en lo privado y los hombres en lo público.

Además, una figura sindical como lo es UTRASD, abre las posibilidades de continuar investigando desde el mundo organizativo de las mujeres, precisamente porque a partir de la dicotomía público-privada se puede comprender que precisamente las mujeres se mueven entre ambas esferas de la vida, sin congelarse solo en una.

Siendo las organizaciones de la base comunitaria del sindicato otro cambio estructural que en esta propuesta se asume como un logro social, político y cultural de las mujeres, que a su vez representa la posibilidad para Trabajo social de continuar profundizando en sus estrategias metodológicas para trabajar desde escenarios grupales y comunitarios.

En consonancia con lo anterior, se proponen cinco momentos metodológicos que articulen conocimiento, reflexión y acción, en aras de la coherencia teórica, epistemológica y metodológica, aquí propuesta. Así, los momentos metodológicos son:

- **Alistamiento en campo:** este momento metodológico se refiere a las visitas en territorio con las organizaciones de base comunitaria, presentando el interés inicial de trabajo y co-construyendo el horizonte de esta propuesta investigativa.
- **Técnico y operativo:** Una vez diseñada la propuesta de investigación, se procederá a diseñar los instrumentos de recolección de información, que permitan operativizar los objetivos planteados.
- **Dialogo de saberes:** Este momento, si bien se articula con los dos anteriores, de manera específica se refiere al encuentro entre los estudiantes y las mujeres de las organizaciones de base comunitaria, como posibilidad de dialogar sobre ese mundo organizativo de las mujeres reconocidas como negras en sus contextos locales.

- **Análisis e intercambio de saberes:** este momento metodológico es pensado para organización y análisis de la información recogida en el momento técnico y operativo, pero también como espacios iniciales de encuentro inter-organizativos, desde donde cada experiencia organizativa pueda ponerse sobre la mesa del dialogo.
- **Escritural y comunicativo:** Este momento se refiere al diseño del informe de la investigación, el cual deberá ser socializado con las organizaciones participantes, a partir de una estrategia comunicativa creativa, donde no solo tengan voz los estudiantes practicantes de Trabajo social, sino también cada mujer participante del espacio.

En este sentido, para el desarrollo de los momentos metodológicos de la investigación, se recurrirá a diversas técnicas interactivas, las cuales se vinculan aquí porque

Las Técnicas Interactivas para la Investigación Social Cualitativa reconocen como marcos de referencia y de orientación los intereses de ubicar, orientar e interpretar; de emancipar y liberar y de deconstruir y resignificar, los cuales marcan una identidad, una intencionalidad, una postura frente a la investigación, al conocimiento, y a los sujetos participantes de la investigación; a partir de estos intereses las técnicas interactivas promueven procesos que buscan el cambio y la resignificación de las prácticas sociales así como el reconocimiento de los sujetos.<sup>73</sup>

La información recogida durante los momentos metodológicos **Técnico-operativo** y **Dialogo de saberes** de esta investigación, fue analizada a partir de la siguiente matriz categorial,

---

<sup>73</sup> *Ibíd.*, p. 34

#### 4.2. Matriz categorial

Acciones a desarrollar en Campo	Nivel de profundidad	Categorías	Subcategorías contenidas	Nodos que orientan la recolección
Reconocer cuales son las motivaciones, luchas, resistencias y tensiones que tienen las mujeres de REMABAY, COINZOPROAZI y ASOMAU, como negras para reflexionar sobre el escenario público-privado.	Perceptual	<b>Dinámicas organizativas</b>	Formas organizativas	Se refiere a los distintos tipos de organizaciones sociales que se constituyen, llámese organizaciones culturales, sociales, políticas y económicas.
			Interacciones sociales	Se refiere a los significados y simbología que las mujeres atribuyen a la organización social en sus vidas.
			Liderazgos femeninos	Se refiere a las experiencias personales de las mujeres para influir o no, en la dicotomía de lo público-privado.
		<b>Público-privado</b>	Motivaciones	Se refiere al deseo personal de las mujeres para conformar y pertenecer a una organización social de base comunitaria.
			Resistencias	Se refiere a una noción personal que se yuxtapone con una noción de orden público: regla y transgresión, ante lo cual las mujeres han instado acciones.
			Luchas	Se refiere a las nociones y acciones encaminadas al cambio y transformación, bajo la figura de hito.
			Tensiones	Se refiere al conflicto de un interés particular con intereses colectivos, haciendo énfasis en los obstáculos que encuentran las mujeres ante la dicotomía de lo público-privado.
			Hegemonía	Hace referencia a los discursos normalizadores del deber y poder ser de las mujeres, enseñados y/o aprehendidos en los espacios de socialización de la vida.

		<b>Etnia</b>	Identidad étnica	Se refiere al reconocimiento ancestral y cultural en las historias de vida de las mujeres.
Visibilizar los desafíos de las organizaciones de REMABAY, COINZOPROAZI y ASOMAU, para la incidencia política.	Comprensivo	<b>Incidencia Política</b>	Ciudadanías	Se refiere al reconocimiento de las mujeres como sujetas de derechos y empoderadas de su ejercicio del poder.
			Trayectorias organizativas	Se refiere a la experiencia de las mujeres en espacios organizativos.
Promover un trabajo en red desde las organizaciones de base comunitaria de Bayunca, Zipacoa y Bicentenario, para el fortalecimiento de UTRASD-Bolívar.	Integrativo-comparativo		Trabajo en red	Se refiere a la articulación entre las organizaciones, para el apoyo colectivo.

Creación propia. 2018.

## 5. DE LOS HALLAZGOS Y LAS REFLEXIONES

### 5.1. DE LOS RESULTADOS

Este proyecto es el resultado de un proceso investigativo con ASOMAU, REMABAY Y COINZOPROAZI, organizaciones de base comunitaria de la ciudad de Cartagena y el departamento de Bolívar, ubicadas en el barrio Ciudad del Bicentenario y los Corregimientos de Bayunca y Zipacoa, y hacen parte de la base social del Sindicato *Unión de Trabajadoras Afrocolombianas del Servicio Doméstico “UTRASD”*, el cual es un sindicato con subdirectiva en el departamento de Bolívar.

Por consiguiente, los resultados son correspondientes a los objetivos planteados en la investigación. La recolección de la información se hizo a través de técnicas que priorizaran la voz de las participantes del proceso, en tanto es inspirado en la IAP, por lo cual también se vivieron momentos de gestión, unos planeados durante la fase de diseño de la propuesta y otros que fueron emergiendo y se consideraron pertinentes abordar durante el desarrollo de la investigación. Las técnicas utilizadas, fueron entrevistas semiestructuradas y grupo focal, las cuales permitieron aproximarse a las vivencias y los significados que las mujeres atribuyen a los procesos organizativos en sus vidas. El criterio de selección de las participantes estuvo orientado por las condiciones de: mujeres que expresaran el interés por construir y/o fortalecer sus organizaciones comunitarias, en este sentido ser fundadoras de la misma, estar activas en sus organizaciones y tener la disponibilidad para su participación.

Por tanto, este capítulo está organizado con los hallazgos de la investigación, de manera congruente a los objetivos trazados en la misma; cada subcapítulo articula los hallazgos, reflexiones, postulados teóricos y aportes disciplinares para Trabajo Social. Iniciando con un apartado para la reflexión dicotómica de lo público-privado, a partir de las motivaciones, resistencias, luchas y tensiones de las mujeres participantes de la investigación; seguido de los desafíos que como organizaciones

sociales de mujeres enfrentan para su incidencia política y finalmente, sus estrategias de acción para un trabajo en Red entre estas tres organizaciones, en miras de fortalecerse internamente y retroalimentar el proceso sindical de UTRASD-Bolívar.



## **5.2. De las motivaciones, resistencias, luchas y tensiones, para poder crear colectivo entre mujeres**

Trabajo social como disciplina y profesión, que sustenta su acción social desde el trabajo con y en la sociedad y de forma coherente con las tendencias que sustentan este trabajo, está llamado al reconocimiento de las cualidades y capacidades de las y los actores sociales con los cuales establece relaciones sociales de actuación colectiva, lo cual conlleva a comprender que sus objetivos fundantes de propender por el cambio y las transformaciones sociales, no se generan bajo un carácter *-per sé-*, más bien se trata es de articularse con los distintos actores sociales con los cuales trabaja de manera corresponsable en la intervención social comunitaria, considerando que:

La característica del Trabajo Social en la sociedad asalariada es la de estar comprometido en la lógica del derecho. El acceso a los derechos, el respeto del derecho, la adaptación del derecho a las situaciones particulares están en el corazón de las prácticas de los trabajadores sociales<sup>74</sup>.

En este sentido, una de las primeras reflexiones a desplegarse en este proyecto, a partir del análisis de la información y los aprendizajes aportados durante su desarrollo, estuvieron orientadas por la lógica del reconocimiento, al respecto Charles Taylor<sup>75</sup> plantea que

La falta de reconocimiento o el reconocimiento inadecuado... pueden constituir formas de opresión, confinando a alguien en una manera de ser falsa, distorsionada o disminuida. Más allá de la simple falta de respeto, esto puede infligir un grave daño, encasillando a la gente en un sentimiento abrumador de autodesprecio. Prestar reconocimiento no es un mero acto de cortesía, sino una necesidad humana vital.

Por ello, para esta investigación fue primordial iniciar por el reconocimiento, en la línea de la visibilización de las voces de las mujeres de las organizaciones de ASOMAU, REMABAY y COINZOPROAZI, quienes se identifican como mujeres

---

<sup>74</sup> AGUAYO, Cecilia. La profesión y profesionalización: hacia una perspectiva ética de las competencias. P.146

<sup>75</sup> FRASER, Nancy. La justicia social en la era de la política de la identidad: redistribución, reconocimiento y participación. 2008

*negras*, lo cual le imprime un toque de particularidad importante al proceso, que poco a poco se ira vislumbrando; asumiendo sobre la identidad étnica

Que hace referencia al sentido de pertenencia a un grupo étnico y a la parte de los procesos emocionales, de acción y pensamiento que se derivan del reconocimiento de la propia etnicidad. Grupo étnico es definido como un grupo humano «que se distingue por tener ciertas características culturales comunes entre sí, pero diferentes a las de otros grupos humanos»<sup>76</sup>.

Mujeres negras, que encarnan procesos históricos de discriminación y relegaciones sociales al plano íntimo de la vida, pre-asignadas a lo que se conoce como la esfera de lo privado, un confín de intimidad, secretos, emocionalidades y dependencias históricas al género predominante, que les ha restado protagonismo y ejercicio de la palabra hablada y escrita en la historia. Por tanto, a continuación, se presentan reflexiones y articulaciones sobre las motivaciones, luchas, resistencias y tensiones que estas mujeres han vivido y viven cotidianamente en su tránsito público-privado.

### **5.2.1. De la visibilización como estrategia de reflexión política, en clave sorora<sup>77</sup>**

*“Al llegar ahí y tener contacto con otras mujeres, desde ese primer día yo empecé a sentir la diferencia”<sup>78</sup>*

Con este relato en común de las mujeres, se abre una de las primeras reflexiones para Trabajo social: la visibilización de las biografías de las mujeres, desde lo particular de sus subjetividades, las cuales aun cuando no tienen una definición precisa, evocan según López Petit a “la singularidad, el particular tejido de las hebras que componen cada biografía, la densidad de la vivencia del sí mismo”<sup>79</sup>.

En este mismo sentido, la subjetividad, desde sus connotaciones sociológicas y la relación con las categorías de género y etnia, siendo una clara apuesta feminista,

---

<sup>76</sup> GUTIÉRREZ, Rita. Incorporación del enfoque étnico-racial. Elementos conceptuales. 2007. Pág. 18

<sup>77</sup> Éste término feminista, se refiere a la solidaridad entre mujeres, entiéndase sororidad.

<sup>78</sup> BLANCO, Liney. Entrevista inédita. Lograda para esta investigación. En abril de 2018

<sup>79</sup> BONDER, Gloria. Género y subjetividad: Avatares de una relación no evidente. 1998. Pág. 10

pretende problematizar e invita a pensar sobre “el conjunto de relaciones con las condiciones materiales y simbólicas mediadas por el lenguaje, lo cual entre otros aspectos, que toda relación social, incluida la de género, clase o raza, conlleva un componente imaginario”<sup>80</sup>. Además, en esta misma vía de las construcciones imaginadas de las y los sujetos, había que preguntarse entonces por su cualidad y capacidad de ser dinámicos y no estáticos, como se asume desde un pensamiento tradicional, para interrogarse por las posibilidades de *transformación y reconstrucción* de los mismos.

Siendo que “la historia nos demuestra que los sujetos resisten, resignifican y crean nuevas representaciones y prácticas sociales *vis á vis* los diferentes órdenes discursivos y dispositivos institucionales que a su vez los han constituido”<sup>81</sup>. Hay que comprender entonces que es posible transitar por cambios y transformaciones de toda índole, en el caso particular de las mujeres, ellas resisten, luchan y resignifican las concepciones de género impuestas a través de sus espacios de socialización, que se instalan en las mentes, cuerpos, acciones y normativas, además recrean otras posibilidades de vida para ejercer su poder político, por lo cual una de las preguntas iniciales que configuró esta investigación fue *¿Para qué se organizan las mujeres?*, que en adelante se despejará crítica y reflexivamente a partir de esta experiencia investigativa.

### **5.1.2. Poner en marcha los sueños y las ideas, para movilizarse unidas**

Dueñas<sup>82</sup> plantea que desde el siglo XIX se popularizó en el mundo Europeo, anglosajón e incluso en países de América del Sur como Colombia, un imaginario de la feminidad doméstica, que catapultó la separación dicotómica entre la esfera privada y pública, por consiguiente, el hogar como refugio de todos los problemas

---

<sup>80</sup> *Ibíd.*, p. 4

<sup>81</sup> *Ibíd.*, p. 13

<sup>82</sup> DUEÑAS Vargas, Diomar. *La buena esposa: ideología de la domesticidad*. SF.

del día a día tenía a su despena a la reina del hogar, superior emocional y moralmente a los hombres, toda una figura angelical, por su pureza y debilidad.

En correspondencia, las mujeres históricamente han ejercido una especie de poder informal, no visible<sup>83</sup>, acuñadas al hogar y a expresiones tan recurrentes como "detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer"<sup>84</sup>. Las cuales trascienden en la historia y el transcurrir de los años, acuñándose a las historias de vida de las mujeres participantes de esta investigación, quienes relatan con su propia voz y de manera metafórica, cómo solían y suelen ser percibidas y nombradas:

Había una mujer quiéralo o no: pública, pues los amigos todavía cercanos me dicen *primera dama*. Tuve en algún momento ese status porque mi compañero fue el primer Edil en la comunidad y yo estaba ahí, pero no al frente, ni siquiera al lado, sino detrás<sup>85</sup>.

Y plantear un "*estar detrás de*" no es una demostración recalcitrante, como si lo es el tener que enfrentarse a ello, por tanto, requiere como primer acto político ser nombrado, recordado y visibilizado, tal como lo menciona Virginia Vargas:

Nombrar dio un auto reconocimiento de una experiencia, personal y colectiva, de exclusión y dominación, pero también de resistencias. Nombrar lo personal en clave política convirtió las preguntas, angustias, incertidumbres y desconciertos personales en propuesta política colectiva, alimentando una acción transgresora de los límites impuestos por una forma de conocimiento y aprehensión de la realidad social, abriendo un terreno subjetivo fundamental en los procesos de cambio<sup>86</sup>.

En este camino, cobró vigencia para el proceso investigativo la pregunta por: *¿Qué motivaciones, luchas y resistencias tienen las mujeres de Bolívar para organizarse?* Lo cual se abordó en profundidad desde el grupo focal como técnica de investigación cualitativa, pero de fondo también como una estrategia de encuentro para el diálogo entre las mujeres, una posibilidad de abrirse a la escucha con la otra,

---

<sup>83</sup>COSTANZO, Beatriz; FINKELSTEIN, Susana; HENAUT, Mirta; otras. El poder de las Mujeres. La comisión de La Mujer y sus Derechos de la A.P.D.H. 2005. Pág., 8

<sup>84</sup> *Ibíd.*, p. 8

<sup>85</sup> Mercado, Viviana. Entrevista inédita. 2018. Entrevista lograda por la y el autor, en el proceso de recolección de información para ésta investigación. Abril de 2018.

<sup>86</sup> VARGAS, Virginia. Violencia contra las mujeres y estrategias democráticas en América Latina. 2018.

desde la individualidad articulada a la colectividad, tal como lo plantea el siguiente relato, Viviana Mercado, representante legal de REMABAY:

Me doy cuenta de otra cosa que también es fundamental para los procesos y es el intercambio de procesos de vida, yo pensaba que a la única que le pasaba el hecho de que no era capaz de decidir era yo, o sea, ese intercambio de experiencias, de escuchar a otras mujeres y lo que les sucedía, como algunas de ellas superaron esos inconvenientes; entonces digo que no soy yo sola, esto es género y somos nosotras las que escuchándonos unas a las otras, apoyándonos, podemos!<sup>87</sup>

### ***Los poderes de las mujeres***

Vargas<sup>88</sup>, citando a Ivonne Guerrero plantea que las mujeres históricamente han sufrido de cuatro males, uno de los cuales es

**El mal de no poder:** hay una carencia de poder no solo de los pobres (desposeídos) sino de las mujeres que no tienen la misma libertad de expresarse, su palabra no es valorada, su cuerpo no es respetado, no tienen iguales oportunidades democráticas.

Por ello, para este proceso investigativo resultó tremendamente pertinente recurrir a técnicas que permitieran conversar desde elementos sustantivos de las biografías, vivencias y sentires de las mujeres; se recurrió a la técnica interactiva de la cartografía corporal, en tanto

El cuerpo humano es como una cartografía viviente, en él, hay marcas, símbolos y formas que dicen de nosotros; por ejemplo: los accesorios que llevamos, nuestra forma de vestir, las cicatrices que tenemos, cada parte de nuestro cuerpo (las manos, los pies, los ojos) cada una de ellas y de los elementos que lo componen tienen una historia y una vivencia que contar, algún sentido por descifrar<sup>89</sup>.

Además, porque Trabajo social comprende que recurrir a la técnica de las cartografías es estratégico y supone todo un reto científico, en tanto

Reconocer al mapa como un mensaje social, implica una labor de descomposición de la retórica y las metáforas cartográficas, y un alejamiento del pensamiento

---

<sup>87</sup> Mercado, Viviana. Entrevista Inédita. Lograda para esta investigación. Abril de 2018.

<sup>88</sup> VARGAS, Virginia. Op. cit., p.2

<sup>89</sup> GHISO, Alfredo. Técnicas Interactivas para la investigación cualitativa. SF

positivista para adentrarse en la teoría social, prescindiendo por principio de la neutralidad y la objetividad con que se ha revestido hasta ahora el saber científico.<sup>90</sup>

Por ello, es la voz de las actoras sociales que participan directamente en el proceso investigativo la que se privilegia, por lo cual los núcleos a conversar y reflexionar en torno a sus propias cartografías corporales, estuvo orientado simbólicamente de la siguiente forma:

- La cabeza representó las tensiones y los obstáculos que ellas encuentran en su cotidianidad y experiencias organizativas para participar. Esta idea surgió de frases cotidianas, utilizadas en situaciones de estrés y dificultades, tales como: “se me va a explotar la cabeza”, “esto hace que me duela la cabeza” o simplemente cuando algo se dificulta, se hace un movimiento dirigido a acariciarse o señalar esta parte del cuerpo.
- El corazón simbolizó su identidad étnica, en tanto ellas manifiestan que involucra su forma de sentirse a partir del reconocimiento de sus raíces ancestrales. Además, se tuvo en cuenta uno de los aprendizajes que ellas han hecho a esta investigación, pero además a quienes se forman en la disciplina de Trabajo Social y es que este reconocimiento étnico para ellas, las hace sentir orgullosas y *bien*, e históricamente y de manera simbólica, se piensa que las emociones y los sentimientos reposan en esta parte del cuerpo humano.
- El estómago se equiparó a las motivaciones que ellas tienen para participar en organizaciones de base comunitaria, como ese mariposeo simbólico que los seres humanos experimentan en esta zona del cuerpo, ante la emocionalidad, además por estar ubicado en el pecho, una zona que suele apapacharse con las manos como sinónimo de diversas emociones, bien sean de preocupación o tranquilidad.

---

<sup>90</sup> Diez, Juan Manuel y Escudero, Beatriz. Cartografía social: Investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación. 2012. Pág. 15-16

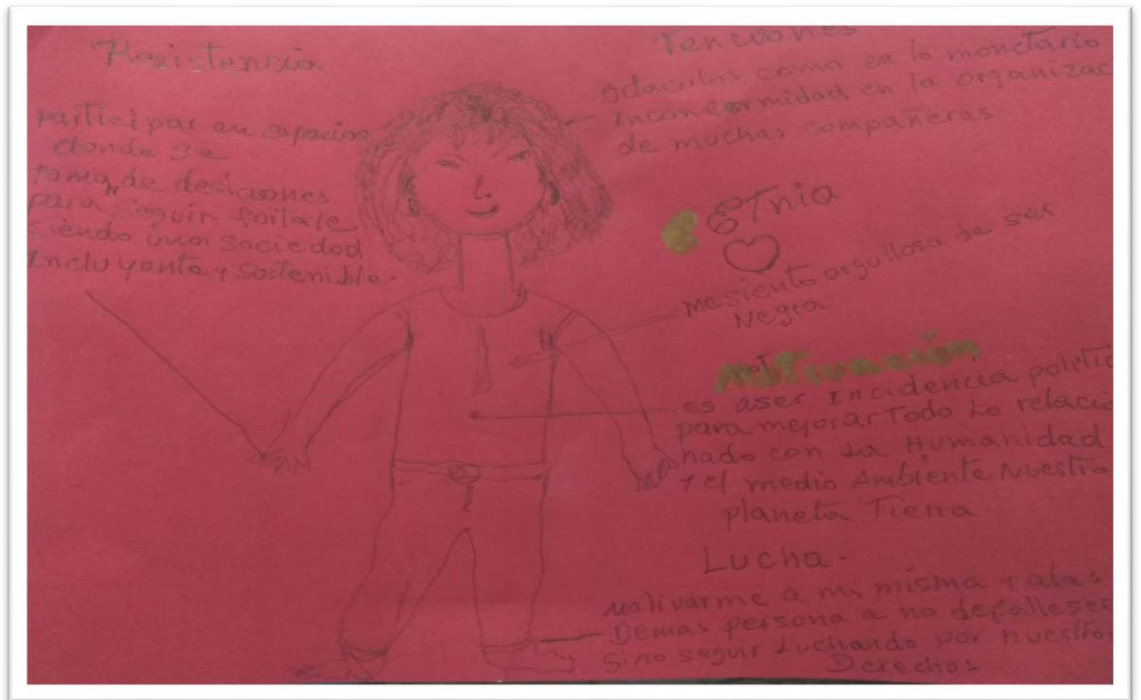
- Las manos representaron sus resistencias, una manera simbólica de ellas contar ante qué situaciones y ante quienes han alzado sus manos y puesto un alto a esto o aquello.
- Los pies representaron sus luchas, personales y colectivas desde sus liderazgos y organizaciones; con esta parte del cuerpo se camina simbólicamente las rutas construidas e ideadas por ellas mismas para frenar y hacer el cambio de chic y situaciones hegemónicas ante las cuales se han visto enfrentadas.

Esta ubicación en los significados de las partes del cuerpo fue una propuesta diseñada por el grupo investigador, la cual fue avalada en campo por las mujeres participantes de cada grupo focal, donde ellas retroalimentaron las razones por las cuales las posiciones propuestas les parecieron acertadas.

Cabe resaltar que no se trabajó con un modelo de dibujo, pues no se quería caer en la caricaturización de las mujeres y las formas de representarse, por ello, todo se dejó a creación de las mismas.

A continuación, algunas de las creaciones de cartografía corporal de las mujeres:

2. Fotografía de Cartografía corporal. Juana Franzual, 2018. "Me siento orgullosa de ser negra".



3. Fotografía de cartografía corporal. Liney Blanco. 2018.





Así, estas mujeres resaltaron su identidad étnica, ellas se autoreconocen como mujeres negras y afro, dotando de sentido su intencionalidad por constituir organizaciones sociales que tengan este carácter transversalizador. Siendo lo afro una forma de reconocimiento de sus raíces ancestrales y las vivencias cotidianas que esto constituye para ellas, además de ser uno de los elementos centrales que entrañan sus motivaciones para construir sus organizaciones: “yo digo que ese es el momento cumbre, en el cual puedo aprender como mujer qué otros derechos me asisten desde lo afro, mis intereses particulares desde las REMABAY era profundizar sobre la parte étnica”<sup>91</sup>.

Además, en este auto-reconocimiento étnico, hay un elemento sustancialmente político y recurrente entre las mujeres participantes y es la connotación del orgullo sobre su sentir, el cual es interpretado aquí como una respuesta política ante los modelos de vida hegemónicos, es una forma alternativa que han construido sectores de la sociedad históricamente excluidos, en el caso particular de las mujeres negras-afro, el orgullo y reconocimiento de sus raíces étnicas es cuestionamiento que han planteado en las agendas sociales, aportando importantísimas reflexiones al respecto, incluso al interior de los movimientos feministas, pues estos han tenido que reconocer la heterogeneidad de las mujeres y los diversos debates que merecen ser reflexionados.

Es pertinente hacer hincapié en una particularidad de los hallazgos al trabajar la categoría etnia con las mujeres, se destacó que algunas se reconocen como mujeres negras y otras como mujeres afro, lo cual es una discusión recurrente entre quienes dedican sus estudios sobre la diáspora africana, al respecto Betty Lozano<sup>92</sup> comenta que este es un debate de nunca acabar, mientras las personas que usan el termino negro lo hacen para reivindicar las connotaciones históricamente negativas que este término tiene, dado su vinculación en la época esclavista y su uso para discriminar al otro en razón de su raza, su uso se convierte en una forma

---

<sup>91</sup> Mercado, Viviana. Entrevista Inédita. 2018

<sup>92</sup> LOZANO, Betty. ¿Negro o afros? ¿cómo resolver esta discusión? 2014

de resignificar positivamente este término, como sinónimo de valentía y resistencia de un pueblo sometido a su deshumanización. Por su parte, quienes prefieren el uso de *afro*, argumentan que los conecta mayormente con la madre África y sus ancestros, además de otorgarles un retorno a esa humanidad que el término *negro* les despojó. Sin embargo,

Ambas posturas - la que defiende lo “negro” y la que defiende lo “afro”- afirman la importancia que el lenguaje tiene para construir realidades. La primera sostiene que si bien lo negro ha sido construido como el lugar de todo lo malo y lo perverso, también es el lugar de la resistencia y de las luchas de liberación, por lo cual le da la vuelta al término y lo hace propositivo, reafirmando esas luchas y resaltando la belleza de lo negro, **hace del cuerpo negro el lugar para la construcción de la autoestima y la valoración propia como individuos y como pueblo**<sup>93</sup>.

Además, como comenta Viviana, por parte de REMABAY, “lo uno no es incompatible con lo otro”, además de explicar que ha tenido formación en Ley 70 y esto no ha chocado con su reconocimiento étnico, por el contrario, ha comprendido que no existen razas puras, sin embargo, no hay problema en solo reconocerse negra, pero también hay que saber todas las mezclas que existen, “incluso yo como afro-bayunquera, soy una mezcla entre los orígenes indígenas de mi papá y los negros de mi mamá. Algunas compañeras prefieren denominarse negras porque son más oscuras de piel, otras afrocolombianas, que son las mujeres que no tienen un tono de piel oscuro, pero reconocen sus raíces ancestrales, de sus tíos, abuelas, entre otros”, lo central para ella es que la forma en cómo se nombra, lleve implícito el reconocimiento ancestral y la particularidad de su cultura y tradiciones.

Finalmente, las cartografías corporales de las mujeres, permiten leer que hay posibilidades de articulación en estas formas de auto reconocerse, principalmente porque no está en disputa la verdad absoluta de ninguna, tal como lo señala Lozano

No se trata aquí de definir quién está en la verdad y quién no (...) La idea es conocer las propias limitaciones, reconocer que no estamos ubicados en una posición privilegiada que nos da acceso a una realidad y un saber trascendental, sino más

---

<sup>93</sup> *Ibíd.* 2014

bien que el otro es tan legítimo como yo y que también tiene acceso a sus propios saberes y a sus propias experiencias de vida<sup>94</sup>.

De hecho, gran parte del trabajo desarrollado por las feministas negras, estuvo orientado a desmontar una idea homogeneizada del ser mujer, confrontando a sus propias congéneres quienes debían abrirse -desde sus zonas de confort conquistadas- a otros debates sociales anclados también en la historia de las mujeres negras, considerando que

Las luchas de mujeres tercermundistas de 1960 van a actuar sobre el imaginario simbólico de esas mujeres otras del feminismo blanco, quienes cuestionarán el feminismo hegemónico que ignoraba las diversas divisiones raciales, de clase, nacionales, etc. al interior de la categoría homogénea "mujer"<sup>95</sup>.

Respecto a la historia del feminismo negro según algunos planteamientos de Jabardo, éste

Era evidentemente un movimiento político. Descodificando la categoría de mujer ofrecía a las mujeres negras nuevas imágenes en las que reconocerse, y articulaban un discurso que las identificaba y que al tiempo las diferenciaba de los discursos feministas hegemónicos. Lo hacían situando el centro de las definiciones opresoras de feminidad y de sexualidad negras en el racismo y en el legado de la esclavitud. Por eso regresaban a ésta, para recuperar este periodo desde sus propios códigos<sup>96</sup>.

Entonces, "¿Qué es aquello que debe olvidarse prontamente antes de ser transmitido; qué debe permanecer oculto, silenciado para no interrumpir y molestar angustiosamente el fluir de nuestro presente?"<sup>97</sup>. Seguramente todo aquello que pretenda reivindicar y reconocer las fuerzas del movimiento de las mujeres negras en sus territorios y al interior de sus organizaciones sociales. Por ello, es de vital importancia visibilizar, desde el ejercicio de la cartografía corporal, las formas en como las mujeres se representan, rompiendo esquemas estéticos y corporales,

---

<sup>94</sup> *Ibíd.* 2014.

<sup>95</sup> BIDASECA, Karina. Voces y luchas contemporáneas del feminismo negro. Corpolíticas de la violencia sexual racializada. P.6

<sup>96</sup> JABARDO, Mercedes. Desde el feminismo negro, una mirada al género y la inmigración. Pág. 45

<sup>97</sup> BIDASECA. *Op. cit.*, p. 13

poniendo en la mesa del dialogo que existen otros modos de representarse, desde ellas mismas y sus auto-reconocimientos.

Porque,

Me niego rotundamente  
A negar mi voz,  
Mi sangre y mi piel.  
Porque me acepto  
Rotundamente libre,  
Rotundamente negra,  
Rotundamente hermosa<sup>98</sup>.

### **5.2.3. De sus motivaciones más entrañables**

A continuación se dedica el espacio para visibilizar las motivaciones de las mujeres, las cuales fueron trabajadas desde los relatos y las entrevistas realizadas a 7 mujeres de REMABAY, COINZOPROAZI Y ASOMAU, donde el Grupo focal figuró como la estrategia para el encuentro y el dialogo entre el equipo de trabajo, apoyándose en la técnica de la cartografía corporal, la cual aportó a desentrañar poco a poco dichas motivaciones de las mujeres.

Con sus historias particulares, estas mujeres aportan a tejer hilo a hilo sus organizaciones y van conectando paso a paso las motivaciones de cada una,

He sentido ganas de participar en estos procesos, en las organizaciones es para tener una visibilidad y ser un ejemplo en mi comunidad, para dejar huella y un recorrido junto a mis compañeras y a futuras, para que la historia no se pierda y siga su recorrido por décadas. Escribí esto porque yo empecé aquí en estas organizaciones y la idea es aprender, avanzar y dar a conocer todo lo aprendido en estos procesos, junto a todas las mujeres que empezaron conmigo y la idea es llevarlo a que eso continúe, que a pesar que en un futuro no estemos, sean otras las que siguen, para que no se pierda, esa es la idea<sup>99</sup>.

Además, se destaca entre sus motivaciones un espíritu de la colectividad, existe entre las mujeres un deseo de ayuda-apoyo mutuo, las motiva organizarse para aportar colectivamente a la transformación de sus vidas como mujeres y de sus

---

<sup>98</sup> CAMPBELL, Shirley. Rotundamente Negra. SF.

<sup>99</sup> BLANCO, Liney. Grupo focal en Bayunca. 2018

comunidades en general, según Isabel Rauder, tienen una tendencia a colectivizar y compartir,

\*Gladys Marín: Quizás la principal característica es que hay un mayor deseo de compartir. Como que la mujer entra -por el rol de inseguridad que se le ha asignado-, con un deseo de aprender y colectivizar más, a diferencia de la lucha más individual que uno ve que se da en el terreno de los hombres que es mucho más competitivo. Yo creo que la mujer le da un tono más solidario a la participación, porque esa relación se da naturalmente también entre las mujeres que participan, no sé si te podría decir que es una suerte de amistad o una suerte de apoyo que le da un sentido solidario a la lucha, un sentido de ponerse de acuerdo, una cierta complicidad para poder abordar los temas. Yo creo que la participación de la mujer coloca una gran fuerza en el tema de la infancia, de los niños, y creo que le da otro sentido al hogar y la familia porque la mujer, al salir, choca con lo que es la sociedad, esa misma sociedad que la requiere, pero que rechaza un rol activo de la mujer en todo lo que tiene que ver con el poder. Entonces la mujer vuelve con ese rechazo al hogar y hace que el propio hogar vaya sufriendo una transformación, y que el mundo de la mujer no sea solo el mundo de la familia. Que yo creo que es una cosa que la mujer tiene que lograr; la mujer tiene que salir a incorporarse plenamente a la sociedad.<sup>100</sup>

Sentido de apoyo y colectividad que también se refleja en los relatos de las mujeres participantes en la investigación, manifestando algunas de ellas, como Francisca Moya, que “a mí me llevaron y me motivaron muchas cosas, por ejemplo: la posibilidad de poder apoyar a muchas otras mujeres que están en mi misma condición, de igual manera, poder ayudar a mi comunidad en general”<sup>101</sup>.

#### **5.2.4. De las resistencias y luchas más recurrentes, lo propio en diálogo**

El hilo conductor que ha venido tejiendo este escrito, da paso a reconocer que hay elementos en el relato de cada mujer, que permite aflorar el sentido colectivo, como sus puntos de encuentro. En tanto el método biográfico narrativo, permite tal asunto, si bien esta investigación es fundamentada en la IAP, no puede negarse a la posibilidad de articulación con los aportes de otros métodos, en este caso el relato representa para Trabajo social la posibilidad de aproximarse a la interpretación de

---

<sup>100</sup> RAUBER, Isabel. Género y poder. 2003. Pág. 75

<sup>101</sup> Moya, Francisca. Entrevista inédita. Lograda en esta investigación. 2018.

una realidad narrada, desde una “*conexión profunda entre relato y vida, entre el relato y el sujeto*”. Considerando según Paul Ricoeur que

La estructura simbólica de la acción humana en el seno de la vida social no sólo es articulada desde la ficción y la historiografía, sino desde las formaciones correlativas ideológicas y utópicas, en cuanto existe la posibilidad de llegar a un estrato no ideológico de lo real, o asépticamente desgajado de la proyección utópica que aspira a modificar el orden existente.<sup>102</sup>

De manera simbólica las resistencias y las luchas de las mujeres fueron interpretadas en esta experiencia investigativa, como aquellas situaciones que hicieron un llamado a las mujeres para romper esquemas en sus vidas y sus procesos organizativos comunitarios, trazando un “*antes*” y un “*después*”, levantando sus **manos** al frente para poner un “*alto*” y, movilizándose con sus **pies** para “*poner en marcha sus ideas*” y transitar los caminos soñados.

En la mayoría de los casos, sus experiencias y trayectorias organizativas fueron una palanca que las catapulta a nivel integral, haciéndolas levantar su voz y recorrer proyectos de vida propios, donde se sintieran como protagonistas de sus vidas y sujetas de derechos.

De sus mayores resistencias y luchas constantes, se destacan precisamente la dicotomía entre lo público-privado, acogiendo el relato de Viviana Morales,

Ese enfrentamiento entre la mujer pública y la mujer privada, porque en lo público yo tenía que ser atenta, la que tenía que estar, pero resulta que en lo privado era sumisa, totalmente. Entonces allí había un enfrentamiento grave, cómo sale esta mujer, se desencajona y también acá asume las riendas de su destino, su carrera y de su vida<sup>103</sup>.

Ellas continúan luchando por incorporarse a otros espacios de su vida en comunidad, comenta Juana Franzual que esta lucha se da a través de la

---

<sup>102</sup> CONTRERA, Verónica. La narrativa en trabajo social: entrevista familiar como espacio de re-construcción de relatos. 2006. P. 145

<sup>103</sup> Mercado, Viviana. Entrevista inédita. 2018.

*“participación en espacios donde se toman decisiones, para seguir fortaleciendo una sociedad incluyente y sostenible, para que estemos en esas partes”<sup>104</sup>*

Y estos proyectos de vida propios que las mujeres inician, tienen que ver precisamente con el destino que ellas esperan construir, donde se sienten parte de algo en el mundo y tienen papeles estelares; no significa que su vida familiar y laboral no sea importante para ellas, se trata más bien de comprender que quieren ampliar sus horizontes y traspasar los roles de género impuestos. Esta es una realidad que ellas han enfrentado de maneras contundentes y han ido consolidando espacios de diálogo en sus hogares sobre el tema, al respecto una de las figuras que más aparece en estos diálogos de expresión y casi negociación es la de sus parejas hombres, contando, por ejemplo:

Mi esposo también trabaja y yo le he explicado todos estos temas, él nunca se ha puesto en contra de los procesos en los cuales estoy participando, nunca se ha puesto en contra de lo que yo haga ni mucho menos, pero si le he hecho entender lo que nosotras hacemos y valemos como mujer y lo que él debe respetar. En algún momento hasta me senté con él, hablé y le dije que “esto es así, descubrí esto, aprendí aquello” y había momentos en que cuando se me ponía un poco fuerte, yo le decía pues “es así y si te convengo bien y si no pues tomamos una decisión en un momento, o me aceptas así porque ahora soy diferente, ya no soy la misma Liney que pasaba todo el tiempo en la casa, yo también quiero estudiar, prepararme, yo también quiero salir, ser alguien en la vida y nunca es tarde, no quiero quedarme todo el tiempo en una casa solamente atendiendo los oficios del hogar”<sup>105</sup>.

Además, es situación recurrente en la vida de las mujeres, en tanto mucho de lo sucedido corresponde a procesos de enseñanzas en los distintos espacios de socialización de la vida, en los cuales reiterativamente suele enseñarse de maneras diferenciadas patrones de vida para hombres y mujeres, tal como lo dejan ver los siguientes relatos:

Me prepararon fue para ser esposa, tienes que limpiar, atenderlo, tienes que tenerle la comida, ropa listas, o sea, siempre fue en el tema del aseo o ama de casa, eso fue lo que me enseñaron antes, ahora es que he venido descubriendo que yo

---

<sup>104</sup> Franzual, Juana. Grupo Focal en Bayunca. 2018.

<sup>105</sup> Blanco, Liney. Entrevista inédita. Lograda en esta investigación. 2018.

también puedo trabajar igual que él, ejercer un cargo igual que él, o sea, ayudarnos ambos<sup>106</sup>.

Y en determinado momento del camino, se levantan las manos y se establece un alto, el cual cuesta bastante, porque se contraponen a los aprendizajes de toda una vida e incluso con los que siguen vigentes en la red familiar y vecinal,

Lo digo básicamente por mi formación, mi abuela y mi mamá me formaron de una manera en la que era... Incluso mi mamá era de las que no permitía en algún momento que yo dijera: "me separo", porque ese era el hombre que Dios me había mandado y yo tenía que seguir y morir al lado de él. Esa era también la dificultad en la que yo tenía para decidir que hasta "*aquí llegó*"<sup>107</sup>.

A su vez, estos "*hasta aquí*", tienen una conexión con el impacto de los procesos organizativos en la vida de las mujeres, pero más específicamente, los procesos organizativos de base comunitaria de mujeres, porque en algunos casos las participantes de la investigación si bien tenían trayectorias organizativas en otros procesos comunitarios, reconocen que la particularidad de organización de mujeres es la que les amplía la perspectiva y las apoya en un encuentro consigo mismas y con muchas otras.

Tengo la experiencia en Junta de Acción Comunal, una organización que teníamos de jóvenes, también en la cooperativa, había una organización de salud que se llamaba COPACO, fui parte activa de eso. Yo era lideresa en la comunidad, antes de REMABAY, pero a partir de REMABAY es que realmente empiezo a conocer lo que como mujer debía saber, porque o sea, de procesos organizativos ya sabía; cargo de secretaria, de fiscal... ya sabía, de procesos organizativos ya no había quien me echara cuenta (...) Exacto, el hecho de ser una organización de mujeres para mujeres, impacta<sup>108</sup>.

En gran medida, esto se conecta a una visión no tradicional de la participación política,

Entendiendo que ésta no solo se produce a través de las instituciones de gobierno y de los partidos políticos, sino también desde otro tipo de organizaciones como los movimientos sociales. Las mujeres, por su posición subordinada tienen una historia

---

<sup>106</sup> Blanco, Liney. 2018.

<sup>107</sup> Mercado, Viviana. 2018.

<sup>108</sup> Mercado. Viviana. 2018.



política relacionada con el género y de ahí que su participación se dé desde escenarios no convencionales y por tanto no se reconozca como tal.<sup>109</sup>

Sin embargo, las mujeres de esta investigación, dan cuenta de las posibilidades de movilización social desde las bases, desde abajo. Empiezan a mostrar otros ordenes, antes subalternos y ahora estructurantes, es decir, ordenan de otro modo sus vidas.

Además de las luchas cotidianas, anteriormente descritas, aparece en los hallazgos una tipología de luchas internas, que se refiere a aquellas luchas que las mujeres reconocen tienen consigo mismas, las cuales fue significativo para el proceso que fueran compartidas con las demás, en señal de confianza pero también de algo que ellas mencionan con frecuencia y es el encontrarse a ellas mismas en las historias de las otras, reconocer que no son las únicas a las que les sucede y que no está mal sentir y tener determinados pensamientos en algunas ocasiones, por ejemplo, Liney cuenta que con frecuencia intenta

Motivarme a mí misma y a las demás personas a que no desfallezcan, sino seguir luchando por nuestros derechos<sup>110</sup>.

Aun cuando es una lucha interna, al ser contada, nuevamente se descubre la vivencia como sentir colectivo, que hace parte del sentir humano, de las preocupaciones que atañen la vida, incluso en situaciones donde existen convencimientos éticos y políticos sobre la importancia de estas organizaciones de base comunitaria, y contarle permite unirse en una voz de aliento y unidad, algo que las mujeres han aprendido la una de la otra en sus procesos de juntansia:

Soy una mujer que le pongo un alto a aquellas cosas negativas, al “*no puedo lograrlo*”, al contrario, soy una persona positiva, me gusta intentar avanzar, no importa cuántas veces deba intentarlo, hasta si tengo que enfrentarme a mí misma y retarme, ¡lo hago! Porque a veces a una misma le llega el pensamiento de “*ya quiero dejar esto, me cansé, no voy más, mejor me voy a bajar de esto*”, pero una tiene que luchar contra eso y ponerle un alto, porque es por mi comunidad, por la gente que debo de seguir por ese ánimo y esa es una lucha que tenemos; a mí me

---

<sup>109</sup> LUNA, Lola y VILLARREAL, Norma. Historia, Género y Política. Movimientos de mujeres y participación política en Colombia, 1930 a 1991. 1994. P. 15

<sup>110</sup> Franzual, Juana. 2018. Grupo Focal en Bayunca.

han llegado muchas veces esos pensamientos y yo pongo resistencia y digo: “no, esto no es así, no me voy a desanimar por esto”<sup>111</sup>.

Se encuentra nuevamente para Trabajo Social, apoyado en el relato, una posibilidad para que en tanto las mujeres narran y se cuentan sus historias las unas a las otras, se comprende que la vida se reproduce en relación con el otro y las otra, descubriendo que muchos acontecimientos de la vida son producciones y no determinaciones biológicas, además, desde una perspectiva feminista para Trabajo social, también es la posibilidad de aportar a desnaturalizar la vida, para hombres y mujeres.

En estos recorridos de vida de las mujeres, entre sus resistencias y luchas, se han tejido y fortalecido también diversos aprendizajes, a nivel personal para enfrentar sus miedos, desde su dimensión política para el reconocimiento de sus derechos, a nivel de interrelaciones con otras mujeres, construidos todos en sus espacios organizativos, lo cual se refleja en relatos como los siguientes:

En REMABAY aprendí a defenderme, exigir mis derechos, saber que sin necesidad de violencia puedo hacer requerimiento de mis necesidades, mis deseos, mis problemas y que esto puedo solucionarlo sin necesidad de tener por medio la violencia. He aprendido con REMABAY a entender a las demás mujeres, aprendí eso, a interpretar a las demás mujeres, a no juzgarlas, a entender a mis congéneres, aprendí a saber que a nosotras las mujeres no nos gusta que nos maltraten<sup>112</sup>.

Así mismo, se destacan otros aprendizajes en estas organizaciones que denotan el tejido también de apoyo, una solidaridad entre mujeres que ayuda precisamente a romper los miedos que se tienen,

Una de las habilidades que he ganado ha sido precisamente este momento, porque yo era muy tímida para hablar, para expresarme, sentarme delante de algo, o sea, yo sabía todo lo que estaban diciendo y sabía de qué se trataban los temas, pero no me atrevía a hablar y pues expresarme con facilidad.

De sus resistencias, luchas e incluso las motivaciones desarrolladas anteriormente, emerge una nueva forma de ejercer el poder, el cual genera fisuras en la estructura

---

<sup>111</sup> Blanco, Liney. Grupo Focal en Bayunca. 2018.

<sup>112</sup> Mercado. Viviana. Entrevista. 2018.

de los cuatro males que han vivido las mujeres, los cuales desarrolla la teóloga Ivonne Guerra en sus planteamientos,

El mal de no tener: las mujeres como responsables de cuidar a niños, enfermos, ancianos -despreciadas por no tener cualidades “buenas” cuando no lo hacen, culpables cuando no tienen recursos para cumplir su rol. El mal no está en el servicio que prestan sino en la imposición de un destino.

El mal de no poder: hay una carencia de poder no solo de los pobres (desposeídos) sino de las mujeres que no tienen la misma libertad de expresarse, su palabra no es valorada, su cuerpo no es respetado, no tienen iguales oportunidades democráticas.

El mal de no saber: aún con plenos derechos a la educación, siguen sin igual acceso, siguen analfabetas, sus conocimientos ancestrales no son reconocidos, sus saberes domesticados, la opinión masculina es más valorada que la femenina. El ansia de saber es castigada.

El mal de no valer: las mujeres valen menos que los hombres, como lo expresan los fetocidios femeninos en India y China, y los feminicidios en Ciudad Juárez y Guatemala, los más visibles, pero no los únicos. Este mal de no valer es el que alimenta directamente la violencia, pero todos los demás le dan sustento y argumento<sup>113</sup>.

Este poder emergente es una forma contra-hegemónica de ejercerlo, es un poder *entre mujeres*, que imprime con fuerza la afectividad, la razón y la emoción.

### **5.2.5. De las tensiones y obstáculos más avivantes en sus procesos organizativos**

Habiendo despejado elementos de las motivaciones, resistencias y luchas de las mujeres, es momento de visibilizar las tensiones de estas y sus procesos organizativos, emergidas en esta investigación, las cuales son vividas bajo la figura de obstáculos, que se presentan como forma de disputa e intenta dificultar su camino, siendo estas tensiones principalmente por el **reconocimiento** y la **participación** que desean consolidar para su incidencia política como ejercicio pleno de sus ciudadanías para decidir, actuar y vivir. Lo cual se analizó a partir de

---

<sup>113</sup> VARGAS, Virginia. Citando a Ivonne Guerra.

la técnica de Cartografía corporal, desarrollada en los grupos focales con cada organización.

Se encontró entonces, que una de las tensiones vigentes sigue siendo el reconocimiento del aporte social de las mujeres desde sus actividades de reproducción y cuidado, es decir, la ubicación de ellas como cuidadoras de sus hogares y de la vida y salud de los miembros de su familia. Además, el posicionamiento como dadoras de vida y, por ende, el deber de ser madres, genera que se prolonga la existencia de una pugna por ser reconocidas y tener garantías de participación para la incidencia política, lo cual ellas denominan como un “*dejar huella*” en los espacios públicos, pues parece que lo desarrollado desde sus trabajos de cuidado y reproducción no alcanzan para demarcarlas con profundidad.

Cabe lugar entonces para una de las preguntas orientadoras de la investigación, relacionada a la posibilidad de mediación en los tiempos de las mujeres para la dedicación a sus diversas actividades, lo cual invita a pensar críticamente en el sentido de lo privado para las mujeres, en tanto según Soledad Murillo lo privado representa y se define como

La procuración de un tiempo de recogimiento, como la cualidad de ocuparse de sí mismo y, en la vida doméstica y los cuidados familiares difícilmente se puede encontrar tiempo y espacio para enfocar la atención a uno mismo (...) y para las mujeres significa literalmente ‘privarse de lo público’.<sup>114</sup>

Ha sido precisamente el espacio organizativo, “de mujeres para mujeres”, como ellas mismas lo nombran, lo que les ha brindado la posibilidad para pensarse otros modos de vivir sus vidas como mujeres, enfrentando discursos normalizadores en sus comunidades, pero también al interior de sus familias. Al respecto, Diana Mata comenta que

Cuando iniciamos con esta intención de la cooperativa, éramos muchas mujeres, a quienes nos reclamaban en las casas, los compañeros estar más ahí, pero teníamos otras preocupaciones con el pueblo y poco a poco eso se fue aceptando. Acá lo más

---

<sup>114</sup> BEJARANA, Margarita. Entre lo público, privado y doméstico: mujeres bajo un techo de cristal. P. 61

difícil a veces es no pertenecer a los amigos del político con plata, es lo que se mueve, me ha tocado bastante duro por eso, acá he logrado muchas cosas, me metí de lleno en la Mesa de Víctimas, mucha gente no agradece esas cosas, pero a mí me sigue satisfaciendo igual.<sup>115</sup>

Así mismo, desde las condiciones de reconocimiento y participación, se encuentra en tensión la visión tradicional sobre las capacidades y posibilidades desde el ser mujer en los espacios organizativos, lo cual está atribuido a los roles de género, impuestos históricamente.

Nuevamente, es importante para Trabajo social, destacar los aportes que los estudios feministas han realizado en función de lo público-privado, en tanto

Las actividades socialmente más valoradas las realizan los varones, constituyen el espacio del reconocimiento, de lo que se ve, de las competencias; por el contrario, las actividades que se desarrollan en el espacio privado, las femeninas, son las menos valoradas socialmente, son las que no se ven ni son objeto de apreciación pública.<sup>116</sup>

Al analizarlo con detenimiento, es preciso un reconocimiento referido a “que aún persisten deudas y problemas por resolver relacionados con la maternidad, el cuidado y la crianza, es necesario también profundizar las demandas de participación política en una perspectiva más amplia, de cuestionamiento y disputa al (y por) el poder”<sup>117</sup>.

Según Anais López, la disputa por el poder se vislumbra en primera instancia desde la tensión entre política y autonomía, refiriendo que

Si bien la relación entre política y autonomía expresa una tensión permanente, una vez reconocida se pueden definir los límites en términos de lo que la acción política feminista demanda, y hasta dónde son viables las experiencias de articulación cuando las identificaciones partidarias hacen irreconciliable cualquier acuerdo de acción. El dilema que se plantea entonces pasa por preguntarse si los objetivos de las organizaciones feministas se inscriben en un horizonte reivindicativo, o si bien está inscritos y comprometidos en un horizonte de transformación y cambio social<sup>118</sup>.

---

<sup>115</sup> Mata, Beltrán. Entrevista inédita. Lograda en esta investigación. 2018.

<sup>116</sup> BEJARANA. Op. cit., p. 61

<sup>117</sup> LÓPEZ, Anais. Organizaciones Feministas y de Mujeres en América Latina: Tensiones con el Estado, la Política y el Poder. 2016. P. 128

<sup>118</sup> *Ibíd.*, p. 130

Además, si las organizaciones feministas

Se limitan al horizonte reivindicativo, es probable que sus posibilidades de acción política se vean reducidas a su capacidad de movilización y negociación con el Estado, que eventualmente podrá ceder en algunas reivindicaciones que no pongan en peligro la estabilidad y el poder que este tiene para ordenar las vidas y los cuerpos de las mujeres; eso explicaría por ejemplo las resistencias de la mayoría de los Estados en América Latina a legislar con respecto al aborto. Por otra parte, la inscripción en un horizonte de transformación y cambio social, implica de entrada poner en cuestión la ideología maternalista, desde la que el Estado define y entiende a las mujeres<sup>119</sup>.

Según López, a esta tensión entre la política y la autonomía, se dibuja un dilema sobre los logros que es posible alcanzar desde las organizaciones de mujeres, no sin antes hacer mención a la intención de sus objetivos, los cuales en algunas ocasiones se enfrascan solo en obtener reconocimiento social, pero no trascienden a un plano de acción colectiva e incidencia política, en ese sentido se podría considerar que hay un estancamiento en las organizaciones, o lo que en entrevista inédita del proceso Viviana Mercado cataloga como el fracaso de las organizaciones,

Dentro de la organización hay que tener claro que hay intereses particulares y hay intereses colectivos, por eso a veces las organizaciones fracasan, porque llevamos más intereses particulares que colectivos, "*me organizo, pero para ver si encuentro trabajo. Me organizo, pero para ver si viene de Alemania una donación que me saque de la pobreza*". Me organizo, pero cuando lo hago es buscando a ver qué es lo que va a venir, o sea, con esta organización "*¿qué es lo que nos van a traer, ¿qué nos van a dar?*", pero entonces cuando nos damos cuenta que es para alcanzar precisamente y luchar, mirar cómo a través de la organización conseguimos solucionar situaciones colectivas, pero que repercuten de una manera individual.

Por consiguiente, en esta misma vía de tensiones referidas a la autonomía, emerge como obstáculo la situación monetaria, lo cual salió a flote en las cartografías corporales trabajadas en técnica de grupo focal, pero también en algunas entrevistas, citando nuevamente a Viviana Mercado, cuando ella comenta sobre la situación económica de las mujeres y sus organizaciones que "entonces ahí es donde está esa dicotomía en las organizaciones, que son sin ánimo de lucro, pero

---

<sup>119</sup> *Ibíd.*, p. 130

también con todo el ánimo de pérdida, el hecho que sea sin ánimo de lucro, no significa que sea tener que vivir mendigando”.

Lo anterior es posible comprenderlo también desde la teoría social, al respecto Nancy Fraser ha desarrollado postulados sobre la redistribución y el reconocimiento en el mundo de la justicia social, planteando que existen en el mundo comunidades o grupos sociales denominados bivalentes, pues poseen ambas categorías para el requerimiento de la justicia social,

Evidentemente, en el mundo real, la economía política y la cultura están mutuamente entrelazadas, tal y como lo están las injusticias distributivas con las de reconocimiento. En este sentido, cabría dudar de la existencia de comunidades de estos tipos en estado puro<sup>120</sup>.

Sin embargo, la autora intenta hacer unas precisiones particulares para cada tipo de comunidades según el requerimiento, reconocimiento o redistribución,

No obstante, las cosas se vuelven más turbias una vez nos alejamos de los extremos. Cuando consideramos comunidades que se sitúan en puntos intermedios del espectro conceptual, nos encontramos con formas híbridas que combinan rasgos de la clase explotada con rasgos de la sexualidad despreciada. Se trata de comunidades «bivalentes». Como comunidades se diferencian en virtud tanto de la estructura económico-política como de la estructura de valoración cultural de la sociedad. Por consiguiente, cuando son marginadas pueden sufrir injusticias que se remiten simultáneamente tanto a la economía política como a la cultura. En resumen, las comunidades bivalentes pueden ser víctimas tanto de una distribución socioeconómica desventajosa como de un reconocimiento cultural inadecuado, de forma que ninguna de estas injusticias es una consecuencia directa de la otra, sino que ambas son fundamentales y equivalentes en cuanto a sus causas.

(...) Tanto el género como la «raza» constituyen comunidades bivalentes paradigmáticas. Aunque cada una de ellas tiene peculiaridades propias, ambas abarcan dimensiones económico-políticas y dimensiones de valoración cultural. Género y «raza» implican, por consiguiente, tanto redistribución como reconocimiento.

En esta misma lógica de Fraser, en este apartado para cada caso se identificaron algunas tensiones de estas comunidades ambivalentes, solo por fines heurísticos.

---

<sup>120</sup> FRASER, Nancy. ¿De la Redistribución al Reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era {postsocialista}. P.9

Ahora bien, retomando nuevamente a Anais, ella plantea que, desde contextos latinoamericanos, las organizaciones de mujeres enfrentan otra tensión y es la relacionada a la visión tradicional sobre su participación, la cual está arraigada a una posición maternalista de entender y asumir sus procesos, al respecto la autora afirma que

Si en América Latina el contenido político de las organizaciones de mujeres, se encuentra asociado a la ideología de la maternidad, es necesario además de reconocerlo, deconstruirlo como la única vía posible de reconocimiento y organización de las mujeres, esto es: sí, las mujeres son madres, y pueden serlo, pero pueden también no serlo y ser y hacer muchas otras cosas, desde la conducción del país hasta los trabajos domésticos de limpieza y cuidado, no hay tareas y responsabilidades que mujeres y hombres «deban» hacer, y es allí donde radica la potencia de la categoría de género, para recuperar y analizar el papel de las mujeres en la historia y la política.<sup>121</sup>

Además de las tensiones en la lógica de reconocimiento y redistribución que plantea Fraser, las mujeres expresaron que existen otro tipo de obstáculos, que tiene que ver con la interacción social de ellas al interior de sus organizaciones. A partir de sus relatos, las mujeres han permitido ver que tejen sus vínculos en el relacionamiento con la otra a partir de sentido de colectividad y un despertar de la unidad. Por lo cual, para ellas el vínculo de la unión se construye a partir de la franqueza de la una con la otra, para garantía de transparencia en sus procesos organizativos. Al respecto, Octavia expresa vía entrevista inédita que

A mí me gustaría que fuéramos así de solo mujeres, sin egoísmo, unidas. Y otra cosa, a mí me gusta ser franca, pero no que me salgan con gestos raros, porque de ahí yo retrocedo y más nunca miro a esa persona<sup>122</sup>.

Si bien este es un obstáculo que ellas identifican en organizaciones que están iniciando, se encontró que esta situación también ha tenido lugar en organizaciones con mayor recorrido, por ejemplo, el caso de REMABAY, lo cual las ha llevado a atravesar por un momento de crisis organizativa y desunión entre algunas de sus

---

<sup>121</sup> LÓPEZ. Op. cit., p131

<sup>122</sup> GÓMEZ, Octavia. Grupo focal en Ciudad del Bicentenario. Logrado en esta investigación. 2018.



miembras, al respecto durante el espacio de retroalimentación y reflexión en el grupo focal, Juana Franzual, expresa que

Hay inconformidad en la organización de muchas compañeras, esos son los obstáculos que yo encuentro frente a la organización, las problemáticas que se forman, eso fue algo que también desmotivó, porque había unas que decían que “*sí, las mismas se van para Barranquilla*”, entonces eso también ayudó a que la gente tuviera como esa inconformidad, a veces pasaban cosas y ni siquiera se socializaban. Entonces los obstáculos que encuentro es eso, falta de transparencia<sup>123</sup>.

A su vez, con el obstáculo de la transparencia, emerge otra connotación a tener en cuenta para las interacciones sociales y es el comprender los vínculos de la unión y la confianza a la luz de la democratización de las situaciones que suceden en sus organizaciones, brindando oportunidad de participación a todas por igual, sin ningún tipo de discriminaciones internas, al respecto Liney, expresa que

También concuerdo con Juana en el tema de la participación, que no se sientan excluidas o menos que las otras, que sí hoy fue tal persona, a la próxima vayan otras y así; que ese fue el gran obstáculo que yo vi en una organización como REMABAY, que muchas querían ir a los encuentros, pero siempre iban las mismas. Y tampoco debe importar la edad, porque ahí habían señoras mayores que uno más bien aprende de ellas, y ellas se sentían excluidas, porque o mandaban a las jóvenes y siempre eran ellas las que se quedaban, eso lo he visto ahí<sup>124</sup>.

Estos obstáculos que ellas logran identificar son importantes, porque sirven de inicio para romper con formas tradicionales de vivir sus organizaciones, lo cual debe impactar en esa tensión más general de la participación de las mujeres y la visión tradicional que se tiene sobre sus roles. En definitiva, las mujeres de estas organizaciones atraviesan todos estos tipos de tensiones, pero es posible reconocer en sus relatos que se han trazado un horizonte claro para su incidencia política, lo cual atraviesa sus intenciones de reconocimiento, pero también de movilización y acción colectiva.

---

<sup>123</sup> FRANZUAL, Juana. Grupo focal en Bayunca. Logrado en esta investigación. 2018.

<sup>124</sup> BLANCO, Liney. Grupo focal en Bayunca. Logrado en esta investigación. 2018.

### 5.2.6. El lugar de las organizaciones sociales legalmente constituidas, desde las bases comunitarias

De manera recurrente estas mujeres hacen énfasis en las organizaciones legalmente constituidas, inscritas ante Cámara de Comercio, teniendo en cuenta que esta es una posibilidad que ellas encuentran para la exigibilidad de sus derechos, participando activamente en sus comunidades, por ello es importante destacar algunos de los significados que ellas atribuyen a las organizaciones sociales:

Bueno fíjate, para mí una organización, o sea lo que yo pienso, es reunirnos varias personas, pueden ser mujeres, en fin, sacar nuestras ideas, las cuales pueden ayudarnos a nuestra comunidad o por lo que vayamos a trabajar y ponerlas en marcha. Porque uno sola persona muchas veces, no es lo mismo, que uno se pare en una organización que somos varias las personas reunidas<sup>125</sup>.

Organizarse y constituirse legalmente es una posibilidad de poner en marcha y movimiento las ideas –como ellas lo llaman- que ellas tienen para aportar al cambio y transformación en sus comunidades, lo cual es fundamental visibilizar, en tanto históricamente a las mujeres se les despojó de diversos poderes, entre ellos el de pensar y esto constituye una clara representación que las mujeres de la base comunitaria están ejerciendo el poder de modos alternativos ante el *mal de no poder*.

Ellas ponen en marcha sus ideas y con esto se movilizan a sí mismas, se autoreconocen en capacidades, habilidades, miedos, pero también posibilidades y abren grietas a las paredes de acero que detenían sus voces

Bueno, para mí una organización hoy en día, es la unidad de mujeres empoderadas, con deseo de luchar, con deseos de hacerse ver, crecer, ser escuchada, o sea, hoy en día, porque ninguna mujer que no esté organizada, pues es más fácil hacerlo a través de un grupo de mujeres, donde hay muchas más mujeres con diferentes casos, pero, con un mismo objetivo, es más fácil conseguir las cosas y exigir nuestros derechos, que antes que solamente me lo callaba, o sea, me sucedían las cosas pero yo no podía defenderme porque no tenía ni conocimiento, ni sabía cómo

---

<sup>125</sup> Ibíd. 2018.

hacerlo, pero desde que nos organizamos como mujeres, legalmente constituidas, pues hemos podido aprender mucho, a través de capacitaciones, talleres<sup>126</sup>.

Al tiempo que se vinculan a una era de construcción de matriz sociocéntrica desde un sistema democrático, en palabras de Cavarozzi,

El advenimiento de otro orden político, que implica un desplazamiento hacia una matriz sociocéntrica, cuya dinámica se localiza en el vasto y desconocido campo de la sociedad civil, donde las organizaciones y movimientos sociales juegan un papel significativo en la construcción de un orden social<sup>127</sup>.

Por consiguiente, debe plasmarse aquí, en términos de resultados, que emergió un acompañamiento a la configuración de una de las organizaciones participantes, para su posterior constitución legal, esta organización es la del barrio Ciudad del Bicentenario, ASOMAU.

Cuando se inicia la configuración del objeto de estudio, al ser esta propuesta inspiración en la IAP, este objeto debía configurarse con la participación de las mujeres de UTRASD-Bolívar, por lo cual se diseñó un momento metodológico de alistamiento en campo, el cual se desarrolló a partir de la figura de talleres, apoyados en técnicas como mural de situaciones y mesa redonda, en el cual las mujeres manifestaban sus deseos e intenciones de constituir su propia organización de base comunitaria. Uno de los frutos de estos talleres es el logro de conformar un equipo base de trabajo en Ciudad del Bicentenario, para constituir la organización y los Estatutos redactados, los cuales serán anexados al final de este capítulo.

COINZOPROAZI Y REMABAY, son organizaciones que no requieren este acompañamiento emergente, dada su constitución legal desde hace más de 10 años, sin embargo demandan otros acompañamientos, tales como fortalecimiento organizativo interno, los cuales desbordaban no solo el interés de la investigación, sino también los tiempos disponibles del ejercicio de la práctica académica, además, REMABAY estuvo recientemente trabajando en su fortalecimiento organizativo, por

---

<sup>126</sup> Blanco, Liney. Entrevista Inédita. 2018.

<sup>127</sup> DELGADO, Ricardo. Análisis de los marcos de acción colectiva en organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores. 2005. P. 9

medio de un proyecto con el IPCC, en acompañamiento de estudiante de año social de la Universidad de Cartagena, Programa de Trabajo Social. Sin embargo, se gestionó la participación de las tres organizaciones en el Diplomado “*Participación Política de las Mujeres Populares y Diversas para la incidencia y la gobernanza local*”, en desarrollo con Funsarep y Certificado por la Universidad LUMEN GENTIUM de la ciudad de Cali y en alianza nacional con Organización CPC de Bogotá y AMBULUA de Cali.

#### **5.2.6.1. Comprendiendo a las mujeres como *centro de acción y reflexión***

A partir de los hallazgos planteados en este subcapítulo, se generaron de manera específica unos aprendizajes, que aportan significativamente a este proceso de finalización de formación académica en pregrado.

Para iniciar, fue enriquecedor adentrarse al mundo biográfico de estas mujeres, de sus deseos y resistencias más profundas, al tiempo que significó un reto en cuando a la construcción de relaciones de confianza, para que las mujeres nos permitieran indagar en estos aspectos de sus vidas. Por ello, la sensibilidad y capacidad de escucha son habilidades que se pusieron a prueba y que hoy están fortalecidas, en tanto se comprendió que en definitiva no se puede presionar a las personas con las cuales se trabaja, con la única intención de cumplir con unos objetivos y tiempos, esto solo las objetiva y se alejaría del interés y compromiso disciplinar, expuestos con anterioridad. Además, en la contemporaneidad, con el afán que acarrea toda la dinámica social, es importante detenerse a escuchar, a no tener prisa por hablar siempre y creer que la profesión es en sí misma y la única capaz de aportar a la transformación social.

En este sentido, para Trabajo Social es fundamental reconocer que las propuestas de cambio y transformación social se construyen en conjunto con diversos actores sociales, corresponsables de la sociedad. Como disciplina y profesión, se tiene la responsabilidad de tejer puentes entre estos diversos actores sociales y las

entidades, democratizando los espacios y las diversas formas de construir realidades sociales, propiciando la incidencia a través del dialogo social.

Desarrollar este trabajo con la vinculación de tres organizaciones de base comunitaria, fue una experiencia enriquecedora, porque profundiza el tejido de los aprendizajes durante todo el proceso formativo y lo pone al servicio de los sectores populares de la sociedad, que son poseedores de prácticas y saberes populares para no perderse, nunca más.

Además, trabajar con organizaciones de mujeres, imprime reflexiones tremendamente pertinentes para cobijar desde Trabajo social, para empezar, los relatos de las mujeres, están mostrando que es posible relacionarse desde otros ordenes, más dialógicos, democráticos y humanos, que ellas están tejiendo un poder entre mujeres, como formas de reencuentro consigo mismas, de liberación, cambio social y potenciamiento de sus comunidades, reconocer estas situaciones, permite reorganizar el relacionamiento del poder, lo cual es una gran plataforma para la intervención de Trabajo Social.

Es pertinente desde Trabajo Social, continuar aportando a la visibilización de estas organizaciones de mujeres, resaltando sus motivaciones más profundas, resistencias y luchas más frecuentes, tensiones más avivantes y sus capacidades de agenciamiento social, captando que

Justamente el deseo por ser reconocidas socialmente, se convierte en la base para diseñar unas metas y hacer explícitas sus aspiraciones de lograr una nueva posición, aspectos fundantes de las organizaciones sociales de mujeres, en la medida que cohesionan y dan sentido a las demandas que tienen<sup>128</sup>.

---

<sup>128</sup> *Ibíd.*, p. 110

### **5.3. Visibilizar Los Desafíos De Las Tres Organizaciones Para Su Incidencia Política**

A continuación, se pretende visibilizar los desafíos de las organizaciones de mujeres participantes del proceso. Este conocimiento sobre los mismos, ha sido posible a partir de desarrollar las fases de “Dialogo de Saberes y Análisis e intercambio de saberes”, propias del diseño metodológico de esta investigación, fundamentalmente gracias al desarrollo de entrevistas y de los grupos focales.

La entrevista fue fundamental en el desarrollo de esta investigación, en tanto para Trabajo Social, esta constituye

Un evento dialógico, propiciador de encuentros entre subjetividades que se conectan o vinculan a través de la palabra permitiendo que afloren representaciones, recuerdos, emociones y racionalidades pertenecientes a la historia personal, a la memoria colectiva y a la realidad socioeconómica de cada uno de los sujetos implicados (...) en ella no se interpela al entrevistado desde la postura preelaborada del entrevistador, éste tiene que colocarse en el lugar del otro para comprender el sentido de lo que está expresando en los planos analógico (no verbal) y dialógico (verbal).<sup>129</sup>

A su vez, los grupos focales

son básicamente una forma de escuchar lo que dice la gente y aprender a partir del análisis de lo que dijeron. En esta perspectiva los grupos focales crean líneas de comunicación, donde el primer canal comunicación se establece al interior del grupo, con un continuo comunicativo entre el moderador y los participantes, así como entre los participantes mismos.<sup>130</sup>

En este caso, los grupos focales fueron dinamizados también a partir de la cartografía corporal, descrita a profundidad en el capítulo anterior.

Los desafíos que se presentarán, configuran una paleta de posibilidades de cambio social a la hora de emprender acciones que, sin lugar a dudas, son una tensión en la vida de las mujeres organizadas y en sus propias dinámicas.

---

<sup>129</sup> VÉLEZ RESTREPO, Olga. Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas. 2003. P. 104

<sup>130</sup> MELLA, Orlando. Grupos focales. Técnica de investigación cualitativa. 2000. P. 3

Es preciso visibilizarlos como resultado de este proceso de investigación, porque Trabajo Social comprende, por consiguiente, la interpretación de estos desafíos y las correlaciones que hay con otros procesos organizativos, que de manera oportuna proporcione herramientas y aporte a las metodologías de intervención que lleven a producir nuevo conocimiento en el abordaje de los mismos.

También cabe resaltar, la tarea ardua de las organizaciones sociales de base comunitaria a la hora de emprender acciones de transformación social con miras a la visibilización y conquista de sus derechos, para que Trabajo social como disciplina y profesión implemente acompañamientos, seguimiento a los nuevos desafíos que se presenten. Se observa muchas veces que existen desafíos estructurales en los cuales, los procesos de transformación se vuelven más lentos, en la medida que en esencia son más complejos, mientras que los desafíos emergentes, son dados por la fricción entre el sistema, el Estado y colectivos sociales que se convierten en motivo de luchas, movilizaciones y acciones que permitan el avance en la conquista de los derechos de las mujeres, por tanto, son más llevaderos a la hora de abordarlos.

De esta manera, se pudieron asentar algunos desafíos que las organizaciones sociales de base comunitaria enfrentan para la transformación social, y que al visibilizarlos se presentan en toda su complejidad.

En este sentido, es preciso dedicar este espacio para *quitar el velo* a los desafíos que las mujeres enfrentan a través de sus organizaciones sociales de base comunitaria, no solo para conformarlas, sino también para garantizar su permanente participación en ellas y lograr incidencia política, a partir del ejercicio del poder y sus liderazgos.

Según Ana Margarita Almonacid<sup>131</sup> el concepto de incidencia ha sido estudiado y definido principalmente a partir de dos concepciones. La primera para hacer

---

<sup>131</sup> ALMONACID, Ana. Incidencia de la sociedad civil en espacios institucionalizados de participación en Bogotá. Estudios de casos. 2015

referencia a la acción de respaldo constante ante una idea o acción; la segunda como relacionamiento con el concepto anglosajón *lobby*, el cual denota capacidad para impactar en las normas y el sistema político de las sociedades, desvinculando los efectos que pueden generar otro tipo de acciones como las protestas en las calles.

Esta separación conceptual entre los dos anteriores planteamientos, ha llevado a algunos autores a plantear concepciones un poco más amplias sobre el concepto de incidencia, tal es el caso de Jenkins, quien es retomado por Almonacid cuando dice que es *“el conjunto de decisiones y comportamientos que buscan influir sobre las élites institucionales en todos sus niveles de acción, en función de intereses colectivos o de grupos sub-representados”*<sup>132</sup>. Es decir, la incidencia comprendida desde estos sentidos, implica reconocer la posibilidad de influir en la realidad de las sociedades, no solo a nivel legislativo, sino también desde un plano de pensamientos, comportamientos y toma de decisiones, ante lo cual las organizaciones sociales tienen toda la capacidad de vinculación, a partir de sus diversas iniciativas y acciones.

Según Almonacid,

Las estrategias de incidencia pueden darse en los siguientes niveles: 1) El nivel normativo: se trata de incidencia en las normas, leyes, reglamentación. 2) El nivel institucional: incidencia para motivar cambios en las reglas formales institucionales. 3) Nivel social: nuevos posicionamientos en las agendas públicas y sociales, así como nuevas interpretaciones de la realidad social. 4) Nivel subjetivo: cambios en las actitudes individuales de los actores del proceso, tanto de funcionarios públicos como de la sociedad en general.<sup>133</sup>

Con estos referentes, es preciso destacar que en América Latina y el Caribe, el movimiento de mujeres ha impulsado diversas iniciativas, de todos los niveles de estrategias de incidencia. Sara Cuentas<sup>134</sup> plantea un recorrido histórico de las

---

<sup>132</sup> *Ibíd.*, p. 40

<sup>133</sup> *Ibíd.*, p. 41

<sup>134</sup> CUENTAS, Sara. El movimiento de mujeres en América Latina y el Caribe: resistencias, iniciativas y desafíos. 2014



luchas, acciones e iniciativas de las mujeres del movimiento feminista en este lugar del mundo, destacando principalmente la heterogeneidad del movimiento.

Siendo las siguientes algunas de las iniciativas del movimiento de mujeres, recogidas por la autora. Así, en la Conferencia Internacional de la Mujer, realizada en México en el año 1975, se plantea la discusión sobre cómo la participación política de las mujeres, es clave para vincularlas al desarrollo, adoptando medidas para promover el ejercicio de sus derechos ciudadanos como mujeres y el acceso a su elegibilidad en cargos públicos, esto como aporte a la política y la democracia. Teniendo un respaldo a nivel internacional, a través de distintos mecanismos legislativos, tal es el caso de la ratificación del Convenio sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer “CEDAW”, desde la cual se han realizado algunas acciones afirmativas, como sugerir la política de Ley de cuotas para la participación de las mujeres en cargos políticos.

A su vez, se han promovido encuentros feministas latinoamericanos, los cuales constituyen fuente de debate e intercambio de experiencias y saberes del movimiento de mujeres en estos territorios. Por ejemplo, se realizó el I Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (EFLAC) en Colombia en el año 1981, el cual se realiza cada dos años en diversos países de ALyC.

Así mismo, este movimiento se vale de instrumentos internacionales para la incidencia política de las mujeres, como es el caso de la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra la Mujer, conocida como la Convención de Belém Do Pará, es una iniciativa latinoamericana que confronta las manifestaciones patriarcales y reconoce las diversas formas de violencias basadas en género, a partir de proponer mecanismos para la protección de la integralidad física, sexual y psicológica de las mujeres.

También se presenta el seguimiento a la Agenda de Beijing, desde el cual en la IV Conferencia Mundial de la Mujer, realizado en China, donde se discutió el mejoramiento de la situación de las mujeres en el mundo, se centró la mirada en

crear un mecanismo que permitiera evaluar la forma en como los gobiernos y la sociedad civil de diversos países estaban apuntando en aquella dirección, desde medidas legislativas y políticas. El instrumento se denominó Plataforma de Beijing y fue asumido por los Gobiernos, sin embargo, para el movimiento de mujeres no era garantía suficiente pues la agenda a manejar desde la Plataforma debía contemplar exigencias a esos gobiernos para promover la mejora de las mujeres en el mundo desde todas sus dimensiones, reconociendo todos sus derechos y diversidad, pero se encontraba débil para contra atacar los efectos producto del neoliberalismo y para debatir con total garantía plural sobre los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, por lo cual desde el movimiento en América Latina y el Caribe se creó un Comité Coordinador de Seguimiento, que evalúa los avances y obstáculos de la Plataforma, aun así, continúan existiendo diversas limitaciones, entre ellas la presupuestal para ejecutar estos mandatos del movimiento.

Además, por medio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe “CEPAL”, se cuenta con la División de Asuntos de Género, desde la cual se organizan Conferencias Regionales sobre la Mujer, ante la cual el movimiento de mujeres y sus diversas organizaciones plantean debates y llevan propuestas para formular iniciativas que de la Conferencia se despliegan. Tal ha sido el caso de la elaboración de indicadores de género en el Programa de Acción Regional de América Latina y el Caribe (1995-2001) y la promoción de los estudios de género desde las Universidades.

Así como las diversas estrategias para la incidencia, expuestas anteriormente responden a unos niveles de acción, los desafíos organizativos de las mujeres de ASOMAU, COINZOPROAZI Y REMABAY debieron ser comprendidos en este proceso de investigación a la luz de diversas características: según tipología y objeto social de cada organización, según el territorio que habitan, según la identidad étnica de las mujeres y según las trayectorias organizativas de las mismas, sobre lo cual se volverá más adelante.

Retomando nuevamente a Sara Cuentas, los desafíos que enfrentan en América Latina y el Caribe las mujeres, se plantean ante

el subvertir el racismo, el clasismo, los fundamentalismos, el patriarcado, el belicismo, el neoliberalismo, los autoritarismos, las violencias, el conservadurismo y el etnocentrismo, entre otros, como sistemas de opresión entrelazados en el denominado sistema colonial, que impactan de manera simultánea en las vidas, las autonomías, los cuerpos, los territorios y las comunidades de las mujeres.<sup>135</sup>

Son desafíos diversos en tanto el movimiento de mujeres y las organizaciones sociales que lo conforman son heterogéneas y se maneja una amplia agenda social, sin embargo, Cuentas destaca algunos de los más significativos:

Lucha contra los conservadurismos, la promoción y protección de los derechos sexuales y derechos reproductivos, justicia económica para las mujeres, la conexión transnacional con las mujeres latinoamericanas migradas, erradicar el sistema heteropatriarcal, racista, etnocéntrico y neoliberal.<sup>136</sup>

A continuación, se plantearán los desafíos de las mujeres y sus organizaciones, a partir de las diversas categorizaciones producto de esta investigación.

### **5.3.1. Según el objeto social y tipología de cada organización**

A partir de este proceso de investigación es necesario plantear los desafíos organizacionales que presentan las mujeres a la hora de conformar una organización. Por eso, se quiere describir los desafíos que presentan estas mujeres con las llamadas tipologías de la organización social de base comunitaria que, a su vez, determina su objeto y carácter operativo de la vida organizativa para incidir en la sociedad.

---

<sup>135</sup> BLANDÓN, María Eugenia; CHACARTEGUI, Consuelo; CUENTAS, Sara. RUIZ, Ana Rosa. El paper de la dona. 2014. P. 41

<sup>136</sup> *Ibíd.*, p. 73

No sin antes, plantear la tipología central de las organizaciones participantes, en tanto son organizaciones del tercer sector, atendiendo a unos elementos centrales.

Al respecto Fernando Fantova plantea que,

Entendemos que a la hora de definir las organizaciones del tercer sector (para nosotros indistintamente organizaciones voluntarias, organizaciones no lucrativas u organizaciones no gubernamentales) se suelen recoger los siguientes elementos:

- Algunos de los rasgos definitorios propuestos hacen referencia al propio carácter de las organizaciones como tales. Así se habla de un cierto grado de diferenciación, formalización, estabilidad, continuidad, estructuración o institucionalización.
- En segundo lugar, se insiste en su carácter no gubernamental. Las organizaciones han de ser privadas, es decir, no han de formar parte o depender de las administraciones públicas.
- En tercer lugar se haría referencia a la ausencia de ánimo de lucro. Las organizaciones no han de distribuir beneficios entre sus propietarios, administradores o directivos.
- Por último, como rasgo usualmente citado se afirma que las organizaciones han de buscar algún tipo de impacto social de interés general o de mejora en calidad de vida de personas o comunidades. Vinculado a este carácter, que suele ser denominado mutualista o altruista o, en todo caso, solidario, suele aparecer el que las organizaciones estén regidas al más alto nivel por personas que no obtienen beneficio económico o que cuenten con la colaboración de voluntariado.<sup>137</sup>

En este sentido, se comprende que la organización o formas organizativas llegan a ser un desafío por situaciones dadas en las realidades sociales, con contextos diversos de las comunidades, ya sea, de las luchas, resistencias, motivaciones que las mujeres encuentran a lo largo de sus procesos comunitarios con miras a un objetivo: la incidencia política y la conquista de sus derechos, que, a su vez, se da en doble vía. La primera, resulta de los intereses afines y comunes que presenta el colectivo de mujeres, tanto individuales como colectivos; y la segunda, es el lugar en donde se enuncian dichos intereses donde emerge una apuesta política enmarcada desde la exigibilidad de derechos y el desarrollo comunitario, como parte de la estructura actual de sistema organizativo en Colombia. Lo que permite ver, desde ellas, la necesidad de impactar para la transformación social en la fractura de los derechos y visibilización de los mismos desde la vida organizativa.

---

<sup>137</sup> FANTOVA, Fernando. Tercer Sector y Administraciones Públicas. 2004. P. 1-2. Prologo en el libro Tercer sector y administraciones públicas: sinergias para la solidaridad).

Es por ello que, existen tipos de organizaciones sociales o grupos de organizaciones en Colombia según su razón de ser, carácter o función en la sociedad, que vienen a ser las reglas de juego en el sistema social que dinamiza la participación de los sujetos y sujetas sociales. Algunos tipos de ORGANIZACIONES SOCIALES<sup>138</sup> que se presentan a continuación son:

#### **5.3.1.1. Organizaciones Territoriales**

Estas se constituyen tomando como referencia la aglutinación del territorio donde habitan las personas, y buscan el mejoramiento del nivel de vida, como lo son las: *Juntas de Acción Comunal. Comités de Autoconstrucción. Corporaciones Regionales.*

Otros grupos de organizaciones son las denominadas:

#### **5.3.1.2. Organizaciones Funcionales**

Se conforman para resolver necesidades y problemas específicos, promocionar intereses o expresar opiniones que afecten sectores de la población: *Asociaciones de Profesionales y las Ligas de Consumidores.*

#### **5.3.1.3. Organizaciones Gremiales**

Estas se conforman para mejorar las condiciones económicas de sus miembros que representan: *Sindicatos de Trabajadores. Microempresarios. Artesanos. Y Asociaciones Comerciales, Industriales, Sectoriales.*

### **Organizaciones Sustantivas**

---

<sup>138</sup>Esta clasificación se toma de la dada por la Universidad Santo Tomás de Colombia. Consultar en el siguiente enlace:  
[http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/Segundo%20Momento%20Trabajo%20Comunitario%20II/tipos\\_de\\_organizaciones\\_sociales.html](http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/Segundo%20Momento%20Trabajo%20Comunitario%20II/tipos_de_organizaciones_sociales.html)

Se organizan para mejorar las condiciones sociales relacionadas con la vida comunitaria, en el campo cultural, las relaciones de género e identidades socioculturales: *Organizaciones Culturales. Etnias. Ecologistas.*

#### 5.3.1.4. Organizaciones De Economía Solidaria.<sup>139</sup>

- Por el tipo de actividad. Estas pueden ser: (artículos: 62,63 y 64 Ley 79/1988).

a) *Especializadas*: se dedican a una sola rama de la actividad económica. b) *Multiactivas*: desarrollan actividades de diversa índole al mismo tiempo, como ahorro y crédito, consumo, educación, comercialización. c) *Integrales*: desarrollan dos o más actividades conexas y complementarias entre sí, de producción, distribución, consumo y prestación de servicios.

- Por su función. Pueden ser:

a) *De Producción*: aquellas que adelantan actividades de extracción o explotación de los recursos no renovables o la transformación de los mismos a un producto final. b) *De Servicios*: aquellas que cumplen actividades para el bienestar de los integrantes de la organización o de la comunidad en general, en áreas de la salud, educación, recreación, transporte, financieros, abastecimiento de bienes básicos, cultura, deporte, asistencia técnica y orientación profesional. c) *Multiactivas*: cumpliendo funciones de producción y servicios mediante actividades que, aunque no son complementarias, si son necesarias para la comunidad, como aquellas que cumplen funciones de banco y de comercializadora.

- Por tipo de vínculo: ***Abiertas***: reciben todo tipo de asociados. ***Cerradas***: sólo aceptan asociados de un sector específico, por ejemplo, los trabajadores de una determinada empresa.

---

<sup>139</sup>Información suministrada en la página web de la del Gobierno Nacional de Colombia.  
<http://www.orgsolidarias.gov.co/educaci%C3%B3n-solidaria/nuestras-organizaciones/organizaciones-econom%C3%ADa-solidaria/cooperativas>

De esta manera podemos describir los tipos de organizaciones respondiendo a sus tipologías y la manera de cómo se estructuran en la sociedad colombiana.

Por consiguiente, *las organizaciones sociales sustantivas*, permite ubicarse en el universo espacial de la estructura del objeto social de esta propuesta, que son las organizaciones sociales de base comunitaria. Es en el interior de ellas donde ocurren los desafíos, motivaciones, conflictos, situaciones que permiten describir los procesos organizativos de las mujeres de Bolívar participantes de esta investigación. Ahora bien, atendiendo a los intereses desde ellas, las organizaciones sustantivas, son el tipo de organización social que describe y presenta claramente su razón de ser para la apuesta política de transformación social. Lo cultural, lo étnico y lo ecológico son formas por las cuales integran dinámicas sociales para la inclusión y el desarrollo comunitario. Por ende, es ahí donde emerge el foco de acción de estas apuestas.

Al interconectarse estas apuestas organizativas con otros procesos externos de organización, pero no ajenos a ellas para su visibilización, las formalidades, reconocimiento y legalidad que las organizaciones necesitan para su correcto funcionamiento como parte de la estructura social o sistema social, se vuelven requisito ineludible para su impacto social, y por ello un obstáculo a la participación de los sujetos y sujetas sociales.

Por eso, al referirse a las organizaciones de base comunitarias, se puede develar el desafío de las organizaciones en la estructura social donde emergen procesos organizativos dinámicos. Además el capital social comunitario o colectivo<sup>140</sup>, como lo llaman algunos autores como Durston,

---

<sup>140</sup> El concepto de 'capital social' ha suscitado gran interés entre sociólogos y teóricos del desarrollo en los últimos años. Se ha desatado, por lo demás, un intenso debate sobre una multiplicidad de temas que abarca el término y sobre su validez como teoría o paradigma. Uno de los puntos en discusión es la eventual existencia de una forma comunitaria o colectiva de capital social, más allá de su expresión en las relaciones de confianza y reciprocidad entre individuos, articulados en redes interpersonales. John Durston. ¿Qué es el capital social comunitario? CEPAL. División de Desarrollo Social, Santiago de Chile. Julio de 2000.

Para situar la organización en la sociedad, como un sistema de interconexiones recíprocas de individuos sociales, viene siendo un atributo de comunidades, el cual toma la forma de una institucionalidad sociocultural con características de sistema complejo adaptativo. Es decir, que estas formas están dadas por la sinergia entre Estado y comunidad como coproducción.<sup>141</sup>

Por tanto, la forma en la que se concibe la organización como institucionalidad sociocultural, es a su vez un sistema complejo que le atribuye a las organizaciones comunitarias una característica adaptativa. Es decir, que el proceso comunitario organizativo atiende, influye e impacta en su contexto inmediato con la participación de su capital social activo. Esto se puede observar en los procesos organizativos comunitarios en Bayunca como REMABAY, y también como ASOMAU en Ciudad del Bicentenario. Estos son ejemplos de comunidades de mujeres que emprenden iniciativas de impacto social y cultural que velan por el desarrollo comunitario y mejores condiciones de vida, para el goce de sus derechos. Es así que, la organización formal se convierte en un desafío cuando a la hora de legalizar una organización, no se cuenta con la información necesaria, los recursos materiales, económicos ni la experticia, que, en muchos casos, se exige para su formalización.

Ahora bien, este tipo de organizaciones sociales ya mencionadas, se asumen por ellas mismas como de incidencia política, generadoras de transformación social para su objeto que es la conquista de sus derechos. Esto lo hacen a través de la identidad cultural de los territorios locales, y desde allí se despliegan sus actividades de incidencia en la sociedad. Esto se convierte en un sistema complejo de adaptación a la estructura social determinada, para que en su mismo juego sea funcional. Por ello, el desafío realmente mayúsculo es el de sostener estos procesos organizativos comunitarios activos, para que, con sus iniciativas socioculturales logren una transformación social y que cada individuo logre un grado de satisfacción reflejado en lo colectivo. De otra manera, la formalización y legalización solo se queda en el papel como requisito descriptivo, económico y no social. Es decir, la responsabilidad que el mismo Estado ejerce se queda solo en el papel como mero

---

<sup>141</sup> DURSON, John. ¿Qué es el capital social comunitario? CEPAL. División de Desarrollo Social, Santiago de Chile. Julio de 2000. P. 5



registro y no en el seguimiento, acompañamiento de los procesos organizativos comunitarios.

Por otro lado, están las organizaciones sociales de economía solidaria. Estas a su vez llevan otras tipologías como lo son las especializadas. Como se describe más arriba, aquí se sitúa a la organización social COINZOPROAZI de Zipacoa, Bolívar. Es un tipo de organización social de cooperación, donde cada uno de sus socios aporta para el sostenimiento de la misma, pero que comparte y distribuye sus recursos frente a un trabajo cooperativo desde el aporte de cada miembro-a de la comunidad, que atiende un entramado social, cultural y económico para el desarrollo comunitario.

La particularidad de estas organizaciones como objeto social de estudio en esta investigación radica en el reconocimiento de la identidad cultural por auto reconocerse negras, la posibilidad de tener garantías en la conquista de sus derechos como mujeres, trabajadoras, madres y ciudadanas que buscan la transformación y cambio social. Por tal motivo, que la misión sociocultural es un desafío que debe ser develado, puesto que las condiciones en las que se encuentran muchas organizaciones comunitarias de mujeres, siguen sesgadas por la hegemonía patriarcal y machista de la sociedad en la participación en estos procesos organizativos para la incidencia política en el entramado social. Es decir, que, en la mayoría de los casos, la visibilización de estos procesos organizativos es más complejo, porque en las mujeres reposa una carga de responsabilidad del hogar o atención doméstica y el cuidado de los hijos, que hacen su participación algo intermitente y pausada.

Pero esto no son los únicos desafíos que se generan. Pues, en este tipo de organización social de Zipacoa, cabe precisar que las mujeres promueven el desarrollo social comunitario, pero a su vez, vinculan otras dinámicas organizativas mixtas y de actividades económicas recurrentes por ser una comunidad rural.

No es lo mismo en ASOMAU Y REMABAY, ya que son circunscripción territorial de Cartagena, que “comparten” la dinámica urbana de la ciudad.

A la luz de los desafíos, la participación, formalización y la legalización de las organizaciones, se ve entorpecido por formalismos, y por la falta de los canales y herramientas necesarias para la formación e información de los mismos, para que el ejercicio de los derechos de los ciudadanos y ciudadanas sea pleno y asequible. Es por ello, que de haber la promoción del Estado o en presencia de los gobiernos locales pudieran traducir el lenguaje de las organizaciones a formas más prácticas y pedagógicas. Es decir, que las Cámaras de Comercio de cada municipalidad no son el principal rector de las organizaciones sociales, sino las circunscripciones locales y departamentales, son las que otorgan su legalización y promueven su participación social.

### **5.3.2. Según el territorio que habitan**

De manera emergente en la investigación, fue importante reconocer la representación dada por las mujeres a sus desafíos, atendiendo también a sus dinámicas territoriales en tanto las categorizaciones urbano-rurales.

Para empezar, se precisa que esta investigación concuerda con muchos postulados contemporáneos que plantean la diversificación de lo tradicionalmente entendido por urbano y rural, por ejemplo, Edelmira Pérez plantea que existe una pluralización en las formas en como hoy se expresa y asume lo rural, comprendiendo su amplio relacionamiento con lo urbano y al respecto dice que

El medio rural es un conjunto de regiones o zonas (territorio) cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros. En dichas regiones o zonas hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas.

Lo rural trasciende lo agropecuario, y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano, en la provisión no sólo de alimentos sino también de gran cantidad de bienes y servicios<sup>142</sup>.

La proliferación de la globalización ha impactado en la dinámica de vida de la población rural, esta se ha ido insertando a otros procesos económicos más allá del cultivo y venta de sus productos. Sus pobladores migran con frecuencia a las zonas urbanas, ofreciendo su mano de obra y en el caso particular de las mujeres de esta investigación, ellas han ejercido el trabajo doméstico remunerado, siendo esta la forma más rápida de acceder a un trabajo remunerado.

Así mismo, la relación entre lo rural y urbano se ha transformado en tanto la urbanización y “su avance incesante ha expandido los confines de las ciudades, al incorporar los poblados rurales a las urbes y, en la gran mayoría de los casos, absorbiéndolos e integrándolos en su lógica, en su funcionamiento”<sup>143</sup>.

En este caso las organizaciones participantes de REMABAY y COINZOPROAZI pertenecen a los territorios de Bayunca y Zipacoa, adscritos a la ciudad de Cartagena y el Municipio de Villanueva, Bolívar, respectivamente.

Quienes hacen parte de estas organizaciones, habitan dos territorios corregimentales y comparten lo expuesto anteriormente frente a la transformación de lo concebido netamente como rural. Además, es importante resaltar que Zipacoa es un territorio que vivió el desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado colombiano, lo cual también agudizó la transformación en sus dinámicas de desplazamiento y relación con la ciudad de Cartagena y desembocó en un accionar que se ahondará en el siguiente capítulo.

Por su parte, ASOMAU es una organización del barrio Ciudad de Bicentenario y las mujeres que la conforman habitan en viviendas de propiedad horizontal, las cuales representan

Espacios ubicados en las franjas urbanas (...). Muros altos y otras de separación física se han tornado los rasgos físicos de dicha práctica, ejerciendo un control que

---

<sup>142</sup> PÉREZ, Edelmira. Hacia una nueva visión de lo rural. 2001. P. 17-18

<sup>143</sup> ÁVILA, Héctor. Líneas de investigación y el debate en los estudios Urbano- rurales. P. 19

restringe el derecho a la ciudadanía, y volviendo clara la extensión de las desigualdades sociales y la imposibilidad de experiencias y valores comunes<sup>144</sup>.

Estas mujeres viven en las “Torres del Bicentenario” y tienen una especial fijación en el tema de seguridad en su territorio, expresándolo reiterativamente:

En esta organización me interesa trabajar el tema de seguridad en la comunidad, ya que uno no puede estar a ciertas horas del día en la calle porque le pueden atracar. Al mismo tiempo el transporte es deficiente, especialmente con Transcaribe, porque ellos no paran en su paradero respectivo si no quieren parar donde les da la gana o en zonas que para nosotras son peligrosas.<sup>145</sup>

Esta es una particularidad que emerge en el proceso de investigación y es propio de este territorio, aun cuando se escapa a los objetivos de esta investigación un profundo análisis a esta situación, no es algo que se obviaría, porque eminentemente es de interés movilizador de las mujeres y se relaciona con representaciones simbólicas de ciudad e impacto en la vida de sus ciudadanos según las dinámicas de la sociedad.

En lo que concierne a los espacios cerrados, se destacan la relevante centralidad y la naturalización de la presencia de los muros y otros equipamientos de seguridad, en sus diversas formas de separación entre lo interior y lo exterior, como expresiones simbólicas de un urbanismo *del miedo* (...). En esos espacios no se establecen efectivamente relaciones armónicas entre sus moradores, o no se constituyen comunidades homogéneas, a pesar de las presuntas afinidades económicas, sociales y culturales de los habitantes<sup>146</sup>.

En medio de esta situación, es importante continuar insistiendo en alteridad de estas mujeres, en la potencia de sus intenciones y visión de territorio, son mujeres dispuestas a trabajar de la mano, juntas como hermanas, por impulsar cambios donde habitan y lo que hoy encuentran como un desafío organizativo, es precisamente esa cualidad de organización, lo que les plantea una alternativa de cambio.

---

<sup>144</sup> MOURA, Rosa. Espacios cerrados y ciudades. Inseguridad urbana y fragmentación espacial. 2016. P. 266

<sup>145</sup> Arévalo, Misleydi. Logrado en grupo focal Bicentenario. 2018.

<sup>146</sup> MOURA. Op. cit., p. 267-268

### 5.3.3. Según las trayectorias organizativas de las mujeres

Las mujeres también se ven enfrentadas al desafío de reconocerse como seres pensantes, con habilidades y diversas capacidades ante la vida, no solo para actividades de cuidado, sino también para el ejercicio del poder, de sus liderazgos y la toma de decisiones en todos los ámbitos de la vida.

Según Camacaro y González, esta situación se debe principalmente a la historicidad, desde la cual

Las mujeres han estado ligadas exclusivamente a la esfera doméstica, y sus conductas claramente relacionadas con la sumisión, la intuición y los cuidados. Nos referimos a la naturalización social de la mujer, anulándose toda posibilidad de cambio. Socializadas para desarrollarse en los espacios privados (...) Se trata de limitaciones ideológicas, socioculturales, psicológicas y afectivas que tienen las mujeres en relación al poder, a ese espacio que se reproduce en micro poderes. En definitiva, se trata del techo, pared, alambradas que van colocando a fin de limitar la participación de las mujeres en el ejercicio de lo público<sup>147</sup>.

Lo cual no quiere decir que sea una situación estática, en el caso de las mujeres vinculadas a las organizaciones en cuestión, precisamente el ejercicio de develar sus desafíos, supone comprender los ejercicios de contrapoder que ellas ejercen ante esta situación, las formas en cómo poco a poco han ido haciendo frente ante este desafío.

Así mismo, ellas reconocen que en muchas ocasiones ser reconocidas como lideresas y que su trabajo comunitario sea valorado, es una situación que requiere de un mayor esfuerzo, en tanto el imaginario social que las cobija como mujeres para su poder ser y hacer, con frecuencia se ha hecho presente, en tanto

Son pocas las oportunidades para ejercer el liderazgo, ese aprendizaje que históricamente hemos tenido las mujeres de estar al servicio de otro(s),

---

<sup>147</sup> CAMACARO, Daisy; GONZÁLEZ, María Cristina. Género y liderazgo en las organizaciones. En el camino de lo siempre posible. 2012. P. 91

hace que se nos haga muy cuesta arriba traspasar las barreras que imponen los hombres en los espacios de poder<sup>148</sup>.

A su vez, para ellas en ocasiones resulta complejo alejarse de los liderazgos centralizados, es decir, también se ha constituido en un desafío para estas organizaciones de mujeres alejarse de formas tradicionales de ejercer el poder. En muchas circunstancias, se construyen recelos frente al liderazgo construido y debido a la falta de reconocimiento social de su trabajo, ellas suelen caer en la centralización del trabajo comunitario. Siendo este un desafío develado fundamental para el proceso de la investigación, porque la agenda de fondo, está orientada al fortalecimiento del proceso sindical UTRASD en Bolívar, por ello la centralización de esta investigación, es fortalecerse desde el corazón del sindicato, que son sus mismas organizaciones de base comunitaria y lograr romper con el ciclo, dando paso a un *relevo generacional*.

A propósito de ello y dando cuenta de su trayectoria organizativa, Viviana Mercado logra comparar sus inicios en las luchas desde las bases comunitarias y, como ello lo relaciona con lo que actualmente vive su comunidad, siendo esto el reflejo de la flexibilidad y democratización del poder:

Aquí encontré un grupo de compañeros que estaban propendiendo por visibilizarse, por salir, por exprimir esa dinámica, un cambio generacional, así como ahora hay un grupo en la comunidad de jóvenes que están tratando de entrar, yo contra eso no estoy y a mis compañeras y compañeros les digo eso, porque yo hace veinticinco (25) años atrás, estábamos en eso, esa es la dinámica y es lo más normal que puede haber dentro del proceso de gestión comunitaria, gestión política y social, desde todos los ámbitos; porque si no hubiera ese relevo, estuviéramos mal, o sea, primero los señores, los ancianos, estuviéramos ahí y una vez que ya no pudiéramos estar: todo se acababa. Es ese cambio, esa dinámica de reemplazo en los procesos lo que hace el diario vivir y la cotidianidad que pueda hacer sostenible los procesos<sup>149</sup>.

A su vez, Diana Mata cuenta sobre sus procesos de liderazgo, organización y gestión comunitaria, quien ha centrado parte de su trayectoria en la construcción de

---

<sup>148</sup> *Ibíd.*, P. 91

<sup>149</sup> Mercado, Viviana. Entrevista inédita. Lograda en esta investigación. 2018.

paz en Zipacoa y la visibilización de lo ocurrido en el marco del conflicto armado colombiano, en su territorio.

Así, ella reconoce que inicia su liderazgo comunitario en el año 2010, pero, fue solo hasta el 2011 cuando ella se postula para participar en la Mesa de participación de Víctimas,

Siendo elegida con 78 de 85 votos.

Como coordinadora de la Mesa Municipal- Villanueva, en el 2011, fui a Barranquilla a llevar un derecho de petición para jornada de atención a las víctimas por vía judicial. Logrando la jornada para el mes de septiembre, donde se atendieron a 259 familias. Para octubre logré una reparación simbólica a Zipacoa, como la entrega de los uniformes y balones para los equipos de fútbol.

Como representante de su cooperativa, logré donación por parte de Postobón, para niños y niñas de zonas veredales de Zipacoa.

Con la Secretaría de Salud, ha gestionado brigadas de salud para combatir enfermedades como el chicunguña, fumigación y capacitaciones a los miembros de la comunidad.

En el año 2014 se logra con Corsoc "Corporación para el Desarrollo Social comunitario", la entrega de una placa, de la memoria histórica, con los nombres de las víctimas de la masacre en Zipacoa.

Con la Policía Nacional, me he apoyado para abastecer al pueblo con el preciado líquido, como es el agua en tiempos de verano.<sup>150</sup>

Diana es de esas mujeres indelebles de la historia desde abajo, "*nacidas de la tierra, en nuestra comunidad, luchamos palmo a palmo para cambiar la sociedad*"<sup>151</sup>

Es importante también, plantear que su liderazgo comunitario, Diana lo ha ido fortaleciendo a partir de procesos formativos, lo cual le ha brindado la posibilidad, entre muchos asuntos, de aprender a conocer la institucionalidad y rutas de atención, lo cual es interpretado como esa posibilidad para generar trabajos comunitarios corresponsables, en tanto se reconoce como sujeta de derechos, comprende que hay una serie de instituciones estatales que deben aportar a la garantía de los mismos y cuando estas fallan, existe esa posibilidad de organización

---

<sup>150</sup> MATA, Diana. Entrevista inédita. Lograda en esta investigación. 2018.

<sup>151</sup> UTRASD, Bolívar. Fragmento para himno en construcción de UTRASD, construido en encuentros formativos-preparatorios con la Subdirectiva Bolívar, en el marco del II Encuentro Nacional del Sector del Trabajo Doméstico Remunerado. 2018

comunitaria desde la cual lograr incidir, siendo la constitución de las organizaciones comunitarias un acto de incidencia en sí mismo, en tanto las limitaciones sociales para las mujeres, expresadas desde la dicotomía público-privada que se ha ido desarrollando en este documento.

#### **5.3.4. Desafíos organizativos de las mujeres en Bolívar**

Para continuar precisando este capítulo, es importante resaltar que lo planteado anteriormente y lo que continua, no solo constituye desafíos para las mujeres de las organizaciones participantes, sino que de fondo es un llamado para Trabajo social, para comprender que el trabajo con las Organizaciones es una gran posibilidad para la transformación social, las cuales están constituyen la fuerza contemporánea de la sociedad.

En otro orden de ideas, esta experiencia de investigación, a partir del proceso de intervención social desarrollado con UTRASD, Bolívar, desde el marco de la practica institucional con el Centro de Atención Laboral, Escuela Nacional Sindical, Universidad de Cartagena, Programa de Trabajo social y el Grupo de Investigación Estudios de Familias, Masculinidades y Feminidades, constituye un compromiso en doble vía, en tanto *"esto es para fortalecernos y ustedes están desde su profesión, también fortaleciéndose. Entonces no hay aquí ninguna incompatibilidad, y sé que esto es una cuestión de trabajo y compromiso para ustedes y de visibilización para nosotras"*.<sup>152</sup>

A su vez, según Fernando Fantova, constituye un reto, nombrado por él como denominación y reconocimiento, desde el cual plantea que.

Lo que quiero subrayar cuando afirmo que el de la denominación y el reconocimiento es uno de nuestros retos es que, además de creer en la legitimidad y utilidad de lo que hacemos en el sector de la intervención social, debemos procurar que esa legitimidad y utilidad sea más reconocida y eso pasa por trabajar por las marcas particulares (el posicionamiento particular) de cada profesión, servicio, organización

---

<sup>152</sup> MERCADO, Viviana. Entrevista inédita lograda en esta investigación. 2018



o institución pero también por trabajar por una marca (y posicionamiento) común, lo que facilitará, entre otras cosas, que nuestras conciudadanas y conciudadanos conozcan y valoren nuestra contribución al bienestar social.<sup>153</sup>

Fantova también plantea que, para lograr incidencia política,

“el tercer sector de acción social debe avanzar en su configuración como intelectual colectivo, compatible con la emergencia de intelectuales orgánicas, personas que puedan encarnar, en determinados momentos, el pensamiento, el conocimiento y la voz colectivas”<sup>154</sup>.

En este sentido, es importante que Trabajo social continúe profundizando sus reflexiones y apuestas teórico-metodológicas, en función de este tercer sector y, específicamente desde el trabajo comunitario con mujeres.

De manera empírica, esta investigación está mostrando que la perspectiva sentipensante debe ser fortalecida en la formación disciplinar de las y los trabajadores sociales, por supuesto, es importante su formación para la gestión, el dialogo deliberativo y social, promoción y defensa de derechos humanos, entre otros de sus objetivos de formación académica, sin embargo, se precisa hacer un llamado a un retorno de la sensibilidad, en tanto como profesión de las Ciencias Sociales, no se puede perder nunca su sentido social y humanización de la disciplina.

A su vez, quienes participan de este tercer sector, merecen ser protagonistas de procesos formativos, lo cual les aporte a ejercer su autonomía y de fondo, aportar a la construcción de procesos de intervención desligados a relaciones simbióticas.<sup>155</sup>

Por tanto, esta sensibilidad permite acercarse a aspectos más particulares de las comunidades y colectivos como también de cada sujeto, en los procesos de intervención, lo que permite un carácter armónico entre cuerpo, mente y corazón en el trabajo de campo para el Trabajo Social.

---

<sup>153</sup> FANTOVA, Intervención social y construcción de redes, Op. cit., p.1

<sup>154</sup> FANTOVA, La Incidencia política desde el tercer sector de acción social. Op. cit., 2018

<sup>155</sup> FROM, Erick. El arte de amar. Este término es utilizado por Fromm para referirse a la dependencia que se puede generar en una relación. En este caso, ha sido utilizado para mencionar que, en el proceso de la intervención social, se pueden producir relaciones de apego y dependencia, por lo tanto, el promover procesos formativos en las comunidades, aporta a consolidar la independencia en los mismos.

No se puede perder de vista que el saber experto, no puede trascender sin el contacto íntimo de lo personal con lo comunitario. Es decir, la empatía da cuenta de la trascendencia del saber experto dotado de sentido por la interacción social y los vínculos establecidos en los procesos de intervención. Por ende, el trabajador social deberá permitirse transformarse como persona y profesional en los aspectos más particulares de su existencia.



*Encuentro de UTRASD. Construcción Plan de Trabajo. Pasacaballos. 2018. Fotografía tomada por Katy Morales<sup>156</sup>*

---

<sup>156</sup> Estudiante de Trabajo Social. Registro fotográfico en el marco de esta investigación.

## **5.4. Trabajo En Red Para La Transformación Social. Una Mirada Desde El Quehacer Del Trabajo Social Y Su Compromiso Ético**

### **5.4.1. Acciones que fortalecen los procesos organizativos desde sentires solidarios y participativos de las mujeres en Bolívar**

Para ir guiando este proceso de investigación y articulándolo con los hallazgos y los resultados, se hace necesario comprender que este capítulo de resultados corresponde al momento metodológico de “análisis e intercambio de saberes” propuesto en la investigación. Por lo tanto, a través de un encuentro inter-organizativo de organizaciones sociales de base comunitaria, en la cual fueron convocadas tres: REMABAY, COINZAPROAZI Y ASOMAU. De estas tres organizaciones convocadas, solo participaron dos, ya que, COINZAPROAZI manifestaron tener dificultad con el clima y el transporte para llegar al lugar del encuentro.

De esta manera, se despliega los resultados de este encuentro que permitió observar, escuchar y reflexionar sobre las acciones que emprenden las mujeres para tejer redes que configuren un entramado de posibilidades de incidencia y transformación social en sus comunidades. A su vez, pudieron establecer corresponsabilidades atendiendo a un sentir solidario o como otros denominan sororidad. Los aspectos más significativos vienen descrito y presentados a continuación por medio de una estrategia lúdica que permitió el desarrollo del encuentro y dio lugar al diálogo y puesta en común de sus compromisos.

El reconocimiento como principio de su identidad, sentires afro, ejercicio del cuidado, formación organizativa, planeación, compromiso, liderazgos, colectividad y agenda común fueron los aspectos más relevantes en este encuentro. Lo cual permitió un apalancamiento de sus procesos organizativos internos y externos que pudieran tomar conciencia de las redes que ya tiene y que configuran para un accionar local y regional.

A continuación, se ahondará en los hallazgos relacionados al tercer objetivo de esta investigación, lo cual desemboca en una reflexión sobre las posibilidades de transformación social desde el trabajo en Red, y el quehacer de Trabajo Social como disciplina y profesión de carácter político, social y ético.

Es importante mencionar que en esta fase se tejen y confluyen procesos y acciones que evidencian la puesta en marcha de ideales particulares y colectivos, que suponen una transformación social en las organizaciones de base comunitaria para la incidencia política. Esta incidencia se da a través de la participación de mujeres negras, lideresas, madres que ponen toda su voluntad y tiempo para el ejercicio ciudadano para la transformación social.

De esta manera, se abre paso a visibilizar el cómo las mujeres organizadas tejen redes sociales y configuran trabajo en red desde sus apuestas y procesos organizativos para su fortalecimiento y transformación.

De esta manera, se abre paso a visibilizar el cómo las mujeres organizadas tejen redes sociales y configuran trabajo en red desde sus apuestas y procesos organizativos para su fortalecimiento y transformación.

En este sentido, la transformación se convierte en un elemento indispensable en los procesos organizativos de las mujeres, y debe ser entendida desde el carácter de *promoción de la vida humana y de la autonomía de las personas*<sup>157</sup>, lo que constituye el ethos del Trabajo Social en el compromiso de comprender las relaciones humanas como interacciones, que dan cuenta del compartir de la vida y valorar la vida de las personas, como también de las instituciones donde se instala la acción profesional.

---

<sup>157</sup> CORTINA, Adela. Citado por Cecilia Aguayo en las Profesiones Modernas: Dilemas del Conocimiento y el Poder. Santiago de Chile 2006. P, 146. La transformación es un proceso de reconocimiento accionado de los sujetos como autores de sus propias vidas y, por ende, de acciones autónomas que surgen en la vida cotidiana por sus interacciones en la sociedad.

Por consiguiente, la IAP como conjunto de procesos integradores y flexibles que permiten formas reivindicadoras epistemológicas, metodológicas, políticas, éticas y articular de esta investigación, acerca a comprender las acciones de participación de las mujeres legalmente constituidas en sus comunidades, comprendiendo que estos procesos organizativos no son estáticos, y que requieren de acciones encaminadas a la transformación social, pero desde las mismas sujetas como generadoras de alternativas y como interlocutoras válidas en un intercambio recíproco. Además, esto se piensa desde la colectividad para vivir las particularidades del contexto y las posibilidades de sus actores sociales.

Por tanto, las redes sociales se presentan como una alternativa visible para el trabajo social comunitario que viene consolidando acciones de acompañamiento a las interacciones de los individuos en los distintos espacios y escenarios de integración social. Es así que:

Las redes sociales como concepto surgen a mediados de los años cuarenta, luego de la Segunda Guerra Mundial, asociadas a la necesidad de revisar conceptos que remitían al carácter estático de lo cultural y de las instituciones sociales producto del modelo estructural funcionalista, este se dirigió hacia la construcción de conceptos que englobaran características de adaptación y adaptabilidad. Su propósito era, entonces, trascender el análisis de las organizaciones y estructuras formalizadas para acercarse a las interacciones promovidas desde los mismos individuos, en diferentes espacios de interacción e integración social. De igual forma, se relacionaba con la necesidad de estudiar estructuras sociales, cada vez más diversas y complejas.<sup>158</sup>

Si bien es cierto, que la necesidad de estudiar las estructuras socioculturales, relacionadas al patriarcado, la posibilidad y capacidad organizativa de las mujeres, son una de las prioridades para los investigadores sociales, para interpretar las interacciones sociales entre individuos como también sus escenarios, es posible atender a la acción misma de cómo hacerlo, lo que supone un asunto epistémico y metodológico en el Trabajo Social. Entonces,

Podemos afirmar que las redes sociales, para el trabajo social, hacen parte de forma connatural de sus procesos epistémicos e interventivos, en tanto que las lecturas e

---

<sup>158</sup> SANTOS, Zulma. Adulto mayor, redes sociales e integración. Trabajo Social. 2009. Bogotá. P. 169

interpretaciones de la realidad, que se efectúan desde la disciplina, han rescatado e incluso reforzado el sentido de las redes sociales en los sectores poblacionales en situación de pobreza, convirtiéndolas en un instrumento metodológico para su intervención profesional.<sup>159</sup>

Es decir, que según lo que plantea la autora, las redes sociales de los sectores poblacionales se convierten en instrumentos metodológicos que llevan a construir acciones de intervención acordes con el contexto y el problema social que se configura. Por ello, la misma autora comparte con Lomnitz,

Que el concepto de redes sociales subsume la categoría analítica, pero también el elemento metodológico, y que se constituyen en una forma de sobrevivencia para las poblaciones. [...] el marginado vive gracias a una organización social sui generis, en que la falta de seguridad económica se compensa mediante redes de intercambio recíproco de bienes y servicios. Además, las redes otorgan un apoyo emocional y moral al individuo marginado, y centralizan su vida cultural, frente a la virtual ausencia de cualquier otro tipo de participación organizada en la vida de la ciudad o la nación. Podemos afirmar, por lo tanto, que la red de intercambio recíproco constituye la comunidad efectiva del marginado urbano, en las barriadas latinoamericanas. (p. 223)<sup>160</sup>

Gracias a las redes que otorgan apoyo a los individuos, estos centralizan su vida cultural dándoles sentido a su participación organizada en su contexto, lo que lleva a constituir formas de intercambio con redes urbanas y rurales en sus comunidades.

Tal como lo plantea Zulma Santos,

La formación de redes sociales no es un fenómeno nuevo, se remonta a épocas tempranas de las sociedades humanas, en cuanto que han facilitado su supervivencia. La búsqueda de apoyo en otras personas, especialmente en situaciones particulares, ha sido una característica del ser humano. Las redes sociales tradicionalmente se han relacionado con las poblaciones más vulnerables, pues se han constituido en un mecanismo para la satisfacción de necesidades básicas. Sin embargo, es necesario precisar que no solo la satisfacción de necesidades básicas y materiales es la razón por la cual una persona decide formar parte de una red.<sup>161</sup>

Para las mujeres constituidas legalmente, las necesidades emocionales y compartir la vida se convierten en motivaciones principales. Es por ello, que algunos aspectos

---

<sup>159</sup> *Ibid.*, p. 170

<sup>160</sup> *Ibid.*,

<sup>161</sup> *Ibid.*,

del sentir emocional hablan y se presenta de esta manera como lo dice Liney a continuación:

*“...Yo era muy tímida, muy cohibida para expresar lo que sentía o de expresarme hacia las demás personas, pero, una siempre tiene compañeras que reconocemos me enseñaron mucho en esa parte, siempre me dijeron “Liney, tú puedes” ...”*

La confianza y la solidaridad son dos principios que las mujeres reconocen como motivaciones y vínculo emocional para la formación de redes personales y colectivas, a los cuales la cita anterior hace mención. Es por ello, que se quiere dedicar un espacio a estas redes personales y colectivas.

#### **5.4.2. Redes personales y colectivas**

Considerando como emergente e importante aquellas formas de relación solidaria que cada individuo tiene con su medio o contexto inmediato, es decir, que las mujeres ejercen una forma de relación individual con otras, de manera solidaria y apoyo emocional, que le indica la posibilidad de confianza, complicidad en la manera de satisfacer una necesidad individual, fortaleciendo un vínculo cercano de empatía sin importar la organización social a la que pertenezca, o si está organizada o no. A este tipo relaciones se le constituye una red emocional personal.

Por ejemplo, las mujeres vinculadas a la organización REMABAY, han extendido sus aprendizajes en el proceso organizativo, a su red familiar, lo cual fortalece la red personal con sus hijas, desde la familia. Sus hijas e hijos, han vivido el apoyo emocional que sus madres les han mostrado desde la dimensión cultural, ética y política, una manera de relación horizontal, que ha permitido democratizar las responsabilidades de su hogar, fortaleciendo su vínculo familiar, que dota de sentido la red personal invaluable de confianza, empatía y solidaridad. Y, la forma en como lo conectaron con su organización, fue diseñando la estrategia de las “REMITAS”,

lo cual es un proyecto dirigido al empoderamiento de las niñas de Bayunca, apropiación de sus valores culturales y reconocimiento étnico.

Las relaciones vecinales también son redes personales que demarcan los lazos de solidaridad con una persona, tejida desde la confianza y la necesidad de apoyo mutuo. Es decir, que las mismas acciones de la organización social impactan en la vida vecinal de la comunidad, cuando estas de forma indirecta mueven sensaciones de curiosidad, trabajo compartido como extensión de los miembros de la organización social. De manera más clara, los vecinos algunas veces son cómplices en la ejecución de las actividades de la organización, porque algunas de sus miembros están relacionadas con ella. Y así, cuando se trata de ejecutar una actividad organizativa siempre esta esa red personal vecinal, que puede considerarse una extensión del mismo trabajo, convirtiéndose en un vínculo vital del trabajo comunitario entre ellas.

Muchas veces este vínculo de red personal vecinal actúa como figura de cuidado. El cuidado de niños y niñas de las madres que hacen parte de la organización, desplegando un entramado solidario de cuidado en las actividades que la organización tiene. Pero a su vez, este cuidado no solo lo asume la red personal vecinal, sino también el compañero, esposo, conyugue de la mujer perteneciente a la organización, donde ya presupone un primer vínculo personal, en algunos casos más fuertes.

Por eso, Carballada permite comprender el aspecto de la solidaridad,

De modo que, desde la perspectiva de solidaridad centrada en los lazos sociales, es posible una aproximación al conocimiento y análisis de la realidad local, de los significados que se atribuyen a los acontecimientos en ese medio, y de la influencia de lo macrosocial en ellos.<sup>162</sup>

De tal manera, que la solidaridad entendida como

---

<sup>162</sup> La solidaridad entendida desde Carballada, refuerza la comprensión de las relaciones personales y colectivas desde cualquier tipo de organizaciones comunitarias. CARBALLEDA, J Alfredo. La intervención social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Edit. Paidós tramas sociales 14. Buenos Aires 2012. P. 131



la visibilización de los lazos sociales llegada a las diferentes formas de organización en los distintos espacios sociales comunitarios, permite precisar el campo de relaciones de una persona, y develar las acciones con el todo social.<sup>163</sup>

Es así, como la solidaridad para Trabajo social se constituye en un punto importante en los espacios donde las redes y los colectivos sociales atribuyen significaciones y representaciones de lazos entendidos desde su contexto macrosocial y microsocioal.

Por otro lado, las redes colectivas no son más que el vínculo establecido con otras formas organizativas más pequeñas alrededor de la organización social del cuidado, es decir, aquellas como madres comunitarias, junta de vecinos, grupos juveniles, los grupos parroquiales, y todas aquellas formas mínimas de organización que se despliegan en la comunidad para una mayor integración.

En este sentido, estas formas de redes personales están demarcadas en el capital social, que en el pensamiento que Bourdieu propone en una definición simple:

El capital social es el conjunto de recursos actuales o potenciales relacionados con la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de entre-conocimiento y entre-reconocimiento; o, en otros términos, con la adhesión a un grupo<sup>164</sup>.

Es decir, que el capital social se refiere a los recursos que se pueden movilizar a través de amigos, allegados o relaciones más lejanas. Estos incluyen no solamente bienes materiales o financieros, pero también informaciones, contactos influyentes, protección, etc. Se trata de una manera sabia de designar una realidad bien conocida de la vida social.

Con relación a esto, se comparte algunos aspectos del pensamiento de Bourdieu, pero nos alejamos del concepto de capital, ya que denota ciertas dinámicas implícitas en un modelo neoliberal y económico que pone en desventaja los

---

<sup>163</sup> *Íbid.*, p. 131

<sup>164</sup> Bourdieu, 1985, p. 2. Para ampliar este concepto de capital social en necesario tener en cuenta el siguiente artículo: CAPITAL SOCIAL Y REDES SOCIALES: INTRODUCCIÓN A UNA REFLEXIÓN CRÍTICA. Por el Dr. Oleg Stanek <http://www.soc.unicen.edu.ar/newsletter/nro10/capacitaciones/stanek.htm>

procesos organizativos en la sociedad y recurre en una competencia por la acumulación de recursos de grupos exclusivos. Esto lleva a replantearse que la acumulación y la competencia son binomios excluyentes que enmarcan y condicionan las relaciones sociales, que crean una brecha en el tejido social, no permitiendo así las dinámicas comunitarias organizativas, que obstaculizan la visibilización y el reconocimiento de las mismas.

Cabe resaltar, que solo es utilizado el termino de capital social para precisar que la vinculación al mayor número de redes conlleva a procesos dinámicos organizativos a la hora de poner en marcha acciones de incidencia para la transformación social. Por ende, se plantea una crítica reflexiva desde el pensamiento de-colonial donde se ve reflejado el desacuerdo con conceptos que deben ser reflexionados a través de una praxis discursiva, más acordes y horizontales en los que se pueda plantear interpretaciones desde un punto de vista más acertado a las realidades, y nombradas desde sus propios contextos, permitiendo un paralelo entre conocimiento y realidad de los sujetos desde sus contextos socioculturales e idiosincráticos, sin sesgos polarizados de la ciencia misma. De esta manera, el pensamiento de-colonial permite hacer estas aclaraciones y lleva a plantear críticas que deslegitiman poderes alienados del saber para ser leídos en otras claves más particulares.

Del mismo modo, se comparte la inclusión de términos como “agentes colectivos posibilitadores humanos”, que nombrados de esta manera se refiere a las redes que ayudan y hacen más efectiva su vinculación para un amplio tejido colectivo para la incidencia política y transformación social de las comunidades.

### **Configurando un trabajo en red**

Apoyados y sostenidos en las mujeres negras de Bolívar, organizadas y legalmente constituidas, y que forman parte de esta investigación, es de comprenderse las reflexiones hechas por ellas mismas a la luz de su participación en cada organización a la que pertenecen. De este modo, las reflexiones sobre la

participación activa, conllevan una misma dinámica de empoderamiento, es decir, adquieren capacidades y desarrollan acciones de transformación social desde la incidencia política.

Esto se presenta como un proceso dinámico de empoderamiento de mujeres en sus comunidades como lo son Bicentenario, Bayunca y Zipacoa. En estas comunidades se instauran procesos comunitarios de organización de base, conformadas por mujeres lideresas que estuvieron dispuesta a sacar adelante sus ideales de comunidad, para el ejercicio del poder colectivo en la incidencia política en los escenarios que históricamente han sido invisibilizadas y otras veces negado.

En este sentido, cada participante ejerce una fuerza capaz de transformación colectiva, es decir, contagia y empodera a otras a ser sujetas de transformación social. Un ejemplo de ello son los escritos de los ejercicios realizados en los grupos focales por ellas, donde dicen:

“cuando las mujeres desocupadas nos ven en reuniones, se preguntan ¿Qué hacen? -- nosotras debemos acercarnos a ellas y hablarles de la organización, de lo que pasa y lo que vamos hacer sobre lo que sucede aquí en la comunidad”<sup>165</sup>.

Lo anterior permite analizar una constante premisa popular que denota el uso inadecuado del tiempo libre de las mujeres organizadas y no organizadas, es decir, que *“las mujeres que están organizadas en colectivos son desocupadas”*, por lo que utilizan ese tiempo para reunirse y fortalecer su organización, lo que significa para otras y otros actores de su comunidad perder el tiempo. Las mujeres que en el término “desocupas” se refiere, no son más que una organización que invierte su tiempo de descanso o la pausa de sus labores diarias en el día les permite, en la búsqueda de momentos y espacios de socialización colectiva para su misma dinámica o procesos organizativo. En otro sentido, el tiempo libre para estas mujeres legalmente constituidas, se encuentra atendido por sus procesos organizativos, lo que denota la falta del uso del tiempo libre para la recreación,

---

<sup>165</sup> Fragmento escrito organización ASOMAU. Ejercicio en grupo focal. Mayo 2018

esparcimiento. Esto refleja en gran medida el arduo trabajo y esfuerzo de las mujeres, dedicado a los procesos organizativos donde invierten sus tiempos para el bien común.

Por consiguiente, estas fuerzas emocionales y culturales actúan como proceso dinámico y colectivo para seguir motivando a otros actores sociales para el fortalecimiento organizacional en el trabajo en red. Lo cual permite construir procesos que desde redes personales se fortalezcan y dinamicen redes colectivas más estables desde la dimensión cultural, social y económicas, puesto que este tipo de relaciones se da a partir de lazos emocionales, es decir desde la amistad, posición socioeconómicas y condiciones de vida similares, lo que constituye y configura una red social única que cobra sentido para el Trabajo Social por su carácter de intervención. Esto se puede ver reflejado, en que estas redes no comportan

“Ni unidades, ni fronteras; ni organización de coordinación. Está constituido por los lazos de amistades conocidos que todo nativo de Bremnes hereda en parte, pero que sobretodo instaura por sí mismo (Barnes, 1954, p. 237).<sup>166</sup>

De esta manera, tal como Barnes lo plantea, se refleja desde los lazos de amistad una acción particular que tejen y configuran esfuerzos colectivos de organización para mejorar sus condiciones de vida.

Además, en estas acciones no se puede perder de vista el poder que ejercen las mujeres en sus colectivos para su despliegue social, lo que permite que el trabajo en red cobre más sentido. Es por eso que

Frans (1993) considera el empowerment un concepto unitario que describe el proceso y la meta hacia la que orientar los esfuerzos de corrección de la falta de poder. Desde nuestro punto de vista, dicho concepto implica diferentes dimensiones (Rodríguez, 2014b): Ayuda a entender el trabajo en red, porque promueve la participación de la ciudadanía y la construcción de la sociedad civil. Contribuye a generar respuestas creativas a los problemas por parte de los diferentes recursos existentes. Impulsa procesos de desarrollo y crecimiento de las personas. Produce

---

<sup>166</sup> Citado por AINHOA DE FEDERICO DE LA RÚA en ANÁLISIS DE REDES SOCIALES Y TRABAJO SOCIAL. PÓRrvt. UNIVERSIDAD DE HUELVA. 2008. P. 19.

nuevos conocimientos y nuevas competencias, de forma que cuantos más y más fuertes vínculos tiene una persona, mayor acceso tendrá a los recursos.<sup>167</sup>

Con lo anterior, se puede concluir que el empowerment es un atributo vital para el trabajo en red, que cobra más sentido en las comunidades y colectivos de mujeres que buscan las acciones necesarias para el cambio social en la conquista de sus derechos, desde procesos de liderazgos y dinámicas organizativas orientadas hacia el ejercicio ciudadano de la participación en todos los escenarios y espacio que lo necesiten. Además, estos conceptos desembocan en procesos organizativos que tienen lugar en contextos locales, tanto urbanos como rurales que configuran interacciones entre colectivos u organizaciones sociales de base comunitaria de mujeres. Por eso, se retoman algunos procesos organizativos para comprender sus realidades y redes.

#### **5.4.3. De los procesos organizativos**

##### **5.4.3.1. Retomando un proceso ya avanzado: REMABAY**

REMABAY es una organización legalmente constituida, que fue asumida en este proceso como agente motivador de mujeres en pie de lucha, por su mismo sentir de mujeres afro de Bayunca, pero como una autoproclamación importante: “*la red*”. Es una red como su nombre lo indica, para el progreso de mujeres en sus comunidades, como apuesta política en la participación de ellas en todos los escenarios para la incidencia política y transformación social. Es una organización que les permite accionar socioculturalmente para la defensa de sus tradiciones culturales, desde su identidad cultural y de su territorio. Por eso según Elina Dabas,

Las redes sociales han existido desde siempre dentro de una realidad dinámica y cambiante, asumiendo diferentes formas de relación, interacción, comunicación e intencionalidad. Lo importante es que los propios actores involucrados en esas

---

<sup>167</sup> Citado en “La intervención del trabajador social desde las redes sociales en trabajo social comunitario: fundamentos, dimensiones y competencias”. Rodríguez. María Dolores. Madrid, España. ISSN 1134-7147, Nº. 61, 2016, págs. 65-78.  
<https://basesdedatos.unicartagena.edu.co:2440/servlet/articulo?codigo=5522460>

organizaciones tomen conciencia de la existencia de esas redes, al igual que los administradores que generan intervenciones para su mayor efectividad<sup>168</sup>

Además:

[...] la noción de red social implica un proceso de construcción permanente tanto individual como colectivo. Es un sistema abierto, multicéntrico, que a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo (familia, equipo de trabajo, barrio, organización, tal como el hospital, la escuela, la asociación de profesionales, el centro comunitario, entre otros) y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para la resolución de problemas o la satisfacción de necesidades. Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser estos socialmente compartidos.<sup>169</sup>

La organización sociocultural **Red de Mujeres Afro de Bayunca “REMABAY”**. Es una organización social de base de mujeres afro que decidieron organizarse para la incidencia política y la transformación social de su comunidad. Ellas llevan en su razón social, ser reconocidas como agentes sociales para replicar su organización en cualquier comunidad que se reconozca afro y desde ahí comenzar un proceso de empoderamiento, primero interno de sus mismas participantes, y luego hacia fuera como proceso de incidencia política con otras mujeres lideresas.

#### ***5.4.3.2. De las organizaciones emergentes***

Por otro lado, está el proceso de organización de base comunitaria de Bicentenario en Cartagena **Asociación de Mujeres Afro Unidas “ASOMAU”**, en las que mujeres motivadas por las problemáticas de su comunidad hacen proceso organizativo para hacerle frente a la inseguridad vecinal. Ellas describen con desolación las distintas manifestaciones de inseguridad que presenta su entorno:

---

<sup>168</sup> Citado por Zulma Santos en: “Adulto mayor, redes sociales e integración. Trabajo Social N.º 11, 2009, ISSN 0123-4986, Bogotá. pág. 169

<sup>169</sup> Ibit.

los robos en las calles, en las casas, en los buses y las peleas entre pandillas.



(Registro fotográfico. ASMOAU. Encuentro 2018 en Bicentenario)<sup>170</sup>

La señora Odalis aporta que:

A mí me motiva trabajar el tema de la seguridad en las torres porque en mi torre venden droga. Venden marihuana, y no son de estas torres si no de más allá los que vienen a venderla por acá. Y uno no puede decirle nada porque le pueden hacer un daño.<sup>171</sup>

También hablan de violencias basadas en género y otros tipos de violencias con relación a los abusos sexuales a niños y niñas. Gisela dice:

Estas violaciones se están presentando con las niñas de 11, 12 13 14 años. Porque hay niñas que les gusta mucho la plata y entonces esa es la que cogen y le piden una moneda a un tipo, pero son tipo que no respetan, porque pueden ser una hija o una nieta, pero ellas por plata ellas se muestran, y eso está influyendo mucho en las niñas en el modo de vestir<sup>172</sup>.

Lo anterior describe como ellas ven y asumen las condiciones de vidas de otras mujeres que las circundan. Este espacio es un motivo para comenzar a visibilizar y

<sup>170</sup> De derecha a izquierda están: Octavia, Misleydi, hija de Misleydi, Odalis y Gisela. Acompañan Jhonatan y Katy, practicantes de Trabajo social. UDC. 2018.

<sup>171</sup> Cueto, Odalis. Integrante de ASOMAU en Bicentenario. Encuentro logrado en esta investigación.2018

<sup>172</sup> Relato de Gisela, integrante de ASOMAU en Bicentenario. Encuentro 2018.

movilizar estrategias que ellas mismas reconocen que no se están dando en su comunidad y que como organización les preocupa.

Otro aspecto que resaltado es que las zonas recreativas son escasas o nulas. Las constructoras que diseñan los proyectos de vivienda de interés social no contemplan zonas de esparcimiento acordes a las poblaciones que alberga o que habita en la comunidad, insiste Misleydi en que:

También me motiva trabajar por los niños de esta comunidad. Hacer una guardería, ya que aquí hay muchas madres comunitarias y no nos aceptan a todos los niños en la fundación Mario Santodomingo.<sup>173</sup>

Si bien es cierto que la misma dinámica de donde habitan, las condiciones por las cuales son dadas estas preocupaciones es que bajo la figura individual no pueden hacer frente a situaciones como esta, necesitan del trabajo colectivo organizado y constituido legalmente para la exigibilidad de sus derechos.

#### **5.4.3.3. De las organizaciones rectoras**

Otra organización a la cual se le hace mención es **COINZAPROAZI en Zipacoa, Villanueva**. Esta tiene un carácter cooperativo, puesto que sus miembros y miembros son socios activos que aportan con su fuerza de trabajo. COINZAPROAZI es una iniciativa que procura aportar al desarrollo de su comunidad, restaurando el tejido social roto por dos hitos trascendentales que marcan la vida de la comunidad de Zipacoa.

La primera radica en las fuerzas de la naturaleza, representados como caribe con sus tormentas de fuertes vientos y remolinos. Este fenómeno irrumpió la tranquilidad de los habitantes de Zipacoa en el año 2000, lo que provocó innumerables accidentes a los hogares de los pobladores. Desembocó en una crisis social por la cantidad de mujeres, niños, jóvenes, adultos mayores sin casas donde descansar. La falta de un plan de emergencia de riesgo para este territorio era algo difícil por

---

<sup>173</sup> Ibid.,



su acceso al mismo, y sobre todo abandonado por el Estado, ya que limitaba la acción requerida para sus habitantes.

Cinco meses después, el territorio es declarado zona roja por la presencia de paramilitares que desatarían la barbarie de la masacre y consiguieron el desplazamiento forzado por el terror infundido del conflicto armado. Con esto, se termina de romper el tejido social y la comunidad queda, sin rumbo ni esperanzas. Los hombres masacrados dejan a sus familias devastadas, viudas, hijos sin padres, madres sin hijos. Las condiciones de vida se ven invadidas por el terror. La economía decae, los hombres no pueden ir al campo a sembrar y los jóvenes no pueden salir porque estarían obligados a ser parte de las filas de los paramilitares. Algunos de los cultivos se pierden en el campo por abandono. Los animales de corral o domesticados para el consumo se ven saqueados por los paramilitares.

Al pasar algún tiempo un grupo de mujeres, madres e hijas, tomaron la iniciativa de regresar y luchar por su familia y la reconstrucción de su pueblo, porque pese a todo lo que había pasado, el territorio era suyo, así lo sentían. Estaban tan arraigados a él, que con valentía y frente a las necesidades que había, el colectivo de mujeres tomó la vocería de su pueblo y de aquellos que fueron silenciados por los fusiles para gritar con fuerza y emprender acciones para el desarrollo comunitario.

Se cansaron de esperar que el Estado viniera a ellos, y ellas decidieron salir a reclamar lo *suyo*. El liderazgo de estas mujeres fue decisivo, que formaron una organización social de base comunitaria que les permitirá acceder a los derechos que tenían como ciudadanas y como habitantes de su territorio. Esto les permitió iniciar un camino hacia la conquista de sus derechos desde la incidencia política para la transformación social.

Empezaron por reconocerse campesinas, hacer el trabajo que históricamente los hombres de su pueblo hacían, llevar sustento para el hogar, cambiaron muchas dinámicas familiares. Los jóvenes salieron de sus hogares a trabajar desde temprana edad para levantar a sus familias, al igual que la mayoría de las mujeres

de la comunidad. Ellas tomaron la vocería en todos los escenarios de la comunidad, en lo social, lo cultural, lo económico y lo político.

La visibilización de su proceso organizativo tomó tanta fuerza, que las diferencias de géneros marcadas históricamente, no fueron un impedimento profundo para la incidencia política y ejercicio de sus liderazgos. Por consiguiente, las mujeres en Zipacoa: toman liderazgos en la mesa de la unidad víctimas del conflicto armado, han sido concejales, representantes de consejos comunitarios, lideresas de asociaciones de campesinas, y velan por el desarrollo de la comunidad.

#### **5.4.3.3. Encuentro inter-organizativo**

Para tener una mayor comprensión del contexto, el encuentro inter-organizativo se da como actividad que responde a la metodología de esta investigación, cuando centra la atención en la fase de Intercambio de saberes, respondiendo las últimas fases de dicha investigación, permitiendo un mayor avance entre ellas, y que sugiere un proceso articulado con los resultados aquí presentados.

En este sentido, desde la investigación, estas organizaciones se dieron a la tarea de promover encuentros para el trabajo en red, con la intención de fortalecer sus procesos comunitarios y aunar esfuerzos de formación en competencias ciudadanas para la exigibilidad de derechos y herramientas de organización social de base para la incidencia política, lo que condujo a pensar en acciones de red solidarias entre mujeres que comparten procesos de vidas distintos, en ocasiones, pero comprendidos desde su ser de mujer y sujetas de derechos.

Es así, que los encuentros logrados por ellas mismas en el marco de esta investigación tuvieron su fruto, en tanto que pudieron dialogar y compartir experiencias organizativas, de cada una de sus comunidades, teniendo en cuenta que en su mayoría se conocen, en tanto son socias de UTRASD Bolívar, configurando un trabajo en red decidido, motivado por su solidaridad e intereses

socioculturales primordialmente, y desde sus sentires educativos, de gestión, y organización propiamente dichos fueron emergiendo en cada experiencia compartida el deseo de materializarlas.

Encuentro inter-organizativo. Ciudad del bicentenario. 2018. Fotografía tomada por Jhonatan Humánez.<sup>174</sup>



Encuentro inter-organizativo. Ciudad del Bicentenario. 2018. Fotografía tomada por Jhonatan Humanez.

---

<sup>174</sup> Estudiante de Trabajo Social. Registro fotográfico para esta investigación.

#### **5.4.4. Construyendo agenda conjunta. Juego de agenda común para la paz desde los territorios**

Este encuentro tuvo su desenvolvimiento a través de una dinámica o juego llamado: “Agenda común PARA la PAZ desde los territorios”



Este juego consistió en instalar un árbol de la vida como escenario donde la participación se daba apropiándose de un personaje distinto en la comunidad, como mujer, afros, campesina, entre otros. Cada uno debía realizar una misión que reposaba en el centro del árbol, en forma de una mano de baraja, el cual debía ejecutar la misión asignada. Los temas de dichas misiones fueron crear estrategias educativas para superar el discurso discriminatorio de género en sus comunidades.

Las reflexiones fueron las siguientes:

“estrategias para cambiar el concepto que se tiene de las organizaciones de mujeres: no es para la equidad, sino para estar por encima de los hombres.

Hacer reuniones en los hogares con las mujeres, en la que participen los hijos, los compañeros, maridos o esposos, y se den cuenta de que, sí esta se haciendo, proponiendo, planeando.

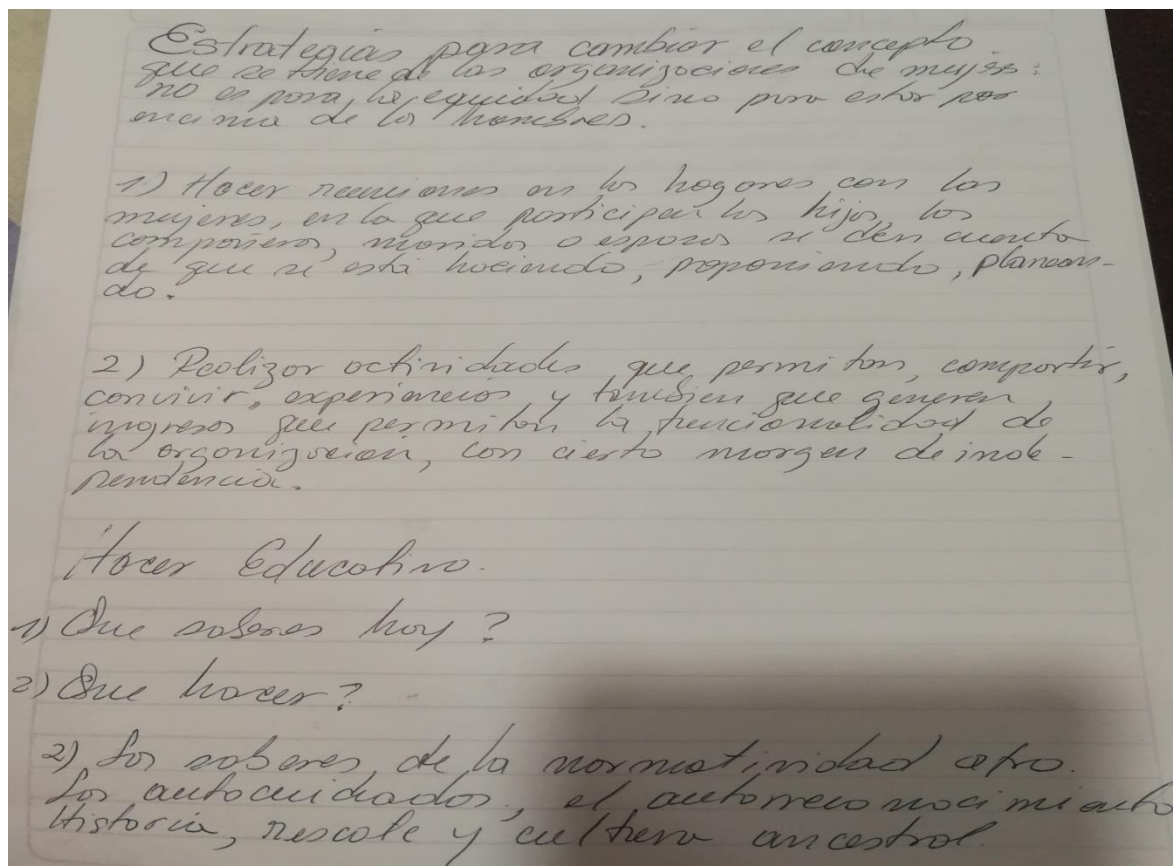
Realizar actividades que permitan compartir, convivir, experimentar y también que generen mujeres que permitan la funcionalidad de la organización, con cierto margen de independencia.

Hacer educativo:

¿Qué saberes hay?

¿Qué hacer?

Los saberes de la normatividad afro. Los autocuidados, el autoreconocimiento, historia, rescate y cultura ancestral.”

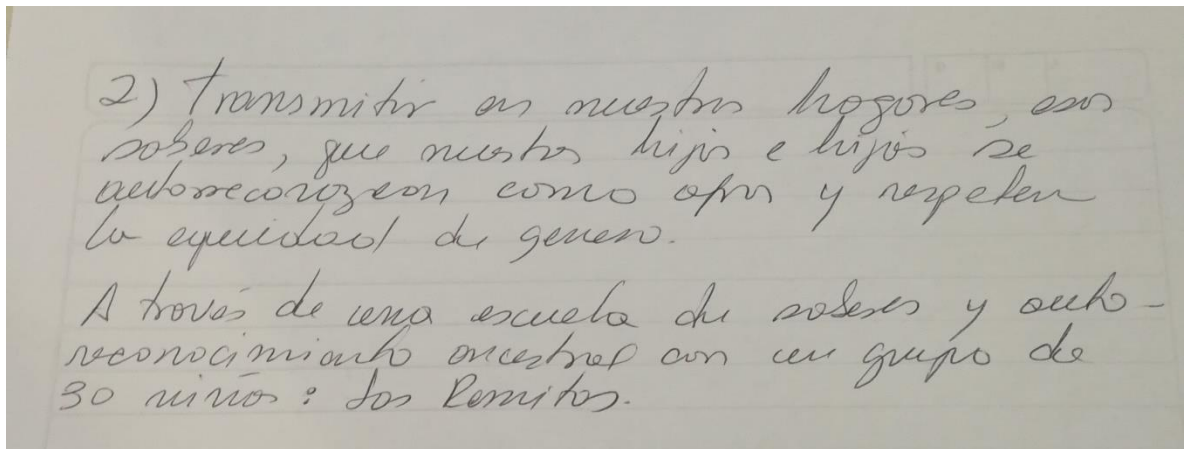


175

“2) transmitir en nuestros hogares esos saberes, que nuestros hijas e hijas de autoreconozcan como afro y respeten la equidad de género.

<sup>175</sup> Reflexiones a cargo de la organización REMABAY. 2018

A través de una escuela de saberes y auto reconocimiento ancestral con un grupo de 30 niñas: las remitas”



176

#### 5.4.5. Redes de apoyo: sensibilizando escenarios propios

Ahora bien, en el encuentro de grupo focal para el trabajo en red, REMABAY en su sentir, toma la iniciativa de solidarizarse con ASOMAU para continuar el proceso de constitución organizativo como propuesta de trabajo de red de apoyo. REMABAY concreta la siguiente acción para desestabilizar los comentarios e inconformidades de la vida privada a la cual las mujeres se ven criticadas por los hombres en algunos hogares y a su vez, integran más sujetos y sujetas a la comprensión de su dinámica organizativa. De esta manera se debe *“hacer reuniones en los hogares con las mujeres, en la que participen los hijos, los compañeros, maridos o esposos, y se den cuenta de lo que se está haciendo, proponiendo y planeando”*<sup>177</sup>.

Lo anterior, concibe la participación no exclusiva para sus miembros sino para quienes tengan la comprensión y la sensibilización de estos procesos organizativos. Son acciones que buscan la integración social, donde permea a grupos sociales como la familia. Este es un escenario primordial para la puesta en marcha de

---

<sup>176</sup> Ibid.,

<sup>177</sup> Fragmento escrito de REMABAY. Ejercicio escrito grupo focal. Mayo 2018

organizaciones de base comunitaria. A su vez la participación de las mujeres muchas veces se ve invisibilizadas por discursos hegemónicos históricamente contruidos que sesgan la participación de dichas mujeres en la instancia de lo público, y permite la vulneración de sus derechos como ciudadanas en la sociedad. Por eso la organización social deberá atravesar lo público-privado como proceso de la misma acción y no por separados porque no discrimina en sí misma la acción participativa de mujeres y hombres.

Por eso, las acciones que se realizan para cerrar esa brecha entre lo público-privado son acciones de participación, sensibilización y conciencia de la equidad de género como el trabajo en redes de apoyos. Así lo vivenció Viviana Mercado al comentarnos en una entrevista:

¡Bueno, la verdad es que con mi compañero en el sentido de lo que era y aún tenemos una relación muy bonita, son cuatro hijos que tenemos, asumimos no ser enemigos, él siempre fue también muy... me ayudó mucho, fue paciente conmigo, me enseñó muchas cosas y si hacía ver esa parte, me decía que yo todavía no había cortado el ombligo umbilical y yo eso no lo entendía, “es que para ti lo que tú piensas crees que es normal, tu creciste bajo ese esquema y para ti es lo normal! Y bueno ahora me doy cuenta que sí, que tenía razón en muchas cosas. También en cuanto a reaccionar, me decía: *“pero reacciona, cabréate, coge rabia, ve y revienta un vaso, coge ve y pártelos”* y yo preguntaba el por qué, él me respondía: *“para que rompas los esquemas, lo que te quiero decir es que tú tienes que dejar de ser tan pasiva”* y eso si es cierto, desde los procesos organizativos empecé a darme cuenta de esa parte<sup>178</sup>.

Por lo tanto, estas mujeres durante el proceso de la investigación, han dado cuenta que la dicotomía publico privada es una invención del sistema patriarcal, en tanto ellas transitan cotidianamente. Y que el sistema sesga su participación a la relegación a la casa, el cuidado materno, entre otros, dificultando así la comprensión de este binomio y las dinámicas que el sistema emplea para el statu quo.

En otras circunstancias, *“la casa”* se vuelve en otras palabras un “cordón umbilical” invisible que actúa como obstrucción de la participación, tal es el caso de Liney

---

<sup>178</sup> Mercado, Viviana. Entrevista a profundidad 2018

cuando afirma: *“Hay veces que por estar tanto en casa no sabe nada de eso y fue desde ahí que empecé, fue mi desprendimiento.”*<sup>179</sup> Pero también agrega que encontró apoyo en su hogar:

Mi esposo también trabaja y yo le he explicado todos estos temas, él nunca se ha puesto en contra de los procesos en los cuales estoy participando, nunca se ha puesto en contra de lo que yo haga ni mucho menos, pero si le he hecho entender lo que nosotras hacemos y valemos como mujer y lo que él debe respetar y en algún momento hasta me senté con él y hablé y le dije que “esto es así, descubrí esto, aprendí aquello...”<sup>180</sup>

Otras veces las mujeres tienen que negociar al interior de sus hogares para poder ganarse su espacio y participación, Liney nos sigue explicando su proceso con su relato:

Había momentos en que cuando se me ponía un poco fuerte, yo le decía pues “ es así y si te convengo bien y si no pues tomamos una decisión en un momento, o me aceptas así porque ahora soy diferente, ya no soy la misma Liney que pasaba todo el tiempo en la casa, yo también quiero estudiar, prepararme, yo también quiero salir, ser alguien en la vida y nunca es tarde, no quiero quedarme todo el tiempo en una casa solamente atendiendo los oficios del hogar”, pues él entendió eso y hasta en la casa también tenemos como reglas, yo hoy arreglé las camas, pues al día siguiente le toca a él, eso lo tengo yo aquí hasta con mis hijas<sup>181</sup>.

Estos escenarios de apoyo son sensibilizados por ellas mismas, desde estrategias que nacen del producto de la planeación y ejecución, que de alguna manera irrumpe en el sesgo cultural machista en la hegemonía del ejercicio del poder en la vida cotidiana de sus comunidades.

Esto pone en realce el deber por construir políticas públicas que transformen las relaciones, para un equilibrio de poder sobre el cuidado del hogar como escenario solidario y equitativo, desafiando el sistema como un estado natural de las cosas.

Muchas mujeres en estas organizaciones expresaron su interés y preocupación de solidarizarse con su misma comunidad. Ellas dejaron algunas veces su vida familiar

---

<sup>179</sup> Blanco, Liney. Entrevista 2018

<sup>180</sup> Blanco, Liney. Entrevista 2018

<sup>181</sup> Banco, Liney. Entrevista 2018 REMABY. Secretaria de UTRASD Bolívar



a un lado por recurrir a la ayuda primeramente de los vecinos y el bienestar de los demás antes que el de ellas mismas,

Yo resolvía mucho a los vecinos, a los miembros de la comunidad, que el remedio del niño, que la receta médica, que la ropa, que una urgencia... era solucionadora y, luego quedo yo que a mí era la que tenían que solucionarme, eso a mí me limitó, me dejó en stand by, no podía solucionarte hasta que no me solucione primero yo<sup>182</sup>.

Es decir que sus intereses personales no eran egoístas, si no que el progreso de ellas misma tenía que esperar desde que el de los vecinos estuviera solucionado como narró Viviana en la cita anterior. Estos tipos de acciones afirmativas se van transformando al interior de las organizaciones en acciones de gestión de recursos y proyectos para el progreso de sus comunidades, así no los deja ver la señora Francisca Moya con sus intereses en su organización como una “posibilidad”, es decir,

Una de las posibilidades que yo vi fue: poder traer proyectos, los cuales unos los llevas a la alcaldía de la localidad. Uno de esos proyectos es hacer un comedor infantil, porque la mayoría de nosotras son unas madres cabezas de hogar, nos toca salir el día a día a trabajar en una casa ajena o casa de familia, en fin, nuestros niños quedan que muchas veces no tiene para darle un desayuno ni nada. Entonces yo dije, “esa es una posibilidad, que me gane ese proyecto”<sup>183</sup>.

Es por eso que, ellas se vuelven un motor visible en sus organizaciones para luchar y gestionar sus propios proyectos para beneficio de la comunidad y el de ellas como madres. Aquí vemos que su familia se vuelve una preocupación y un motivo por el cual luchar, al encontrarse en una tarea y condición de madres, que procuran el progreso colectivo de todas las madres mientras ellas trabajan también en su día a día.

Además, existen otros escenarios en los cuales, también se ha hecho sensibilización como las juntas de acciones comunales, los concejos comunitarios. Son escenarios donde el poder comunitario se centraba en la hegemonía machista permitiendo la discriminación de género. Por eso, algunas mujeres como Viviana

---

<sup>182</sup> Mercado, Viviana. Entrevista 2018. Presidenta de REMABAY

<sup>183</sup> Moya, Francisca. Entrevista 2018 ASOMAU

Mercado, mujer REMABAY, estuvo en estos escenarios de poder y para conocer de cerca los procesos y la manera como se puede ajustar a iniciativas de apoyo con organizaciones de base como REMABAY y otras organizaciones de la misma comunidad, ella relata en estas palabras:

“Entonces Viviana ha participado en todos estos procesos, participó en Junta de Acción Comunal, participó en el paro que se hizo hace 18 años, en el cual se consiguió que se estableciera la instalación del acueducto, allí también se planteó lo del alcantarillado - como te digo - eso va amarrado. Precisamente estamos en ese proceso de lucha...”<sup>184</sup>

Cada organización de base busca hacer incidencia en otras organizaciones para crear redes de apoyo que permitan intereses en comunes para su ejecución, y así lograr transformación social y mejor calidad de vida para sus habitantes. Todo esto es una apuesta en común de todos los actores sociales que nace de estrategias de organizaciones de mujeres lideresas que buscan el bien común, puesto que desde hace mucho tiempo vienen gestando luchas y resistencias que motivan cada día más a enamorarse de estos procesos y seguir compartiendo procesos de vida como lo aborda el primer resultado de esta investigación. Esto permite que todos los escenarios conquistados por mujeres lleven implícito un valor transcendental como lo es la solidaridad. La solidaridad permite que se gesten momentos permanentes de compartir procesos de vidas, lo que lleva en sí, motivaciones, sueños, deseos, luchas, obstáculos y resistencias que confluyen en intereses comunes de ciudadanía y compromiso ético y social. A su vez, estas formas de representaciones individuales y colectivas son dadas por reflexiones permanentes, en encuentros formativos, talleres y otras formas de interacciones sociales a las cuales las mujeres asisten para compartir.

En esta vía, el quehacer del Trabajo Social se presenta como forma de apalancamiento de procesos generadores de transformaciones, escudriñando, las interacciones, representaciones y significados que las comunidades y las

---

<sup>184</sup> Mercado, Viviana. Entrevista a profundidad 2018. REMABAY

organizaciones dejan ver en sus dinámicas organizativas, permitiendo así procesos integradores y no de exclusión, como lo plantea Carballada:

De esta forma, el horizonte de la intervención comunitaria se vincula en principio a la posibilidad de trabajar los aspectos más significativos de la "problemática de la integración", que se expresan en el plano local en forma de "fragmentación social".<sup>185</sup>

Trabajo Social busca procesos de integración para la transformación social, donde se permita visibilizar y reconocer la importancia de las acciones, dialogo, interacciones humanas, lazos, representaciones, y sin lugar a duda, la cohesión social de las comunidades en los procesos organizativos.

Además, Trabajo Social deberá permitirse una reflexión desde el escenario de los derechos humanos, surcando el ámbito de los derechos laborales en el contexto nacional de Colombia, para visibilizar las tensiones emergentes y estructurantes de las organizaciones sindicales entre el sector del trabajo. Es decir, que dichas tensiones pre existen y existen por procesos históricos ya instalados por un modelo neoliberal que permea todas las instancias de la sociedad y legitima las relaciones desiguales entre los colectivos sociales e individuos. Así, las acciones presentadas desde el quehacer del Trabajo Social deberán ser integradoras y mediadoras a la hora de buscar y construir, desde las bases sociales, agendas comunes para una gran agenda social en el marco de políticas públicas acordes con esos procesos de desigualdades y de falta de reconocimiento a las organizaciones de bases comunitarias. Por ello, se hace necesario apalancar procesos de incidencia política en los contextos locales para una mayor cohesión en dichos procesos.

#### **5.4.6. Reflexionando el aporte del Trabajo en red**

Las reflexiones evocadas a partir de los encuentros que se realizaron con las mujeres de UTRASD Bolívar, son reflejos de expresiones culturales, sociales y económicas que emanan día a día de sus experiencias, seguidas por luchas y

---

<sup>185</sup> . CARBALLEDA, J Alfredo. La intervención social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Edit. Paidós tramas sociales 14. Buenos Aires 2012. Pág. 119

desafíos alrededor de la conquista de sus derechos y la incidencia política, para la transformación social. Todo esto toma sentido cuando vemos reflejado sus intereses, a través de formas organizativas que esgrimen participación, confianza, solidaridad y compromisos de mujeres, que dadas sus identidades son reconocidas por otras con intereses similares, que procuran tejer y configurar redes individuales y colectivas permitiendo alcanzar objetivos comunes. Es así, que la participación, el liderazgo, las trayectorias organizativas de estas mujeres da pie, a que promuevan encuentros de socialización que les permitan construir redes sociales legítimas para la transformación social.

Esto, lleva consigo, un compromiso ético en el cual desde trabajo social se permitió conocer las interacciones de estos colectivos de mujeres para acercarse a la realidad, e interpretar dichas interacciones que hacen de las redes sociales un ejercicio de cambio social y que ha respetarse su representación desde las mismas mujeres en el ejercicio ciudadano de participación.

No se debe perder de vista, que las redes sociales son para Trabajo social, un tesoro invaluable que permite develar aspectos sustantivos de la realidad social comunitaria y desde ellas se acentúa un carácter interventivo comunitario para comprender la realidad social y su transformación. Puesto que, desde un trabajo corresponsable entre profesional, grupo o comunidad, se logre horizontalidad en los procesos de acercamiento, acompañamiento y evaluación de las redes en los procesos sociales comunitarios.

Así mismo, Trabajo Social debe tomar conciencia de su compromiso ético en estos escenarios de intervención comunitaria, ya que el contexto macrosocial y microsocioal constituyen el escenario donde existe una fragmentación del tejido social, que se ve irrumpido por sistemas estáticos que fuerzan a mantener un statu quo y orden natural de la sociedad. Por tanto, las acciones y el compromiso giran alrededor de la integración social de las colectividades y de las organizaciones sociales de base comunitaria, como también del relacionamiento o interacciones de

los individuos, posibilitando la abstracción de la exclusión de los mismos y abriendo los canales necesarios para la visibilización de estos procesos organizativos que llevan a fortalecer la participación de las sujetas para la transformación social.

## 6. CONCLUSIONES

A modo de conclusiones, se produjo varias reflexiones que dan cuenta del proceso de las formas y dinámicas organizativas de las mujeres de la Subdirectiva UTRASD Bolívar, presentados en dos niveles de reflexión: la primera, hace referencia a las nuevas formas de participación que han logrado las mujeres de dicha subdirectiva y, por otro lado, el nivel de incidencia alcanzado con su participación para la transformación social.

### 6.1. Aproximación a nuevas formas de participación

El primer nivel de la reflexión, se centra en las nuevas formas de participación donde los escenarios de encuentro como lo son las organizaciones sociales de base comunitaria, se presentan como oportunidades de participación, que crean adhesión al mismo por motivaciones e intereses de lucha y resistencias al deseo mismo de generar procesos de transformación y desarrollo social comunitario, dando lugar a liderazgos femeninos constituidos y consolidados por hitos que marcan sus vidas personales y colectivas.

Además, dicha participación, no solo está marcada por los hitos, sino también por el ejercicio mismo de compartir la vida en comunidad y en colectivo. Es decir, las relaciones interpersonales y los vínculos de fraternidad que se construyen al interior de las organizaciones de mujeres dan cuenta del gran apoyo y solidaridad entre ellas, dando lugar a lazos afectivos que nutren y enriquecen la participación y la vinculación a la organización.

El deseo de constituir organización como iniciativas desde sus propias comunidades, deja ver un nivel de empoderamiento de las mujeres y de las herramientas y estrategias de participación para la transformación social. Es así que, la participación desde las organizaciones sociales de base comunitaria se convierte en una palanca para el fortalecimiento de las organizaciones sindicales, atendiendo a un proceso de exigibilidad de derechos. A su vez, dicho proceso dinámico transcurre desde dos escenarios: la primera desde los derechos laborales

individuales para el trabajo digno y decente; y el segundo, desde los derechos laborales colectivo, como lo es el derecho a la libertad sindical y el derecho de asociación para la sostenibilidad de los procesos de participación en el mundo del trabajo como agenda pública de los acuerdos logrados en la legislación nacional.

Estos dos escenarios constituyen un campo en disputa de tensiones y conflictos, que desde discursos históricamente elaborados por el sistema patriarcal han obstaculizado la participación de las mujeres a la esfera de lo privado, creando así, un dualismo operante y ordenador de lo instalado en lo público y en lo privado, realmente nunca ha existido dicha división como lo confirmó la base empírica. Por ende, los esfuerzos hoy en día hechos por las mujeres dan cuenta, que dicho dualismo no tiene ninguna validez cuando se trata de la participación de ellas en organizaciones, con sus liderazgos, que les permiten transitar por el mismo escenario público-privado. Por tanto, tal dicotomía solo ha sido la invención que sesga la participación histórica de las mujeres solo en el escenario de lo privado, anulando lo público. Se comprende que los liderazgos femeninos y las trayectorias organizativas de las mujeres de Bolívar dan cuenta de los procesos de nuevas formas de participación y de cómo se construye organización para la conquista de sus derechos, a su vez, lo público-privado se vuelve un escenario que se transita entre ires y venires consecuente a la participación misma.

La importancia del hallazgo leído desde Trabajo Social provoca la puesta en marcha de procesos de gestión en el que se trabaje por políticas públicas que democratizen el escenario del cuidado también para que se puedan equiparar las cargas en clave de democracia de las familias porque a falta de estas políticas las mujeres deben sufrir consecuencias relacionadas con su propio autocuidado...

El ¿por qué se organizan las mujeres de Bolívar? Es un interrogante que nace de las observaciones, diálogo, intercambio de saberes, acciones comunitarias, lucha sindical, liderazgos femeninos, trayectorias organizativas, voces y cuerpos que dan cuenta de los procesos de lucha y resistencia de las mujeres que transitan por

camino político de reconocimiento de sus identidades y de sus sentires afro. Por ende, los resultados aquí presentados dan cuenta de esos procesos dinámicos de participación, organización, conquista de sus derechos para la transformación social.

## **6.2. La incidencia alcanzada a través de la participación**

Uno de los aspectos más relevantes y significativos de este proceso ha sido la puesta en marcha de estrategias de participación que pone a plena vista al colectivo sindical en una posición referente en la región del Caribe colombiano como subdirectiva UTRASD Bolívar. Por ello, el reconocimiento logrado por su constitución ya es un elemento sustancial de incidencia política como proceso de transformación social.

Frente a esto, la participación de dichas mujeres, logra contribuir a procesos y dinámicas organizativas diversas que despliegan alcances significativos en la conquista de sus derechos. Por consiguiente, las organizaciones sociales de base comunitaria representan un alcance único al momento de movilizar acciones que permitan el ejercicio del poder en lo público-privado. Así lo demuestran las organizaciones de REMABAY, COINZAPROAZI Y ASOMAU, al constituirse como una estrategia de incidencia política para el fortalecimiento de la subdirectiva UTRASD Bolívar instaladas en las comunidades rurales y urbanas del departamento de Bolívar, de Cartagena y sus alrededores, donde tienen mayor impacto las mujeres afrocolombianas trabajadoras del servicio doméstico.

Las movilizaciones o marchas, la resignificación del Día Internacional de la Mujer, el día mundial contra la Violencia de la Mujer, el Día del Trabajo, foros, seminarios son espacios y escenarios de participación ciudadana donde las mujeres hacen incidencia política con sus voces y sus cuerpos dotando de sentido las acciones ahí emanadas. Las representaciones, el cómo ellas asumen la calle, el cuerpo como escenarios de resignificación son ejemplos claros de incidencia para la transformación social.



Ahora bien, el entramado de redes sociales aporta entre ellas un conjunto de relaciones que sostenidas desde sus lugares de vida común y comunitarias llevan a establecer la confianza de compartir la vida, desde escenarios políticamente constituidos, de donde emanan acciones transversales para el desarrollo de sus objetivos y, por ende, la conquista de sus derechos. Las redes sociales construidas bajo este elemento de compartir la vida en sus lugares comunes y comunitarios, llevan a comprender que las acciones así planeadas y formuladas tendrán un alcance poderoso y valiosísimo en los contextos macrosociales donde la incidencia será mayor.

Le corresponde a Trabajo Social construir los canales de comunicación permanente entre las organizaciones para comprender que, desde las bases comunitarias, los lugares comunes de encuentro de mujeres se tejen caminos de incidencia política asumidos desde el compartir de saberes, experiencias, trayectorias organizativas reconociendo que los liderazgos femeninos instalados en las comunidades son acciones de participación ciudadana, y por ende de incidencia política.

Cuando se inicia el proceso de investigación, una de las preguntas orientadoras, le apostaba a comprender el ¿para qué se organizan las mujeres en Bolívar? Luego del desarrollo de la misma, se cuenta con diversos elementos que pueden aportar para continuar profundizando sobre esta.

En este sentido, ellas se están organizando para problematizar la dicotomía público-privada, la cual intenta confinar el desarrollo de sus vidas a la domesticidad, al tiempo que no existe un reconocimiento al trabajo que ellas históricamente han realizado, refiriendo de forma específica al Trabajo Doméstico Remunerado, el cual no solo no cuenta con la valoración social que merece, tampoco se remunera de forma efectiva y el desenvolvimiento de estas labores no se desarrollan dentro de las nociones de dignidad y decencia del trabajo.

Aportar al reconocimiento de su trabajo, dignificar las condiciones de este sector laboral y promover la movilización de las mujeres en Colombia por la defensa de

sus derechos, son un primer aspecto que promovió la organización bajo la figura sindical de UTRASD.

A su vez, esa relegación histórica de las mujeres, a la invisibilización, a silenciar sus pensamientos y voces es promotor de estas para organizarse, en tanto las organizaciones de base comunitarias de mujeres, representa para ellas una apuesta por la transformación social, pero también, una estrategia de juntanza entre las mujeres, de deconstruir y reconstruirse, juntas como hermanas.

Así mismo, propiciar otros espacios organizativos de base comunitaria, pertenecientes a la base social de la Subdirectiva UTRASD en Bolívar, sugiere ampliar la perspectiva crítica del mundo sindical, en tanto puede pensarse desde la orilla de las mujeres y también desde la articulación a otras luchas y demandas sociales que complementen la lucha por los derechos laborales.

REMABAY, COINZOPROAZI y ASOMAU son el reflejo de lo anteriormente planteado, en tanto desde estas organizaciones se discute sobre el reconocimiento étnico, el poder de las mujeres, construcción de paz, redes de solidaridad comunitaria y economías solidarias.

Por tanto, se legitima la importancia de continuar investigando el mundo organizativo de las mujeres, desde experiencias de sindicalismo y base comunitaria.

Finalmente, no es posible cerrar este documento –no las reflexiones que han provocado el mismo-, sin antes plantear que la experiencia investigativa no ha provocado reflexiones solo de y desde las mujeres y organizaciones participantes de este proceso, sino que también ha implicado una provocación constante para el equipo de estudiantes, en tanto no hubiera sido posible generar las comprensiones a esta realidad investigada, si no se hubiera atravesado por un proceso de autoreflexión, de la interrogación constante por el sentido, ético y político de Trabajo Social y nuestro papel en la investigación.

Hoy, este proceso investigativo, reafianza las convicciones por continuar aportando a la comprensión de la realidad social, en clave feminista, por continuar tejiendo

transformación social, de manera colectiva con los diversos actores de la sociedad. Sin lugar a dudas, este ha sido un proceso académico, comunitario, político y social que logró mover las fibras de quienes participaron en su desarrollo.

Lo anterior, es fundamental desde la disciplina y profesión de Trabajo Social, precisamente porque las transformaciones sociales que intenta promover, inician por el cambio de paradigmas de sus profesionales, quienes deben atreverse a la reflexión, crítica y acción constante en su ejercicio profesional.

## BIBLIOGRAFÍA

AGUAYO, Cecilia. La profesión y profesionalización: hacia una perspectiva ética de las competencias. En Revista Cuadernos de Trabajo social. 2004. Pp. 142-151.

\_\_\_\_\_ Las Profesiones Modernas: Dilemas del Conocimiento y del Poder. Universidad Tecnológica Metropolitana. N° 155 747. Santiago de Chile. 2006. P. 7-169.

ALGUACIL, Julio; BASAGOITI, Manuel; CAMACHO, Javier. Investigación-acción Participativa en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles (distrito de Villaverde, Madrid). En Cuadernos de Trabajo Social. Vol. 19.2006. Pp. 331-346.

Almonacid, Ana. Incidencia de la sociedad civil en espacios institucionalizados de participación en Bogotá. Estudios de casos. Centro interdisciplinario de estudios sobre desarrollo (Cider). Ediciones UNIANDI. 2015. Pp. 2-128.

ÁLVAREZ, Lorena. Mujeres, pobres y negras, triple discriminación: Una mirada a las acciones afirmativas para el acceso al mercado laboral en condiciones de trabajo decente en Medellín (2001-2011). Ensayos Laborales. Escuela Nacional Sindical. Medellín. 2015. Pp. 1-202.

AMAYA, Marcela. Procesos De Participación E Inclusión Social De Las Mujeres Afrocolombianas En La Localidad De Suba, Organización OANAC. 2009. P, 1-141. Disponible en internet: <http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/13302/T62.09%20A15p.pdf?sequence=1>

ARISTIZABAL, Dora; GUERRA, Natalia; RESTREPO, Nataly y ARIZA, Gladys. Las Representaciones Sociales De La Participación Política De Las Mujeres Lideresas De La Ciudad De Medellín. Análisis Desde El Enfoque Interseccional. En: Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia. N° 11. 2016. P. 171-191.

ÁVILA, Héctor. Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales? Grupo Edición S.A. 2005. P, 1-349.

ÁVILA, Héctor. Líneas de investigación y el debate en los estudios Urbano- rurales. Pág. 19

BEJARANA, Margarita. Entre lo público, privado y doméstico: mujeres bajo un techo de cristal. Pp. 60-68.

BERNAL, Javier Lautaro. Políticas y experiencias territoriales relevantes para el empoderamiento de las mujeres rurales Colombia. 2013. P, 1-77. Disponible en Internet:<https://issuu.com/cinepppp/docs/colombia-enfoque-territorial-empoderamiento-mujere/53>

BIDASECA, Karina. Voces y luchas contemporáneas del feminismo negro. Corpólicas de la violencia sexual racializada. 2012. Pp. 2-11.

BONDER, Gloria. Género y subjetividad: Avatares de una relación no evidente. 1998. Pp.1-22.

BOURDIEU, Jean Pierre. El sentido práctico. 1984. Pp. 1-227. Acceso en: <https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/bourdieu-el-sentido-prc3a1ctico.pdf>

\_\_\_\_\_. La dominación masculina. Éditions du Seuil. París. 1998.

BUENDÍA EXIMAN, Leonor; COLÁS BRAVO, Pilar y FUENSANTA HERNÁNDEZ, Pina. Métodos de investigación en psicopedagogía, McGraw-Hill, España. 1999. Pp. 1-363.

CAMACARO, Daisy; González, María Cristina. Género y liderazgo en las organizaciones. En el camino de lo siempre posible. Revista venezolana de estudios de la mujer. Vol. 17. N°38. 2012. Pp. 89-108.

CARBALLEDA, J Alfredo. La intervención social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Edit. Paidós tramas sociales 14. Buenos Aires 2012. Pp. 1-177.

CASANOVAS, Lluís. Lejos del trabajo digno: la vida laboral de mujeres vinculadas al Trabajo Doméstico Remunerado (TDR) en Cartagena de Indias. En: Observatorio de Derechos Sociales y Desarrollo. 2012. P, 1-131.

CATOGGIO, Leandro. El papel de la reflexión en la hermenéutica de Hans-Georg Gadamer. CONICET y Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina). En *Contrastes* Revista iberoamericana de filosofía. Vol. XIV. 2008. Pp. 65-80.

CLICHE, Gilles; RANABOLDO, Claudia y SERRANO, Claudia. Enfoque territorial para el empoderamiento de las mujeres rurales. América Latina y el Caribe. Informe de consultoría. 2015. Editora SAC. P. 1-119. Lima. Serie Programa Nuevas Trenzas. Disponible en internet: [http://www.rimisp.org/wpcontent/files\\_mf/1464971135LibroALCdigital2016.pdf](http://www.rimisp.org/wpcontent/files_mf/1464971135LibroALCdigital2016.pdf)

COLMENARES, Ana y PIÑERO, María Lourdes. LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. En: Laurus, Revista de Educación. Vol. 14. N° 27. 2008. Pp. 96-114.

CONSEJERÍA PRESIDENCIAL PARA LA EQUIDAD DE LA MUJER. Política Pública Nacional de Equidad de género para las Mujeres y el Plan Integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencias. Disponible en internet: <http://www.equidadmujer.gov.co/ejes/Paginas/politica-publica-de-equidad-de-genero.aspx>

CONTRERA, Verónica. La narrativa en trabajo social: entrevista familiar como espacio de re-construcción de relatos. Revista Tendencia y Retos. 2006. Pp. 143-151. Disponible en internet: <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/te/article/view/1594/1470>

COSTANZO, Beatriz; FINKELSTEIN, Susana; HENAUT, Mirta; otras. El poder de las Mujeres. La comisión de La Mujer y sus Derechos de la A.P.D.H. 2005. Pp. 6-84.

Corporación Escuela Nacional Sindical (ENS) y la Corporación Afrocolombiana de Desarrollo Social y Cultural (CARABANTÚ). Diagnostico Condiciones De Trabajo Decente De Las Trabajadoras Domésticas Afrocolombianas En La Ciudad De Medellín. 2013. Pp. 1-141.

CUENTAS, Sara. El movimiento de mujeres en América Latina y el Caribe: resistencias, iniciativas y desafíos. En el libro El Paper de la dona. 2014. Disponible en internet: <http://llibres.urv.cat/index.php/purv/catalog/view/127/111/262-1>

DANE. Boletín técnico: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). 2017. Disponible en internet: [http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech\\_inactividad/bol\\_eje\\_inac\\_jul17\\_sep17.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_inactividad/bol_eje_inac_jul17_sep17.pdf)

DELGADO, Ricardo. Análisis de los marcos de acción colectiva en organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores. 2005. Pp. 2-247.

DIEZ, Juan Manuel y ESCUDERO, Beatriz. Cartografía social: Investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación. 2012. Pp. 2-174.

DUEÑAS VARGAS, Diomar. La buena esposa: ideología de la domesticidad. SF. Pp. 32-39. Disponible en internet: <http://bdigital.unal.edu.co/47518/1/labuenaesposa.pdf>

DURSTON, John. ¿Qué es el capital social comunitario? CEPAL. División de Desarrollo Social, Santiago de Chile. Julio de 2000. Pp. 3-44.

ESCUELA NACIONAL SINDICAL. Segunda gran cita del trabajo doméstico. 2018. Disponible en internet: <http://ail.ens.org.co/noticias/segunda-gran-cita-nacional-del-trabajo-domestico/>

ESCUELA NACIONAL SINDICAL Y UNIVERSIDAD DE CARTAGENA. El trabajo doméstico en Colombia: historias tras las cortinas. Entre transacciones, incertidumbres y resistencias. Ediciones Escuela Nacional Sindical. 2018. P. 5- 473

ESPINOSA, Natalia; GIL, Jeniffer; MEZA, Claudia. La mujer rural boyacense en una experiencia organizativa: descripción y análisis desde el Trabajo Social. En Revista: Prospectiva. N° 17. 2012. P. 159-182. Disponible en Internet: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/6333/4/Prospectiva%2017%20C%202012-159-182%20La%20mujer%20rural%20boyacense.pdf>

FANTOVA, Fernando. Aproximaciones a la Intervención social. SF. Pp. 1-56.

\_\_\_\_\_ Tercer Sector y Administraciones Públicas. 2004. P. 1-2. Prologo en el libro Tercer sector y administraciones públicas: sinergias para la solidaridad).

\_\_\_\_\_ La Incidencia política desde el tercer sector de acción social. 2018. Disponible en internet: <http://fantova.net/?p=2264>

\_\_\_\_\_ Intervención social y construcción de redes. SF. Disponible en internet: <http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2014/11/intervenc.social.pdf>

FARCH, María Adelaida y PÉREZ, Edelmira. Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. En: Cuadernos de Desarrollo Rural. Vol. 51. P, 137-160.

FRASER, Nancy. La justicia social en la era de la política de la identidad: redistribución, reconocimiento y participación. Revista de Trabajo. N° 6. 2008. Pp. 83-99.

FRASER, Nancy. La política feminista en la era del reconocimiento: un enfoque bidimensional de la justicia de género. En Arenal: Revista de historia de las mujeres. Vol. 19. N° 2. 2012. Pp. 267-286.



FRASER, Nancy. ¿De la Redistribución al Reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era {postsocialista}. En Dilemas de la justicia en el siglo XXI: Género y globalización. 2011. Pp. 217-254.

GHISO, Alfredo. Técnicas Interactivas para la investigación cualitativa. SF.

GIMÉNEZ, Claudia; PERAZZOLO, Romina; RISQUEZ, Marielva. RESISTENCIA EN LOS MÁRGENES: LA EXPERIENCIA MIGRATORIA DE LAS MUJERES COMO FORMA DE AGENDA SOCIAL. En Revista: La Ventana. Vol. 40. 2014. P. 59-87.

GÓMEZ, Esperanza. Investigación decolonial desde Trabajo Social. 2015. P. 1-13.

GONZÁLEZ MORALES, Alfredo. Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. En: ISLAS. N°45. 2003. Pp. 125-135. Disponible en internet: <https://es.slideshare.net/jessyi/gonzalez-morales-paradigmas-de-la-investigacion-en-ciencias-sociales>

GUTIÉRREZ, Rita. Incorporación del enfoque étnico-racial. Elementos conceptuales. 2007. Pp. 1-49. Disponible en internet: [http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/21586/1/13\\_glosario\\_afro.pdf](http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/21586/1/13_glosario_afro.pdf)

GUZMÁN REYES, Oriana. LA DIVERSIDAD ÉTNICA COMO VARIABLE EN LA INTERVENCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL. Retomando a Dussel (1995). En Revista de Trabajo Social. N° 13. 2011. Pp. 171-180. Disponible en internet: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/28447/39617>

JABARDO, Mercedes. Desde el feminismo negro, una mirada al género y la inmigración. Pp. 39-54.

LAGARDE, Marcela. “El género”, fragmento literal: ‘La perspectiva de género’. En Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia, Ed. horas y HORAS, España. 1996. Pp. 13-38. Disponible en

Internet:[http://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/08\\_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/Biblioteca/Lecturas-Complementarias/Lagarde\\_Genero.pdf](http://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/08_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/Biblioteca/Lecturas-Complementarias/Lagarde_Genero.pdf)

LÓPEZ, Anais. Organizaciones Feministas y de Mujeres en América Latina: Tensiones con el Estado, la Política y el Poder. En Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. Vol. 21. N° 46. 2016. Pp. 127-135.

LOZANO, Betty. ¿Negro o afros? ¿cómo resolver esta discusión? 2014. Disponible en internet: <https://razonpublica.com/index.php/cultura/7510-%C2%BFnegros-o-afros-%C2%BFc%C3%B3mo-resolver-esta-discusi%C3%B3n>

LUNA, Lola y VILLARREAL, Norma. Historia, Género y Política. Movimientos de mujeres y participación política en Colombia, 1930 a 1991. 1994. Pp. 9-58.

MELLA, Orlando. Grupos focales. Técnica de investigación cualitativa. 2000. Pp. 1-27.

MERLEAU-PONTY, Maurice. Fenomenología de la percepción. Revista Signo y Pensamiento 52. Vol. XXVII. México, FCE, 1957. Primera edición en francés, 1945 Traducción de Emilio Uranga. Pp. 68-83.

MINCULTURA. Conmemoración Ley 70 de 1993. 2014. Disponible en internet: <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/conmemoraciones/Paginas/Conmemoraci%C3%B3n-Ley-70-de-1993.aspx>

MOURA, Rosa. Espacios cerrados y ciudades. Inseguridad urbana y fragmentación espacial. En Revista Prospectiva de Trabajo Social e Intervención social. N° 21. 2016. Pp. 263-269.

NACIONES UNIDAS. Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. 1995. Disponible en Internet: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>

NEGRO PAVON, Dalmasio. LO PÚBLICO Y LO PRIVADO. La acción política y el derecho moral. SF. Pp. 77-107.

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO. Convenio 189 Trabajo Decente para las Trabajadoras y los Trabajadores Domésticos. 2011.

ONU MUJERES. Acerca de ONU Mujeres. SF. Disponible en Internet: <http://www.unwomen.org/es/about-us/about-un-women>

ONU MUJERES. Situación de los derechos de la mujer en Colombia. Disponible en Internet: <http://colombia.unwomen.org/es/onu-mujeres-en-colombia/las-mujeres-en-colombia>

OSORIO, Viviana. De cuidados y descuidos. La economía del cuidado en Colombia y perspectivas de política pública. Medellín: Escuela Nacional Sindical, 2015, p. 1-254.

PARTIDO COMUNISTA COLOMBIANO. Por una agenda de trabajo decente: II Encuentro Nacional de Trabajo Doméstico. 2018. Disponible en internet: <http://www.pacocol.org/index.php/noticias/nacional/5479-por-una-agenda-de-trabajo-decente-ii-encuentro-nacional-de-trabajo-domestico>

PÉREZ, Edelmira. Hacia una nueva visión de lo rural. Editorial CLACSO. 2001. Pp. 15-29.

PUYANA, Yolanda. Ni sólo campesinas, ni sólo ciudadinas. Revista En otras palabras. SF. Pp. 50-61.

QUIRÓZ, Andrea; VELÁSQUEZ, Ángela y OTROS. Técnicas Interactivas de la Investigación Social Cualitativa. SF. P, 9-114. Disponible en internet: [http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/101098/mod\\_resource/content/0/tecnicas\\_interactivas1.pdf](http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/101098/mod_resource/content/0/tecnicas_interactivas1.pdf)

RAUBER, Isabel. Género y poder. 2003. Pp. 6-123.

RESTREPO, Luis Carlos. El Derecho a la Ternura. Decimoséptima Edición, 2003. Pp. 9-189.

RODRÍGUEZ, María Camila y ROJAS, Diana. Conceptualización de Territorio en trabajo social: aportes y reflexiones. En Tendencias y Retos. Vol. 18. N° 2. 2013. P. 61-78.

RODRÍGUEZ, María Dolores. La intervención del trabajador social desde las redes sociales en trabajo social comunitario: fundamentos, dimensiones y competencias. Madrid, España. N°61. 2016. P. 65-78. Disponible en internet: <https://basesdedatos.unicartagena.edu.co:2440/servlet/articulo?codigo=5522460>

SANTOS, Zulma. Adulto mayor, redes sociales e integración. Revista Trabajo Social N.º 11, Bogotá. 2009. Pp. 159-174.

TROUILLOT, Michel-Rolph. Transformaciones Globales. La Antropología y el mundo moderno. 2003.

Unión de Trabajadoras Afrocolombianas del Servicio Doméstico. Hablemos de empedadas domésticas. Disponible en internet: Acceso en: <http://www.trabajadorasdomesticas.org/empleadas-xm-domesticas-xm/sindicato-utrasd.html>

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS. Tipos de Organizaciones. SF. Disponible en internet: [soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/Segundo%20Momento%20Trabajo%20Comunitario%20II/tipos\\_de\\_organizaciones\\_sociales.html](http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/Segundo%20Momento%20Trabajo%20Comunitario%20II/tipos_de_organizaciones_sociales.html)

Vargas, Virginia. Violencia contra las mujeres y estrategias democráticas en América Latina. 2018. Disponible en internet: <http://www.flora.org.pe/ensayos1.htm>

VÉLEZ, Olga Lucía. Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas. Editorial Espacios. 1ra Edición. 2003. Pp. 1-160. Disponible en internet: <https://es.scribd.com/doc/141232141/Olga-Lucia-Velez-Restrepo-Reconfigurando-el-Trabajo-Social>